



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

SEXUALIDAD DE LAS MADRES SOLTERAS: EXPERIENCIAS,  
SIGNIFICADOS Y EXPECTATIVAS.

TESIS EMPIRICA  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGIA  
PRESENTA:  
MARISA KARLA RUIZ FIERROS

DIRECTORA: Dra. Diana Isela Córdoba Basulto.  
DICTAMINADORES: Dr. José Salvador Sapién López.  
Lic. Pablo Morales Morales



TLALNEPANTLA EDO. DE MEX. NOVIEMBRE 2006.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

### *A mis maestros*

Porque gracias a su conocimiento y consejo he llegado a comprender mucho de lo que me rodea y entender más que un fenómeno cultural...

Todos ustedes me han ayudado a realizar la más grande de mis metas momentáneamente, la cual constituye el regalo más valioso que puedo recibir, para todos ustedes con admiración y respeto. A Diana por enseñarme a entendernos y por hacerme ver más allá de lo que somos las mujeres, a Salvador por aportar ideas y conocimiento a mi trabajo, a Pablo por hacerme reflexionar y por aclarar las dudas de mis pensamientos, a mi querido Samuel por enseñarme que la psicología conductual no es tan aburrida como parece, a mí poeta Chucho Nava por enseñarme a amar todo lo que me rodea y más, al inteligente Rene por su audacia y bastos conocimientos, a Juanita Ávila por esa sensibilidad y confianza que siempre me brindo, a mí querido Juan Antonio por enseñarme que lo más complicado siempre es lo más simple y práctico. En fin la lista es larga, pero ustedes compartieron conmigo más que sus conocimientos...

### *A mi familia*

Por su apoyo, amor, por esos momentos agradables y desagradables que todos hemos pasado, a mis chaparras que nunca me han dejado sola, aunque piensen que soy muy especial, a doña Esther por cuidarme tanto y amarme, a mí tía la morena por encargarse de mí, al negrito por hacerme enojar tanto y por quererlo como a mí hermanito, a Migue por ser mi sombra y cuidarme tanto, te quiero mucho y a mí abuelito Miguel por quererme tanto y protegerme de todos, y a todos mis tíos que los quiero mucho y a mis tías, y finalmente a mis primos que también los amo a todos. Gracias por esa familia que me has regalado...

### *A mis amigos*

Bueno aquí si los menciona a todos me voy a tardar mucho y creo que no acabaría, pero quiero decirles que con ustedes también he crecido, he llorado, he reído y más cosas, que son la base de mi vida porque ustedes son la otra parte de mi familia, en cada uno de ustedes encontré, pequeñas cosas que fueron complementando mi vida, gracias a todos por permitirme conocerlos Erika, Yeimy, Anabel, Noe, Nayeli, Adriana, Yeni, Gloria, Emilio, Gaby F, Ariadna, Mónica R, Alfonso, Paty, Carolina T, Karina, K Paola,

Pacholis, Isis, Gerardo, Moni, Gaby, Alelí, Pepe, Caro, Cris, Goyo, Toñito, Luisito, en fin me faltan muchos más que quiero mucho pero no voy a acabar y sí alguien lee esto creo que les va a aburrir y no van a leer mi tesis, mejor le paro.

#### Dedicatorias

Sabes que tu eres ese pilar en mi vida, gracias a ti he construido muchas cosas buenas, me has enseñado a luchar por lo que quiero, a no dejarme vencer por los obstáculos de la vida, que eres la mujer que más admiro y que los superhéroes si existen, tu eres mi mujer maravilla, y esa estrella que tanto me gusta. Gracias a tu confianza, a tus palabras alentadoras, a tus consejos, a esos regaños he crecido mucho como persona. Le doy las gracias a Dios porque nos cruzo en el mismo camino, aunque cada quién eligió el suyo para crecer, equivocarse, divertirse, convertirse, no importa sabemos que siempre estamos juntas. Ángela te amo mami...

# INDICE

Introducción.....	1
CAPITULO I	
Género.....	3
1.1 Aproximación al concepto de género.....	3
1.2 Construcción social de identidad femenina .....	5
1.3 Un poco de historia ¡femenina! .....	8
1.3.1 La herencia helénica.....	8
1.3.2 La herencia latina.....	9
1.3.3 La herencia judeo-cristiana.....	10
CAPITULO II	
Maternidad.....	13
2.1 Significado de la maternidad.....	13
2.2 La maternidad se ha aprendido.....	16
2.3 Experiencias de la maternidad.....	17
2.3.1 La maternidad en términos “buenos y malos”.....	17
2.3.2 Las madres adoptivas.....	18
2.3.3 Las madres solteras.....	19
CAPITULO III	
Las madres solteras.....	20
3.1 Algunos antecedentes históricos de la madre soltera.....	20
3.2 ¿Qué es ser una madre soltera?.....	21
3.3 Creencias que se tienen en torno a la madre soltera.....	22
3.4 Experiencias de la madre soltera.....	25
3.5 Apoyo social.....	29
CAPITULO IV	
Sexualidad en la madre soltera.....	31
4.1 Los temores y expectativas.....	31

METODOLOGÍA.....	35
RESULTADOS.....	40
DISCUSION.....	74
CONCLUSIONES.....	88
BIBLIOGRAFIA.....	90

## RESUMEN

El interés de este trabajo era conocer las experiencias, significaciones y expectativas de las madres solteras y saber como ejercen su sexualidad con las parejas con las que se vinculan de acuerdo con la visión que ahora tienen de los hombres. Se llevó a cabo con un grupo de 10 mujeres, que son madres y que no están casadas (madres solteras), todas mexicanas, y residentes de Estado de México, mayores de 18 años de edad, de nivel socioeconómico medio, con una escolaridad promedio de secundaria. Las sesiones que se realizaron en promedio fueron de 2 o 3 dependiendo de cada participante, y de la información obtenida, visitando a las participantes en sus hogares en horarios ya establecidos por mutuo acuerdo. Encontrándose que las mujeres esperan un hombre “ideal” con características muy bien definidas, y su sexualidad la han anulado o cambiado por el rol reconocido socialmente de “buenas madres”. Mucho se dice entorno a las mujeres que son madres solteras, se habla que son grupos con demasiada pobreza, que son mujeres dispuestas sexualmente, que sus hijos tienen problemas psicológicos por la “ausencia paterna”, pero poco se habla de las mujeres que son madres solteras y cumplen la doble función madre-padre para sus hijos, y su labor no es reconocida socialmente por ser madres solteras.

**Palabras clave:** madres solteras, experiencias, significados, expectativas, género.

# INTRODUCCIÓN

Las formas sociales que asume la familia en México y en el mundo entero, rebasan los límites impuestos por el modelo familiar nuclear, compuesto por una pareja y sus hijos. Esto es un hecho conocido desde hace tiempo y, sin embargo, las ideas en torno a este modelo prevalecen, como las ideas y valores que guían la política pública y las normas legales que buscan dirigir el comportamiento de los individuos en el ámbito familiar. Cuando la existencia de otras formas de familia es reconocida, éstas son vistas como “patológicas”. La familia “normal” entonces sería aquella que esta compuesta por la pareja heterosexual unida legalmente y sus hijos. La familia nuclear continúa en el México urbano de hoy como el tipo de familia más numeroso y común, pero existen otros grupos en los que aparecen distintos tipos de relaciones sociales complejas y distintas prácticas cotidianas de vivir en familia. Los hogares ampliados y extensos, los hogares de jefatura femenina, los de tipo unipersonal, son todos los hogares que se apartan del modelo tradicional y cuya presencia está aumentando en el contexto mexicano. Por lo tanto hablar de familia en México y en el mundo entero es hablar de una gran variabilidad de formas y tipos que es posible encontrar, el término familia nos lleva además a la diversidad de formas familiares, y no seguir hablando de “familia” en singular.

Dados los cambios económico-sociales en los que hoy día nos enfrentamos cabe mencionar que la familia también ha sufrido cambios, ahora la diversidad es mucho mayor e incluye hogares unipersonales, hogares compuestos y extensos, hogares sin componente nuclear y hogares reconstruidos, todos ellos en aumento. Los hogares encabezados por mujeres constituyen escenarios sociales en donde es posible observar cambios en las relaciones sociales, en los patrones de socialización y en los patrones de generación y uso de recursos. Es posible que las mujeres trabajadoras hayan rechazado la autoridad masculina inherente al modelo familiar tradicional, lo que ha construido el motor de cambios y transformaciones profundas a nivel familiar, social y económico. El aumento en la maternidad de mujeres solteras a raíz de la globalización y la integración de mercados se ha ligado una percepción general de desequilibrio y cambio inesperado en la vida familiar. Hoy en día y aún con gran insistencia se menciona que las madres solteras representan un “problema”, en términos de cómo les va en la sociedad más amplia o de las dificultades que acarrearán a los



demás (ya sea a sus propios hijos o al mismo Estado) debido a los estereotipos negativos acerca de los resultados tanto económicos, sociales y psicológicos; algunos de los estereotipos que afirman es que las unidades domésticas encabezadas por mujeres y sobre todo por las madres solteras son “las más pobres entre los pobres” y además “dañinas para los hijos” (Chant 1997, citado en González de la Rocha).

Pero es de suma importancia mencionar que solo son epítetos que les han regalado a las madres solteras y que solo teniendo una visión más amplia de las circunstancias de las madres solteras, se puede generar una mayor tolerancia social hacia un grupo que en todas partes se ve como una “minoría indeseable” y finalmente una mayor aceptación popular de las múltiples formas que adopta la familia podría hacer la vida más fácil a muchas mujeres que están en esta situación, creando así una cultura de legitimación personal y civil que, tradicionalmente el hombre goza y que además esta percibido como el ideal societal (Dawn 1990). Es importante mencionar que las madres solteras tienen todo el derecho al romance y al placer sexual, que también pueden disfrutar de las relaciones íntimas sin que pongan en juego su papel de madre, aún cuando el matrimonio no sea su meta. Por tal motivo el interés de este trabajo es conocer las experiencias, significaciones y expectativas de las madres solteras y saber cómo ejercen su sexualidad con las parejas con las que se vinculan de acuerdo con la visión que ahora tienen de los hombres. Es menester saber cómo ejercen las madres solteras su sexualidad, tomando en cuenta el estigma social que tienen las mujeres bajo esta condición, las experiencias, significaciones y expectativas de una nueva relación. De acuerdo con las experiencias, significaciones y expectativas de las madres solteras en sus relaciones, se esperaría que busquen relaciones exitosas pero como mujeres, sin dejar de lado su rol de madres y dejando atrás el título de madres solteras. Inicialmente esta hipótesis era una de las bases en la investigación, pero ya en el trabajo de campo me di cuenta de que las mujeres con las que trabajé habían tenido experiencias totalmente diferentes a las que yo imaginé. Su vida parece estar estrechamente ligada a su hijo sin pensar en tener una nueva relación sentimental y ese estigma social acerca de las madres solteras lo tienen muy presente.

# CAPITULO I

## GÉNERO

### 1.1 Aproximación al concepto de género

La categoría género irrumpe el escenario académico-político hacia mediados de la década de los setenta entre las feministas universitarias de habla inglesa. Con ella rehace referencia a la distinción entre sexo y, por lo tanto, al conjunto de fenómenos del orden de lo corporal, y los ordenamientos socioculturales muy diversos, construidos colectivamente a partir de dichas diferencias corporales.

Las formulaciones iniciales sobre categoría de género las hizo de manera sutil Simone de Beauvoir en 1940 en su libro *El segundo sexo* cuando planteo que las características humanas consideradas como femeninas son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en lugar de derivarse naturalmente de su sexo. Así, al afirmar en 1949 “una no nace, sino se hace mujer”, de Beauvoir hizo la primera reflexión crítica sobre la cuestión de género. Su propuesta abrió un campo nuevo para la interpretación del problema de la igualdad entre los sexos, y enmarcó al campo de la investigación académica feminista posterior (Quintal 2001).

La aparición del término género se produce cuando ya existe un conjunto de investigaciones y reflexiones sobre la condición social de las mujeres; al introducir el concepto, se buscaba un ordenador teórico de los hallazgos y nuevos conocimientos a producirse, que tomara distancia del empleo acrítico, e históricamente empobrecido, de la categoría patriarcado. Para las sociedades actuales, las feministas-socialistas, planearon la intersección de dos formas de dominación, el capitalismo en el plano económico y el patriarcado en el de las relaciones entre hombres y mujeres (Einsenstadt, 1979; Hartmann, 1984).

Entre las autoras que consideran a la sociedad algo más que la suma de individuos se pueden delinear distintas definiciones: el género como sistema de estatus: como resultado de la división social del trabajo; como representación: como organización de poder.

Ortner y Whitehead (1981) consideraron que las elaboraciones culturales en torno a lo masculino y lo femenino que aparecen en diversas culturas denominadas género, constituyen un sistema de prestigio, entre otras, a partir de la preeminencia de los varones en la esfera-pública y el relegamiento de las mujeres a la esfera privada.

En la vertiente marxista, género hace referencia a la división social del trabajo, poniéndose énfasis tanto en los trabajos no remunerados, en las esferas doméstica y comunitaria de predominio femenino, como la que rige los mercados de trabajo (Heilbom 1992)

El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y es una forma primaria de relaciones de poder (Scout 1990). Distingue cuatro elementos o dimensiones donde se expresa el género: 1) símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples, incluidos los mitos; 2) conceptos normativos que son las interpretaciones de los significados de los símbolos: doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas; 3) nociones políticas y referencias a las instituciones y organizaciones sociales; 4) la identidad subjetiva.

Finalmente hay que tomar en consideración la definición adoptada por las Naciones Unidas, a raíz de las discusiones en la Conferencia Internacional sobre la Mujer y que sostiene: la palabra género se diferencia de sexo para expresar que el rol y la condición de hombres y mujeres responde a una construcción social y están sujetas a cambio.

“Sexo y género son términos que hasta hace una década se recubrían uno a otro de una manera inextricable”. Tan es así que en el diccionario, género es simplemente sinónimo de sexo. La falta de precisión para distinguir entre los conceptos de sexo y género “no sólo abarca el mundo lego, sino también el campo científico. Llegando a la conclusión de que “bajo el sustantivo género se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad/masculinidad, reservándose sexo para los componentes biológicos, anatómicos y para designar el intercambio sexual en sí mismo. Además considera que el género es una categoría compleja y múltiple articulada que comprende tres grandes

categorías: la atribución, asignación o rotulación del género; 2) la identidad problemática dicha, y 3) el rol de género.

El término género no es sinónimo de mujeres. Se trata de una categoría netamente histórica, pues pone el acento en la construcción social, cultural, y simbólica del sexo, es decir, en la incidencia humana en el mundo. Joan Scout la define como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos y es una forma primaria de relaciones significantes de poder”.

Gracias al empleo de la categoría género se distingue a los hombres y mujeres, como tales, en un momento histórico y se destaca que son más que naturaleza: son el resultado de un proceso social que configura sus características en cada tiempo y espacio. La identidad sexual no es algo dado sino que se construye. Así, la historia podría contestar la pregunta de cómo y por qué la diferencia sexual ha producido inferioridad social y como ha conllevado la invisibilidad considerada natural durante siglos (Urrutia 2002).

Esta revisión de definiciones permite un acercamiento limitado, sin duda, a las distintas maneras de definir el género y da cuenta de los recortes a partir de los cuales las autoras han pensado las diferencias entre hombres y mujeres en las sociedades actuales. Cabe destacar que cada una de las autoras o autor enfatiza la perspectiva de su disciplina y de la orientación teóricometodológica.

## 1.2 Construcción social de identidad femenina

Cuando la pregunta ¿quién soy yo?, que tiene que ver con un cuestionamiento acerca de la identidad en general, es acotada por la variable de género y específicamente del femenino, se vuelve una pregunta acerca de la identidad femenina, la cual generalmente se expresa a través de la interrogante : ¿qué significa ser mujer? O bien podía plantearse la pregunta en los siguientes términos ¿qué significa nacer mujer? La respuesta que se brinda es que “desde que nacemos, las mujeres somos miradas como madres, es decir, en el mundo patriarcal todas las mujeres somos madres porque nacemos en esta historicidad nacemos en esta cultura, en esta sociedad que a lo largo de nuestras vidas nos va construyendo como

seres para la maternidad. Estamos formadas para ser madres independientemente de si procreamos o no. Desde un punto de vista cultural, todavía es incomprendible en nuestro mundo, imaginar mujeres que no son madres. Aunque muchas podemos subsistir, nuestra cultura no tiene elaborado el ser mujer si no se es madre. Y cuando hablo de cultura, me refiero a concepciones del mundo, a normas, valores, creencias que estructuran nuestra identidad, la identidad asignada, la autoidentidad y todas las identidades que nos conforman (Lagarde 1992, citado en Quintal).

Para las mujeres, nuestro proyecto de vida ya está de alguna manera prefabricado y tiene la característica de ser el proyecto de una existencia para-otro. Las mujeres sabemos que hacer para la sobrevivencia de los otros, pero nosotras no sabemos sobrevivir. Además la cultura occidental, la inmoción se inscribe en la cultura de la culpa, donde las prohibiciones y deberes, las mujeres somos cuando lo hacemos bien para otros, cuando cumplimos con la identidad asignada. Es ahí, en la complacencia de los deseos y necesidades de los otros donde aparece la vivencia del goce. Porque en la identidad femenina no solamente hay culpa, también hay goce y el goce está en ser para los otros. Desde la identidad de género asignada este es el punto básico del placer para nosotras (Dorantes 1995, citado en Quintal).

La subjetividad femenina “tendrá cuatro elementos que retomar: la maternidad, el goce sexual, determinado por la moral materna, la seducción y la generosidad”. Los dos primeros elementos coinciden respecto a la seducción ésta si bien no es privativa del sexo femenino si es utilizada por el mismo como una herramienta de conquista, como la vía para la realización de sus deseos. “y finalmente, la generosidad que es una característica humana, igual que la seducción, en las relaciones adquiere connotaciones diferentes de acuerdo a género. Para las mujeres la generosidad se “reproduce en la custodia del hogar, en la transmisión de la cultura y los roles tradicionales, en la construcción de la “moral decente” y, por tanto, en la generosidad que se hace desde el ser mujer al propio sistema patriarcal, que al final de cuentas preserva el orden de la estructura familiar” (Flores 1989, citado en Quintal).

Posteriormente la historia positivista, en boga durante el siglo XIX y buena parte del XX, se concibe como una ciencia que dará cuenta de las leyes que rigen el desempeño de los hombres y tiene como misión el rescate del mundo público, que se separa tajantemente del privado. La disciplina de Clío se ocupa de las noticias de la política y de la guerra, del dominio de los hombres sobre su entorno u otros sujetos. Responde así a su momento político y al énfasis en el desarrollo de la ciencia y la tecnología como motores del “progreso”, término que enuncia la feliz meta del progreso histórico, con carácter universal. La humanidad se piensa separada de la naturaleza, por lo que puede dominarla, pero las mujeres se consideran entes naturales, son vistas tan sólo como un fenómeno de la biología. El sujeto histórico se supone neutro, pero son ciertamente los hechos masculinos los motores de una historia construida como la marcha del “progreso”.

Historia y mujeres parecen, entonces, términos antagónicos. Incluirlas implica una ruptura fundamental: la de su identificación con la naturaleza, con ese misterioso aunque zoológico “eterno femenino” y posibilita su entrada al mundo social, el de una historia propia. La historia coloca ante las mujeres un espejo para que ellas se vean a sí mismas y se reconozcan como sujetos sociales. Las mujeres han sido sujeto de historia, a veces activo y a veces pasivo, como hacen notar Duby y Perrot: “A las mujeres se las representa antes de describirlas o hablar de ellas y mucho antes de que ellas mismas hablen”, de hecho, agregan: “la historia de las mujeres es, en cierto modo, la de su acceso a la palabra”. (Urrutia 2002)

Si la identidad de género es una construcción social y cultural, entonces las características étnicas en sí (contexto cultural particular dentro del cual se desarrollan las personas), proporcionarán el marco de referencia con el que las personas normarán y darán sentido a su vida. Desde un planteamiento como el que sostiene Alberti, la mejor manera de aproximarse al entendimiento de la construcción de la identidad de género en general y la femenina en particular, es realizando una revisión histórica de los contextos, y premisas que derivan de estos, que han funcionado como marco de referencia de lo que en diversos momentos ha significado ser mujer. Dicha revisión, también ayudará a entender cómo y a

partir de que momento de la historia se conformó el binomio mujer-madre como piedra angular de la identidad femenina.

### 1.3 Un poco de historia ¡femenina!

El homo sapiens sapiens que vivía en Europa, desde los Urales hasta Asturias en el paleolítico superior (entre los 30 000 y 21 000 años antes de Cristo) prosudo una gran cantidad de estatuillas de tierra cocida que representaban mujeres: grandes senos, vientres abultados, caderas anchas, vulva incisa, a veces sin miembros y sin cabeza. Comentaros militantes quisieron ver en ellas el origen del culto de la Gran Madre, figura arquetípica, anterior a cualquier otra divinidad: las feministas encontraron aquí una prueba de la preeminencia inicial de lo femenino; las antifeministas respondieron que la madre es la esencia de la mujer. La civilización occidental es hija de las culturas mediterráneas, a las que se conoce muy bien y que nos han dejado muchas enseñanzas. Todas eran “patriarcales”: los padres dominaban en las familias y en la sociedad. Los griegos, los romanos, los judíos, los cristianos (herederos de las culturas anteriores) elaboraron construcciones mentales y sociales de gran complejidad en torno de la maternidad, de las que aún conservamos huellas.

#### 1.3.1 La herencia helénica

El mensaje de los griegos se expresaba en dos formas: el mito y la ciencia. El pensamiento mítico traducía en imágenes, en relatos y en metáforas lo que la razón no podía dominar: la dimensión simbólica de la maternidad, fuerza de vida y de renovación de la especie, pero, también, la vehemencia de los sentimientos y de las emociones, la ambivalencia cotidiana de las relaciones entre padres e hijos. Por su parte, el pensamiento científico- la medicina, la biología, la filosofía- se esforzó por explorar el papel específico de las mujeres en la reproducción.

El discurso de los científicos tuvo un peso mayor. La medicina griega no sólo era el arte de curar, sino también el deseo de comprender. Para los médicos, hombres, era evidente la inferioridad de la mujer: su talla era menor, su musculatura estaba menos desarrollada, su

carácter era menos audaz, su papel social estaba más desdibujado. Las preguntas que se hacían eran las siguientes: ¿esta inferioridad estaba vinculada con la función reproductora? ¿Por qué la mujer tenía hijos de ambos sexos? Las respuestas provenían del saber empírico pero, también, y más aún, de la filosofía. Los filósofos más famosos confirmaron la inferioridad de la mujer. Platón sugiere que la mujer es una macho desposeído, castigado por haber vivido de mala manera en su existencia anterior. Aristóteles, hijo de un médico, científico universal, describe al macho y a la hembra como seres complementarios que proporcionaban prestaciones de distinta naturaleza. Por eso eran diferentes, pues la secreción de la hembra durante el coito no era una simiente. Sólo el macho daba la forma y el principio de la vida, la mujer era pasiva; una vez fecundada, recibía, conservaba y nutría al embrión gracias a la sangre que dejaba de ser evacuada en las menstruaciones. El placer sexual de la mujer no era de ninguna manera necesario para la concepción. Galeno definió a la mujer como “un hombre al revés”. Los órganos sexuales que el hombre tenía en el exterior: los ovarios eran asimilables a los testículos y el cuello del útero al pene. Esta idea hubiese podido llevar a reconocer la igualdad de los sexos en la procreación. Pero el dogma de la inferioridad de la mujer funcionó como un obstáculo epistemológico.

### 1.3.2 La herencia latina

Si bien los romanos tomaron mucho de los griegos, su aporte original es, sin embargo, de gran alcance. Por una parte, determinaron una doctrina jurídica y un conjunto de leyes que situaban la función materna dentro del marco familiar. El derecho romano, objeto de veneración hasta el siglo XX, es patriarcal: instituye en la familia del poder del pater familias sobre los hijos. Sin duda, es necesario ver en esta disposición una preocupación por designar y confirmar al padre. El embarazo y el parto señalan a la madre. La mater familias no era más que la esposa del pater familias. Se le daba este título o el de matrona, después de la noche de bodas, como manera de dar sentido a su función reproductora. Únicamente el padre integraba a un hijo a la familia: la partera depositaba al recién nacido en el suelo, si el padre lo aceptaba, tomaba su lugar y lo representaba a los lares familiares; de otro modo, el pequeño era “expuesto” en un lugar previsto a tal efecto, a merced de los dioses. Con seguridad, y sin consultar a la madre, el padre podía rechazar a un hijo enfermo



o a una hija de más, como una manera de aligerarse de las cargas familiares. Esta posibilidad de deshacerse de los hijos indeseables explica por qué la sociedad romana no tenía ni niñas madres ni bastardos.

### 1.3.3 La herencia judeo-cristiana

El monoteísmo rechaza los relatos y los mitos de la antigüedad greco-latina. Cuando Dios se revela, trasciende todo. La especie humana nace de la palabra del Altísimo, bajo su mirada es una. Todo particularismo pierde sentido, incluso las categorías sexuales: en el plano ontológico, el hombre y la mujer son iguales. Sin embargo, el Creador es percibido como padre todopoderoso: no hay una diosa madre. Solamente la paternidad es divina, soberana, y la maternidad, de alguna manera, anexa. Las representaciones de la maternidad se estructuran alrededor de dos figuras humanas: Eva y María.

Según la tradición talmúdica, Adán, nacido de la Tierra, habría tenido una primera esposa, Lilith, que también nació de la Tierra y que se consideraba su igual. Algunas feministas de los años setenta la tomaban como ejemplo. Pero los cuentos populares la consideraban un demonio hembra y la responsabilizaban por la muerte de los hijos, de manera que personifica, con frecuencia, la madre oscura, la “devoradora”.

Eva, creada a partir de una costilla de Adán, es “hueso de sus huesos”, “carne de su carne”, como si hubiese sido criada por él, y como si siempre deseara reunirse con él. La serpiente que viene a tentarla en el jardín del Edén fue asimilada a Satán. Pero en ciertas religiones orientales era un símbolo fálico, atributo de ciertas diosas de la fecundidad. Y el objeto defendido es un fruto del “árbol de la vida”. La mujer acoge a la serpiente y desea el fruto: es vulnerable en su función reproductora. Por otra parte, después de la falta, sufre la maldición divina a través del parto. Jehová le dice: “parirás condoler. Tu pasión irá a tu hombre y te dominará”. Condena que todavía pesa sobre las parturientas de la actualidad y que justificó la subordinación de las madres. La mujer está condenada a llevar en su seno y a traer al mundo a los hijos del hombre.

El mito del Génesis expresa, posiblemente, una toma de conciencia inquieta respecto de la sexualidad humana, tan difícil de dominar. Las hembras de los otros mamíferos tienen el

período de celo y, luego, todo se calma; pero la hembra humana está siempre disponible. La base del matrimonio reside en controlar al mismo tiempo la sexualidad y la fecundidad femeninas: es una institución severa para las mujeres. Entre los hebreos de la antigüedad se practicaba la poligamia, pero sólo en provecho del hombre. Jehová le dice a la primera pareja: “Creced y multiplicaos y poblad la Tierra”. La vida recibida tiene que transmitirse a través del amor de la pareja. Después de la caída, Eva recibe su nombre, que significa “madre de los vivos”. El judaísmo no le otorga valor ni a la virginidad ni a la castidad de los esposos: una mujer es virtuosa si tiene una familia numerosa.

En el origen al culto de la Virgen María no se encuentra más que un débil fundamento histórico. Los relatos populares y, aun más, los debates dogmáticos, eran de una profusión desconcertante. Su aporte novedoso a las representaciones de la maternidad se lee en la obediencia de María, a través de su virginidad, y a través de la relación que mantiene con su hijo. “Soy la sierva del señor”, le responde al Ángel de la Anunciación. Le obedece a Dios, sin consultar a José: su Fiat es la expresión de la fe y el punto de partida de toda la teología mariana. Esta humilde muchacha, que vivía en una provincia oscura del Imperio romano, iluminada por la revelación que recibe, cuestionaba la sociedad patriarcal: para ella existía una autoridad superior a la del esposo, superior, inclusive, a la de cualquier otro ser humano: la voluntad divina. El mensaje de la Anunciación deja de lado, también, el matriarcado. Más allá del misterio de la Encarnación, las relaciones de María con su hijo divino contribuyeron a la estructuración de la conciencia materna en occidente. María es una figura construida históricamente dentro de una sociedad antigua del entorno mediterráneo. Sin embargo la dama de intercesión superó ampliamente el contexto que la produjo: sin duda porque las sociedades occidentales siguieron siendo patriarcales, pero también porque pudo adaptarse a los sufrimientos y a las aspiraciones de los pueblos cristianos. Más tarde, las representaciones de la Navidad de Jesús, las de la Santa Familia, modificaron ampliamente la imagen materna de María, para traducir una nueva sensibilidad, una nueva cultura. La madre de Cristo no era solamente una consoladora. Puso a distancia la reproducción de la especie. Su relación con el padre y con el hijo fue espiritualizada. Como mediadora, participaba en la redención. Al elevar la maternidad por encima de la naturaleza e, inclusive, por encima de la afectividad, la arranca de la inmanencia, la transfigura: abre el acceso a la trascendencia para las mujeres más humildes.

El mito y el culto de la Virgen madre permitieron que los cristianos compensaran la desaparición de las diosas con la asunción de una mujer, pero de una sola mujer (Knibiehler 2000).

## CAPITULO II

# MATERNIDAD

### 2.1 Significado de la maternidad

Las raíces etimológicas del término “maternidad” son, *mater* significa materno, maternal; *edad* (sufijo del latín *tatem*) significa bondad. De lo que resulta que maternidad significa “la bondad de ser madre”.

En la edad media con excepción de la madre de Dios, la maternidad no fue objeto de ningún tipo de valorización. Era un asunto de mujeres que se ocupaba a su modo del parto y de la primera educación. Se siguió considerando que la madre era inferior y subordinada. Durante el siglo XVIII, la influencia de la iglesia declinó por efecto de una secularización general de las ideas y de las costumbres. La filosofía de las Luces cuestionó todas las tradiciones, todas las jerarquías, y se esforzó por pensar en un nuevo tipo de sociedad. Así, le otorgó un lugar especial a la maternidad, colocándola *al servicio* del hijo, futuro del mundo. La mujer, que seguía estando subordinada al hombre, fue valorizada como madre. En el plano biológico, la disección y el microscopio emanciparon la mirada médica de la autoridad de los Antiguos y de la autoridad religiosa; el cuerpo de la mujer, primer refugio de cualquier ser humano, se volvió digno de atenciones y cuidados. En el plano social, la compasión materna fue convocada para socorrer a los desposeídos, para paliar, al menos en parte, los sufrimientos provocados por la revolución industrial. La glorificación de la maternidad se impuso durante todo el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Se trata de una nueva forma, buenaza y paternalista, del patriarcado. Alejó a las mujeres de la vida pública pero no las encerró en la casa. De manera indirecta, y siempre bajo control, las asoció con los grandes cambios (Knibiehler, 2000).

Cuando el progreso del capitalismo volvió raras las empresas familiares, el padre tuvo que separarse del hogar para ir a la oficina o a la fábrica. Disoció su vida profesional de su vida familiar; se habituó a supervisar a sus hijos sólo, de lejos. La madre, teóricamente sin la carga del trabajo productivo, se dedicó de lleno a la vida doméstica y asumió una responsabilidad educativa cada vez más amplia, inclusive con respecto a sus hijos varones.

El centro de gravedad de la vida familiar se desplazó hacia su lado. Las damas organizaron la vida privada a su manera. Dar a luz se convirtió para ellas en una manera de afirmar su importancia. Hermanas y primas, vecinas y amigas vivían en una secesión de embarazos, de partos, de alimentación, de destete, de cambios de pañales y cambios de edades. Se ocupaban de sus hijos con la ayuda de las niñeras, intercambiaban recetas y modelos de ropas, consultaban obras de medicina escritas para ellas, sin renunciar a los “remedios de buena mujer”. Las madres de la sociedad cuidaban con rigor los estudios y la educación moral (Knibiehler, 2000).

La maternidad implica una sucesión de secuencias complejas: pubertad, fecundación, embarazo, parto, lactancia, crianza, educación, separación. La que entra en esta aventura nunca está sola: desarrolla su experiencia individual dentro de una comunidad. Las etapas están previstas y codificadas; el parto adquiere la forma de un recorrido iniciático, tanto social como cultural.

La maternidad conlleva las fases de procreación, gestación y parto va mucho más allá, pues implica la responsabilidad emocional, la crianza y el cuidado del nuevo ser hasta el momento en que logre la madurez física, psicológica y emocional que le permita enfrentar el mundo por sí mismo. La sociedad al hablar de maternidad se “responsabiliza a la mujer no sólo de la gestación sino también del intenso cuidado del crecimiento y formación de sus hijos. Esta tarea, calificada como primaria para la mujer, la mayoría de las veces la cumple sola, sin ayuda y sin orientación, sin facilidades y sin comprensión (Bernstein 1974).

La revisión de la historia nos muestra cómo las actitudes maternas no son reflejo de ningún instinto maternal; las conductas de las madres no son universales ni todas sus experiencias necesarias. El interés de las feministas por la función maternal fue cada vez más intenso tras el período de profundización de los estudios sociológicos sobre la familia, cuya influencia procedía de (Parsons 1951, citado en Burin) y la teoría del rol. La subjetividad femenina a la estructuración de la feminidad a través de su articulación con la cultura. Tal construcción se ha determinado tanto por la definición de la sexualidad femenina como por la identidad personal y social de la mujer. La maternidad ha quedado

enmarcada en una identificación con la feminidad, adquiriendo este proceso el rango del ideal cultural (Paterna y Martínez 2005)

Si bien la diferencia que radica es que la maternidad es exclusivo de las mujeres, dada que son ellas y no los hombres quienes cuentan con la capacidad biológica para la gestación y el parto; el maternazgo no tiene porque ser ejercido sólo por ellas, pues no existe ningún impedimento connatural a los hombres que les imposibilite hacerse responsables emocionalmente, criar y cuidar de los hijos. Los discursos esencialistas acerca de las mujeres, que dictan que de su capacidad biológica para gestar y parir hijos, se deriva una capacidad natural de amor y cuidado hacia los mismos., ha llevado a que sean ellas y no los hombres quienes tengan que dedicar su vida, o en su defecto mayor número de horas, a la crianza y cuidado de los hijos. Además, la visión de estos cuidados hacia los hijos como un derivado de la naturaleza femenina, hace que no sean validos. Y precisamente, estos dos últimos aspectos son los que destacan en la definición de (Valladares 1997, citado en Quintal) de la maternidad: la maternidad es el trabajo que no sólo requiere un singular ejercicio de responsabilidades, trabajo manual y labores calificadas; sino que también se lleva a cabo durante toda la semana las veinticuatro horas del día y por el que no se percibe ningún salario, ni se obtiene recompensa alguna, además de ser infravalorado (Gonzáles de la Rocha 1999).

La exaltación de la maternidad como un todo y no una parte en la vida de las mujeres, es asimilado por algunas de ellas, quienes experimentan una inmersión de las mujeres en el rol maternal. Dicha inmersión, puede llevarlas a un desdibujamiento de los límites entre el ser mujer y el ser madre. La maternidad es esencialmente un sentimiento explotado con mucha habilidad por el comercio, cantado en todas las lenguas y con los diferentes tonos de la musicalidad. Se canta a la madre sacrificada, a la madre mártir, que resulta no ser un ser en sí mismo, sino un ser prudente, en que otro nace y se desarrolla. Con este mito la mujer pierde todo su contenido para convertirse en recipiente, en cuna, en camino, y la vemos consumirse, negarse la más mínima comodidad para dar aún más de lo que tiene. Es un mito-realidad que nos conmueve, que despierta lágrimas, sin estar conscientes de que atrás de todo el aparato de celebraciones y elogios hay un ser anulado.

A la mistificación de la maternidad se le ha atribuido la negación de la subjetividad femenina, en el sentido de que se ha tratado de adecuar a la mujer un ideal maternal asexuado, carente de todo deseo y de posibles hostilidades internas, entregándola a la ley de una perfecta relación filial que debe cumplir con empeño si no desea ver peligrar su feminidad y su aceptación social. Aceptar la naturalidad de este hecho y el modelo ideal de materno-femenino ha sido una alternativa de control para poder tolerar situaciones que nos conducirían a continuos conflictos (Paterna y Martínez 2005).

## 2.2 La maternidad se ha aprendido...

Detrás de las conceptualizaciones que se han hecho de la maternidad se desprenden dos perspectivas: a) la que a partir de la capacidad biológica de las mujeres para la gestación, el parto y amamantamiento, deriva la idea de que existe un instinto maternal en ellas y b) aquella que concibe la maternidad como una función cultural determinada socialmente, y por lo tanto susceptible de presentar modificaciones de una cultura a otra.

Es común que la función maternal aparezca en los discursos que circulan en nuestra sociedad, como una actividad de base instintiva derivada de la anatomía femenina. El mito sobre el instinto materno, sostiene que la madre posee un saber-hacer instintivo que le permitirá entender mejor que nadie al hijo, y por lo tanto es irremplazable. Y por eso se espera mucho de la buena madre.

Los roles de género tienen en parte la culpa ya que se socializa a las mujeres desde que son muy pequeñas para que se encuentren su afirmación social en cuidar a otros y someterse a ellos. Desde sus primeros años las niñas sirven a los adultos y muchas veces también a sus hermanos varones. Puede haber castigos sociales severos para las niñas y mujeres que desafían las expectativas de género, particularmente en relación con los roles de familia. Así en nuestra cultura nacer mujer es nacer para madre y ser madre es igual a “ser para otros”.

Se reconoce el hecho de que roles de género tales como madres, esposas, amas de casa y muy particularmente la maternalización de todos estos disponen a las mujeres a estar más atentas a las emociones y sentimientos ajenos, especialmente aquellos ligados al dolor, al sufrimiento, a la frustración, la angustia y la insatisfacción. No obstante, la maternalización de sus distintos roles le da un sentido de poder a las mujeres de modo que la pérdida de tal poder las deja en estado de inermidad respecto de hacia dónde dirigir sus esfuerzos.

## 2.3 Experiencias de la maternidad

La palabra maternidad ha dejado de tener un significado unívoco, ha empezado a adquirir múltiples significados que no permiten generalizaciones en abstracto. Detrás de las palabras ser madre y maternidad se esconde una amplia gama de experiencias, acorde a los distintos contextos y personas desde los cuales se les experimenta o nombra.

### 2.3.1 La maternidad en términos “buenos y malos”

Convertirse en madre no basta para ser reconocida socialmente como mujer, además hay que ser una “buena madre”, pero quién dicta qué requisitos debe cumplir una mujer para ser considerada una buena o una mala madre. No hay que perder de vista que quienes ejercen el rol de madres son mujeres, seres humanos comunes y corrientes con aciertos y errores, producto de sus experiencias y aprendizajes o falta de ellos; y no es realista ni justo para ellas, demandarles, a través de la culpa, que renuncien a otras facetas importantes de su desarrollo personal a fin de que se adecuen más al modelo de la buena madre. La que da todo y renuncia a todo con tal de no desentender a sus familias.

Pero no basta con renunciar a todo y dedicarse en cuerpo y alma a la familia, esposo e hijos, para alcanzar el ideal materno, ser una buena madre, también implica lograr que todo y todos los miembros de la familia funcionen a la perfección, dentro y fuera de la casa; es decir, que se conviertan en personas socialmente productivas acorde a los estándares que la sociedad exige. Si alguno de los hijos le falla a la sociedad, a quien se culpabiliza es la madre.



Son sin duda las mismas mujeres las que se juzgan negativamente en su rol de madres y se culpabilizan si no llegan a estar lo más cercanas posible a los parámetros de lo que se ha determinado es una buena madre. Estos, a pesar de la existencia de obstáculos reales para llegar a serlo y de que los parámetros con los que se autoevalúan, con externos a ellas. Se dice que esta situación esta asociada con los altos índices de depresión entre la población femenina, “las mujeres generalmente se comparan a sí mismas con el concepto que ellas tienen de madre ideal, o futura madre ideal, aceptando la ideología dominante y a menudo encontrando que su experiencia no es sinónimo de dicho concepto. Su situación dentro de los contradictorios discursos de mujer creativa/libre versus madre es insostenible y, por consiguiente, a menudo las mujeres experimentan sentimientos de conflicto y desasosiego que son catalogados como depresión”.

### 2.3.2 Las madres adoptivas

Hay ocasiones en las cuales las mujeres no quieren, o no pueden, vivenciar en su propio cuerpo los procesos biológicos asociados a la maternidad, tales como el embarazo, el parto y el amamantamiento. Y sin embargo, desean experimentar de una u otra forma la maternidad y/o en algunos casos las responsabilidades permanentes que implica traer un hijo a este mundo. Ante, este tipo de circunstancias las mujeres cuentan con la probabilidad de la adopción. Algunas veces ésta implica un procedimiento formal que se atiende a trámites de tipo legal ante las autoridades correspondientes y otra es un procedimiento totalmente informal y hasta inconsciente, como cuando se experimentan algunas facetas de lo que implica o pudiera implicar ser madre a través de los sobrinos, e incluso en algunos casos a través del cuidado de mascotas. Las tres vías de adopción, principalmente las dos primeras, han sido consideradas en algún momento de su vida por mujeres que declaran no ser madres hasta este momento de su vida por su propia elección.

Ante la posibilidad de la esterilidad la alternativa puede ser la adopción, también el límite para la procreación que les impone a las mujeres el reloj biológico, aunado a su decisión de postergar la maternidad les ha hecho pensar a algunas en la adopción como una alternativa. Independientemente de si el hijo es de la propia sangre o es adoptado, educarlo implica una

gran responsabilidad, que hay mujeres que desearían compartir con una pareja. Así, el no contar con el apoyo de la misma puede hacerlas desistir de la adopción.

### 2.3.3 Las madres solteras

En la actualidad es cada vez más común encontrar hogares en los que la jefatura de la familia la tiene una mujer, esto por diversas razones como divorcio, viudez o porque la mujer decidió convertirse en madre soltera. Sin embargo, tratar de ser padre y madre a la vez conlleva a una serie de dificultades, tanto para el ó los hijos como para la mujer que asume este rol.

A pesar del esfuerzo que implica para las mujeres el ser madres solteras, la mujer se enfrenta al estigma de vivir sola, y aún cuando es evidente que encabeza un hogar, el reconocimiento del estado se limita generalmente a algunos países industrializados que cuentan con un sistema de bienestar social. En todo el mundo, los hogares encabezados por mujeres están sujetos a mayor discriminación (naciones unidas 1991) esta discriminación no sólo es en lo económico, si no también en lo social al grado de que el ser madre sola, puede llegar a vivirse con un alto grado de defensividad.

Algunas madres solteras son responsables, sostenes del hogar. Otras, más agresivas, usan a los hijos para chantajear afectivamente al presunto padre, variantes hay miles, tantas como situaciones posibles. Las madres solteras adolescentes que deciden no abortar el embarazo (generalmente con el apoyo de la familia) y crían en grupo al hijo. El padre puede reconocerlo o no, la madre puede saber de quién es hijo o no. Los abuelos se hacen cargo de la manutención de niño. Y la madre puede seguir llevando la vida de antes (Alizade, 1998)

Las desventajas económicas y sociales a las que se enfrentan las madres solteras, son percibidas aún por mujeres que no se encuentran en esta situación. Justamente en este trabajo se habló de la situación de las madres solteras, como un todo, no fragmentando, como un grupo vulnerable, pero existente en México y en el mundo entero.

## **CAPITULO III**

### **LAS MADRES SOLTERAS**

#### 3.1 Algunos antecedentes históricos de la madre soltera

En todas las épocas hubo jóvenes que tenían hijos fuera del matrimonio. Su suerte, y la del hijo, cambiaron con el correr del tiempo. Si el padre era el señor del lugar, en general, éste se hacía cargo del bastardo, como una prueba de virilidad: lo criaba, lo establecía y también aseguraba el porvenir de la madre. Este intercambio constituía una forma de vínculo social entre la nobleza y los medios sociales más modestos. El ejemplo venía de arriba: los reyes de Francia, entre otros, no tenían en cuenta las amonestaciones de los confesores en este sentido. Los campesinos y los burgueses concebían más raramente hijos ilegítimos. En todo caso, en la época clásica, seguía siendo el hombre quien hacía al bastardo. Las perspectivas comenzaron a cambiar en el siglo XVI. El concilio de Trento reforzó el sacramento del matrimonio y se volvió impío y vergonzoso engendrar a un bastardo. Esto no significó que los seductores se hayan limitado, sino que dejaron de confesarlo. Para proteger a estos niños, actuaron conjuntamente el poder temporal y el espiritual.

En Francia, en 1556, un edicto real imponía que toda mujer o muchacha declarara su embarazo ante las autoridades, de otro modo, sería castigada con la muerte o su hijo moriría sin bautizarlo. Este edicto tenía tres objetivos: prevenir el aborto y el infanticidio, asegurar el bautizo del hijo, es decir, su vida eterna, y proteger a la familia y a su “fruto”. En efecto, muchas muchachas cedían ante las promesas de matrimonio: de esta manera las autoridades se esforzaban por encontrar al seductor. Se esperaba que la muchacha diera a luz y, cuando los dolores eran más fuertes, se le preguntaba el nombre del cómplice; se pensaba que, asustada por la perspectiva de la muerte, no se atrevería a mentir; el hombre en cuestión era obligado a contribuir con la educación del hijo. Estos recursos eran posibles en las comunidades parroquiales reducidas, en las que todo el mundo se conocía. Las grandes ciudades inventaron otro paliativo: lo “refugios”. Estos establecimientos dirigidos por religiosas, recibían a las jóvenes embarazadas, echadas por sus familias o sus patrones. Allí,

las pecadoras vivían en una comunidad cerrada, sometida a una severa disciplina de trabajo y de oración. En cuanto nacía, se bautizaba al hijo del pecado y si su madre no podía o no quería criarlo, se lo enviaba al orfanato. La madre podía quedar allí como nodriza y tenía varios bebés a su cargo, que se renovaban sucesivamente. Podía irse cuando lo decidiera.

Pero el mal se agravó en el siglo XVIII, porque la autoridad de la iglesia declinaba y, sobre todo, porque en una sociedad que se había vuelto más compleja y con mayor movilidad, el control de las costumbres y la vigilancia de las muchachas planteaban problemas insolubles. Por otra parte, las chicas astutas intentaban que un hombre rico (pero inocente) se hiciera cargo del embarazo, para obtener subsidios. Los jueces, desconfiados, no daban curso a los reclamos. Estos embarazos mal asumidos llevaron cada vez con mayor frecuencia al infanticidio. Para combatir este crimen, los poderes públicos facilitaron el abandono: en Francia, cada orfanato estaba obligado a construir un “torno”, cilindro que daba vueltas, abierto de un costado, en el que anónimamente se podía colocar un recién nacido para que fuese inmediatamente recibido. En las vísperas de la Revolución Francesa, eran las muchachas las que engendraban los bastardos, solas. Las expresiones “niñas madres” e “hijo natural” son de esta época y dan cuenta de un cambio de las representaciones. Dar un lugar en el vocabulario y en la sociedad a las madres sin marido significaba admitir, implícitamente, que las mujeres respondían solas por sus hijos, que el grupo madre-hijos podía ignorar al padre y arreglárselas sin él (Knibiehler, 2000).

### 3.2 ¿Qué es ser una madre soltera?

En México se ha visto que algunas jóvenes, ante el desencanto que en ellas provoca constatar que los jóvenes casaderos no tienen mucho que ofrecer, optan por el camino de la maternidad sin unión más que por el matrimonio o la unión libre. Aunque las mujeres tienen desventajas reales en cuanto al acceso a recursos que les garanticen su sobrevivencia y la de sus hijos, son cada vez más las que por la fuerza o por decisión propia se inscriben en el diverso y complejo grupo de mujeres jefas del hogar (González de la Rocha 1999).

Existe una vulnerabilidad escondida bajo el velo de la “familia completa” en la que el bienestar, la dignidad y los derechos de muchas mujeres y sus hijos son amenazados de manera cotidiana. Hay que partir de lo más simple, preguntándonos quiénes son las mujeres jefas del hogar, cómo son los hogares que encabezan y en qué son, a nuestros ojos, distintos de los hogares nucleares tradicionales (Gonzalez de la Rocha 1999).

En diferentes sociedades se ha generado una construcción generalizada de las madres solteras como mujeres débiles y vulnerables; en el otro, se retratan como una aberración social, relacionada con la llamada “descomposición de los valores familiares”. El concepto de “debilitamiento del tejido familiar” se halla inextricablemente unido a una serie de estereotipos negativos acerca de diferentes aspectos de la maternidad sola. Algunos estereotipos “las más pobres entre los pobres” posiblemente sea el más difundido y ha dado pie a declaraciones que no dejan margen a matices sobre las diferencias o a la diversidad. El segundo estereotipo dice que, la maternidad sola desemboca en una transmisión intergeneracional de desventajas para los hijos – ya sean materiales, emocionales o psicológicas - . Gonzalez de la Rocha 1999)

Se habla de la maternidad sola, y la reducen a una dicotomía “ausencia normalizada/presencia patologizada, pero no se menciona a las madres solas a aquellas a las que les va bien, mientras que a las problemáticas se les pone en grandes titulares”.

### 3.3 Creencias que se tienen en torno a la madre soltera

Las creencias son configuraciones cognoscitivas formadas individualmente o compartidas culturalmente. Son nociones preexistentes de la realidad y sirven para interpretarla.

En las economías en desarrollo como en las desarrolladas, las unidades domésticas encabezadas por mujeres se consideran “las más pobres de los pobres”, debido a que su incidencia supuestamente es más elevada entre los grupos de bajos ingresos y sufren mayor pobreza que las unidades encabezadas por varones. Estas creencias están entrelazadas con otras dos suposiciones: 1) las unidades domésticas encabezadas por mujeres son más

susceptibles de caer en la pobreza; 2) varios rasgos característicos de la jefatura femenina suele exacerbar la pobreza.

La pobreza es el hecho de que, aun si en términos cuantitativos materiales las mujeres son más pobres cuando encabezan sus propias unidades domésticas, pueden creer que están mejor o por lo menos que son menos vulnerables.<sup>1</sup>

Aparte de las obvias razones morales que pernean el estereotipo de la “transmisión de las desventajas” no es raro darse cuenta que la pobreza aparece como uno de los resultados perniciosos de que los niños crezcan en unidades domésticas encabezadas por mujeres solas. El argumento de la pobreza resalta las desventajas que enfrentan los niños en términos materiales. Tanto en los países avanzados como en lo que están en vías de desarrollo, por ejemplo, las madres solas se asocian con residencia en vivienda marginal o precaria y mala salud, elementos que pueden minar las posibilidades de desarrollo infantil (González de la Rocha, 1999).

La pobreza y la estigmatización moral son aspectos recurrentes de maternidad sola, el no-matrimonio y/o la ilegitimidad parecen estar implícitos en la construcción de un panorama de desventajas para los hijos de las unidades domésticas de madres solteras dado que, técnicamente, el derecho familiar en la mayoría de los países respalda el sustento paterno. Un prejuicio sumamente extendido es que la mayoría de las madres solas son mujeres jóvenes solteras<sup>2</sup>, cuando, en realidad, la proporción de madres solas que estas representan es una pequeña minoría en la mayor parte de los países, en las sociedades en las que el matrimonio es lo ideal, las mujeres que carecen de lo que Lewis (1993) denomina “guardianes masculinos” suelen ser tratadas como una categoría moral y sexual sospechosa.

---

<sup>1</sup> Los hogares con jefatura femenina presentan una mayor incidencia a la pobreza que la que se presenta en hogares encabezados por varones, generándose una mayor vulnerabilidad, exclusión y menores oportunidades entre las mujeres más pobres y sus familias, en consecuencia tienen menor capacidad para obtener ingresos, debido a que tienen menor educación y acceso a recursos productivos (véase García 2005).

<sup>2</sup> A este respecto nos habla (Portocarrero 2004) en donde dice “que el nivel cognoscitivo y los logros escolares, sobre todo cuando el nivel de escolaridad es bajo, genera que a los adolescentes les sea muy difícil anticipar mentalmente las consecuencias de sus acciones. Establece, por otro lado, que a partir del nivel socioeconómico las mujeres con menos recursos tienen un inicio de la actividad sexual en periodos más tempranos de la vida mientras que a mayores recursos se da un inicio más tardío”.

Además de que se cree que los niños tienen que trabajar parte del tiempo desde temprana edad o dejar la escuela prematuramente para ayudar con las finanzas familiares, y este último elemento a su vez contribuye a la “trampa de la pobreza” intergeneracional. Un segundo problema con el estereotipo de la transmisión intergeneracional de desventajas es la “ausencia del padre”, sobre todo en el caso de los hijos varones, que supuestamente son privados de un modelo masculino “adecuado” (González de la Rocha, 1999).

Las madres solteras son consideradas malas madres, sobre todo en relación a la disciplina para sus hijos varones. La percepción de que los jóvenes en las áreas de elevado desempleo cada vez más “están fuera de control” se atribuye a la falta de autoridad patriarcal adecuada en la familia. Se cree que las mujeres son incapaces de ejercer la autoridad paterna. Un punto importante es que, si bien el niño sufre por no convivir con su padre, y muchos fueron abandonados aun antes de haber nacido, esto no significa que carezcan de figuras masculinas en sus vidas –abuelos, tíos maternos, etcétera- con quienes a menudo mantienen relaciones estrechas y seguras. Un tercer conjunto de problemas que tiene que ver con la idea de que las mujeres empleadas sufrirán una sobrecarga por sus “cargas triples” como madres, amas de casa y trabajadoras, y no tendrán tiempo suficiente para dedicarse al cuidado de sus hijos.

Una cuarta idea acerca de la transmisión intergeneracional de las desventajas puede remontarse hasta el trabajo de Oscar Lewis sobre la “cultura de la pobreza”; las unidades domésticas “disolutas” o “incompletas” son susceptibles de replicarse entre las generaciones más jóvenes. Una quinta idea sostiene que los niños que crecen en unidades domésticas encabezadas por mujeres sufren estigmas sociales.

A pesar de las acusaciones de que los hijos de madres solteras tienen un peor desempeño escolar, de hecho les va bastante bien, sobre todo a las hijas. Una razón para ello es que las madres solteras parecen estar muy motivadas en dotar a sus hijas de los medios para poder “defenderse”, y otra es que no tienen que pelear con maridos que pueden sentirse amenazados por el hecho de que sus hijas tengan más educación que ellos. (Chant 1997, citado en González de la Rocha).

Respecto a la noción de que la maternidad sola lleva a uniones inestables entre los hijos, varios estudios no lo prueban, ya que un factor es que la obtención de educación (y una carrera) entre los hijos de las unidades domésticas encabezadas por mujeres a menudo los disuade de embarcarse en el matrimonio a temprana edad o a meterse en sus relaciones que tiene escasas posibilidades de sobrevivir a largo plazo.

Por último se dice que la maternidad sola continúa estigmatizada, aunque los estereotipos sexuales y morales fruto de la religión y la cultura son más fuertes que los emanados por los discursos políticos, pues existe una creencia popular muy arraigada de que una mujer sin un hombre que la proteja está en principio sexualmente disponible, por no decir que es una “libertina”. La iglesia católica desempeña un papel ideológico importante y un papel pragmático al fomentar que las mujeres se casen y se aguanten con sus maridos pase lo que pase. Los estereotipos más obvios acerca de las madres solteras tienden a centrarse en las maneras en que una más baja moral y rectitud espiritual las separa de las mujeres casadas “decentes”. Esta clase de estereotipos provoca diversas reacciones hacia las madres solteras, entre las más comunes se cuenta su aislamiento mediante el chisme y escasas relaciones sociales (Dawn 1990).

### 3.4 Experiencias de la madre soltera

Se les ha presentado una y otra vez como “egoístas”, “voluntariosas”, “irresponsables”, individuos con escaso interés en el bienestar de sus hijos, los medios de comunicación y las fuentes gubernamentales en México parecen adoptar un punto de vista más “comprensivo”, destacando la imagen de las madres como “víctimas”, que deben ser compadecidas por su situación, y/o las víctimas renuentes del abandono masculino. Se dice que este tipo de mujer se coloca en una situación de desventaja, su autoestima es muy escasa y, por una cuestión de socialización, se le enseñó desde niña a ser madre y a depender del hombre, lo cual le impide colocarse laboralmente. Las mujeres a quienes en forma despectiva se les señala como “madres solteras” y, por esta triste condición social, pierden la oportunidad de seguirse preparando para poder alcanzar las metas que sólo la preparación admite.



La experiencia tiene posibilidades que pueden contribuir a la maduración o causar daño, sobre todo en relación con la noción que la madre soltera tiene de sí misma como madre y como mujer. El embarazo en sí, incluso en el matrimonio, se interpreta cada vez más como una experiencia potencialmente crítica. Por lo tanto la crisis suele requerir cambios fundamentales en los hábitos y la manera ser de la persona. Se hablara a continuación de aquellos momentos en los que la madre soltera se ve envuelta en estas crisis.

La primera crisis de una mujer soltera comienza cuando se da cuenta de que está embarazada. Se prolonga durante un tiempo indeterminado después del nacimiento del hijo, dependiendo del grado en que los acontecimientos subsiguientes perpetúan o reactivan los resabios del embarazo y del período inmediato posterior al parto. Esta primera crisis se acentúa mediante una serie de subcrisis que pueden desencadenarse debido a los cambios en las circunstancias biológicas, físicas, sociales o interpersonales. Un subcrisis puede ser provocada por el desarrollo del feto (la primera sensación de vida, de “responsabilidad”), por cambiasen la salud de la futura madre, por acontecimientos que amenazan sus estudios o su trabajo, por cambios en la actitud de parte de sus padres, o del padre de su hijo, por tener que recurrir a alguna institución de ayuda, o por la multitud de decisiones que tiene que tomar, la mayoría de las cuales se relacionan con el nacimiento de su hijo y los planes para su futuro. El acontecimiento que la desencadena puede no ser importante, pero provoca una crisis porque descubre un estado o presenta una tarea que la mujer es incapaz de realizar. Con frecuencia se trata de un estado o tarea que subraya el hecho de que va a tener un hijo sin haberse casado Bernstein (1974).

Las madres solteras en los momentos de crisis pueden mostrar diversas reacciones: rechazo, hostilidad, desconfianza, sentimiento de culpa excesivo, sentimiento de culpa insuficiente, depresión, ausencia de afecto observable e incluso, en ocasiones, una euforia desproporcionada. Sentimientos generalizados de incapacidad y fracaso suelen presentarse en tales ocasiones. Muchas mujeres ofrecen un historial de carencia en las relaciones anteriores, con sentimientos crónicos de no haber sido amadas ni deseadas.

La experiencia de una madre soltera al principio rechaza el pensamiento de que había sido abandonada por el padre de su hijo, posteriormente se hacen a la idea mediante un episodio relacionado con sus sentimientos nacientes hacia el hijo que esta por tener. A menos que una madre soltera se encuentre seriamente desorientada, hay que suponer que, más que negar la sustancia de su situación, trata de evitar hacer frente a sus implicaciones más amenazadoras. El hacer frente a la realidad, en su caso, puede significar tener que reconocer que ha sido abandonada por el padre de su hijo, que corre un riesgo económico y social, y que tendrá que renunciar a un hijo a quien ama, o conservar un hijo que no está segura de amar. En cierto sentido, la negativa temporal puede tener una función curativa. Si las realidades del momento provocan una conmoción en la madre soltera, o si ésta se siente incapaz de resistir las exigencias psicológicas que se le imponen, soslayar un encuentro directo, puede tener efectos beneficiosos. En tales ocasiones, la negativa puede ser como una tablilla psíquica, como un medio para inmovilizar una parte de la personalidad herida, y posponer el encuentro para cuando se sienta más capaz de hacer frente al problema. Bernstein (1974)

Las decisiones que deben tomar las madres solteras son siempre difíciles. Estas decisiones se toman en condiciones que ofrecen un marco de elección restringido y bajo presiones anormales: premuras de tiempo y estados emocionales que no permiten probar, analizar ni dejan margen para otros procedimientos ordinariamente considerados esenciales para la toma de decisiones sensatas. La amenaza de la pérdida es grande, cualquiera que sea la decisión que tome la mujer. Incapaz de decidirse, puede ser víctima del pánico causado por la indecisión.

El embarazo fuera del matrimonio es causa de una diferencia marcada, es una experiencia que implica un cambio biológico y psicológico. Puede ocasionar algunas notables e inesperadas alteraciones, para bien o para mal, en la mujer que ha pasado por ella. Frente a tantos factores imprevistos con respecto al resultado de las decisiones que tiene que tomar la madre soltera, la decisión en sí ocupa con frecuencia el segundo lugar en cuanto a los beneficios que puede obtener al tomar sus decisiones, a menos, claro está, que haya riesgos evidentes. A veces, el mero hecho de haber sido respetado el derecho a tomar una decisión,

puede ser un factor importante en el modo en que ella enfoca otros aspectos de su situación. La mujer a quien se ayuda a hacer una experiencia de éxito cuando toma una decisión responsable, suele surgir de la maternidad en estado de soltería con una mayor confianza y un mejor concepto de sí misma.

Una de las principales tareas de la madre soltera, luego de haber terminado sus planes para el niño, consiste en despojarse, psicológica y socialmente, de su identidad de madre soltera e incorporar sus recientes experiencias a la vida diaria. Hay que volver a reanudar las relaciones con los miembros de la familia, con el padre del niño, con los miembros de la familia y con los amigos, tomar decisiones acerca del trabajo, la escuela y la vivienda. Entrelazada inextricablemente con todas esas tareas se encuentra la noción que tiene la madre soltera de su nueva categoría social como madre. Aunque los problemas generales de esa clase de adaptación pueden ser similares, fueran cuales fueren sus planes para el niño, la forma que toman dichos problemas y los métodos de enfrentarse con ellos dependerán en gran parte de si la madre ha entregado su hijo en adopción o se quedó con él. Algunas mujeres dudan de la sustancia de sus primitivos sentimientos hacia el niño, preguntándose si son emocionalmente superficiales, incapaces de sentimientos profundos y duraderos y, por lo tanto, que no serán buenas madres para los hijos que pueden tener más adelante.

La madre soltera que se queda con su hijo, tiene que formar con él una familia, ante la comunidad. Debe proporcionarle a su hijo el sustento material y económico, y darle el alimento emocional necesario para un sano desarrollo psicológico. Tiene que demostrarse a sí misma que una madre capaz.

Algunas mujeres no piensan que han disminuido seriamente sus probabilidades de casarse, por haber tenido un hijo fuera del matrimonio. No se sabe con certeza si la aceptación social está tan extendida como se sugiere en ocasiones. Por otra parte muchas madres se quejan de lo atadas que están, con su secuela de depresión, soledad y aburrimiento. Había problemas en las relaciones personales y de adaptación social. Algunas expresan su necesidad de poder hablar con alguien de su hijo, que desean ayuda para aprender a cuidar de él, y que no saben qué decirle acerca de su padre y ocasionalmente mencionan su deseo de compañía masculina (Bernstein 1974).

La situación de las mujeres después de pasar por un abandono o separación desde el plano de vista psicológico, aclarando, que no se puede generalizar a todas las mujeres; se supone que mantener el vínculo matrimonial implica, para la mujer, seguir dependiendo de su marido. Este “contrato conyugal” tiene un significado colectivo en el orden social. Es un contrato que responsabiliza al hombre del sostén económico de la familia y a la mujer de la crianza de los niños y la organización doméstica, un contrato que visibiliza responsabilidades pero invisibiliza desigualdades, ya que, las dos partes acuerdan desde diferentes grados de autonomía económica, social y simbólica. La dependencia de la mujer a su ex pareja, unida a la sensación de desagrado por su nuevo estado, para el cual nunca estuvo preparada, y la estrechez económica, la angustian y comienzan a desarrollar una sensación de fracaso que la llena de culpa y reproches. En los casos de abandono, esta situación le impide pensar en una nueva pareja (Morales 2001).

### 3.5 Apoyo social

Para la gran mayoría de las madres solteras, los problemas económicos son una realidad diaria a la que deben hacer frente. Generalmente no cuentan con ayuda por parte del padre ausente y deben basarse tan sólo en lo que ellas ganan, que muchas veces no suele ser mucho. Sus familias contribuyen en ciertos casos, y según los países hay servicios y asistencias sociales que ayudan a paliar el problema. En algunos casos, el trabajo remunerado no es compatible con las ayudas de la asistencia pública, lo que genera una situación contradictoria: para salir adelante hay que renunciar primero a la ayuda oficial.

La situación es aún más difícil para aquellas jovencitas que se quedaron embarazadas a una edad temprana, antes incluso de acabar sus estudios. Ven comprometidas sus posibilidades futuras de empleo y de oportunidades educativas, elementos ambos que influirán en su capacidad de ayudarse a sí mismas y a sus hijos más adelante.

El hecho de que la mujer haya sido abandonada por su pareja no implica que deba aceptar una responsabilidad completa, liberando al padre de su parte. Hay sistemas para exigir el reconocimiento de la paternidad y, con ello, la obligación de aportaciones mensuales para

la manutención del niño. Cuando la madre plantea claramente estas expectativas deja bien claro al padre que también él tiene una responsabilidad en la vida de su hijo. Es importante que las mujeres conozcan las leyes del país en que viven para hacer valer sus derechos por el bien del hijo. La ley apoya estas reclamaciones de ayuda monetaria (Pickhardt 1998).

## **CAPITULO IV**

### **SEXUALIDAD EN LA MADRE SOLTERA**

#### 4.1 Los temores y expectativas

Como se menciona anteriormente la madre soltera tiene todo el derecho al romance y al placer sexual, y puede disfrutar de las relaciones íntimas sin comprometer su papel de madre, aun cuando el matrimonio no sea su última meta. La mayoría de las madres solteras, tienden a pasar por alto este hecho y, en cambio, enfatizan el hecho de conocer y casarse, lo que proporcionaría, un reemplazo para el padre ausente. Muchas madres solteras quieren volverse a casar, otras buscan amigos, amantes y confidentes, así como un padre sustituto para sus hijos.

El romance, evoca imágenes de rosas de largos tallos, luz tenue, cenas íntimas y largos paseos, pero eso solo les sucede a las demás mujeres, no a las madres solteras que luchan durante el día con las responsabilidades y en la noche con los deberes “maternales”. Muchas madres solteras evitan un romance porque tienen miedo, miedo de fracasar, de cómo va a afectar la relación a los hijos, miedo de no tener una relación amorosa satisfactoria y ser buenas madres para sus hijos. A menudo les da mucho miedo arriesgarse a un romance. Como resultado, hacen todo lo posible por desanimar a los hombres que intentan iniciar una relación.

Existen otros aspectos que sin duda afectan para que las madres solteras tengan o no tengan otra relación: 1) la diversidad de trabajos y las necesidades de sus hijos pueden ocupar todo su tiempo; 2) amigos y familiares pueden interferir y hacer sentir culpable respecto al deseo de involucrarse en un amor otra vez; 3) los temores a probar pueden prolongar su creciente relación con los medios de comunicación, televisión por poner un ejemplo y 4) el “trauma” de una separación dolorosa pudo haber agotado las emociones de las madres solteras, y un romance puede exigir mucho esfuerzo.

Con frecuencia niegan con vehemencia que extrañan el romance y la excitación sexual, admitir estos sentimientos naturales parece casi una vergüenza para algunas madres solteras

que temen que el querer estar con un hombre y responder a sus deseos sexuales normales y esperados es de alguna manera contradictorio con el papel de madre. Ya que piensan que están engañando a sus hijos si empiezan a disfrutar el placer sexual otra vez. Estos miedos son infundados. El bloqueo del deseo de una vida sexual sana y activa puede hacer más mal que bien a su vida.

La mayoría de la gente parece pensar que las madres solteras son incompetentes y quieren verlas casadas y “protegidas” lo más pronto posible. Sin embargo otros pueden sentirse amenazados por el éxito el ver lo bien que se manejan y también querrán verlas casadas para justificar la creencia de que las mujeres no pueden triunfar.

El tiempo “adecuado” para empezar a salir con personas del otro sexo varía en cada mujer, se tienen que evaluar los sentimientos y reasumir la vida social. Se dice que la mujer esta “lista” cuando ha superado su experiencia de la pérdida.

Las madres solteras que además son jóvenes no tienen ningún problema en volver a salir con un pretendiente, porque pueden volver a su antigua vida sexual pronto, después del nacimiento de su hijo. Pero se sienten más temerosas, que las viudas o las divorciadas, de decirle a sus nuevos acompañantes que tienen un hijo. Se sienten avergonzadas, porque sienten que tiene que “dar explicaciones”.

A la madre soltera joven con frecuencia le resulta más fácil atraer a los hombres y desarrollar relaciones, que a la madre soltera de cuarenta años o más. La costumbre de nuestra sociedad de emparejar hombres mayores con mujeres más jóvenes da ventaja para encontrar romances para una mujer que es madre soltera que se acerca a los treinta años o apenas los sobrepasa. El hombre que nunca se casó y que es de la edad más o menos de la madre soltera se sentirá atraído por ellas y no por las de su misma edad que no tiene niños. Por otro lado, las madres solteras mayores de cuarenta verán que tiene más “demanda” de la que pensaban por parte de hombres de su edad o mayores. Los pretendientes de las madres solteras mayores de cuarenta años también señalan que es muy probable que una

mujer con hijos mayores ya se haya establecido o reestablecido en una carrera<sup>3</sup>, por lo que el aspecto financiero de pretender a una madre soltera mayor también es más atractivo (Dawn 1990).

(Pickhardt 1998) En cuanto a las relaciones que quizá formen deben evitar aquellas que las exploten con promesas que nunca serán cumplidas y además tiene que vigilar mucho las relaciones sexuales para evitar embarazos no deseados y protegerse contra enfermedades potencialmente peligrosas.

Cuando consideran la posibilidad de un romance toman en cuenta la situación familiar, las necesidades y preferencias. Aún cuando los gustos y disgustos de un hombre pueden variar muy poco de lo que eran antes de que tuvieran niños, ahora son más selectivas, aunque algunas madres solteras se relacionan para casarse otras no, y esa es la primera decisión que tienen que hacer antes de comenzar con una relación.

Se ha producido una revolución entre las madres solteras que promete cambiar su imagen y la propia percepción de sus hijos por siempre. Estos cambios que se iniciaron en la década pasada, deberán influir de manera importante, ya que estamos frente al siglo XXI. En los últimos años las mujeres se han esmerado en lograr altos niveles de educación, ya sea antes de casarse o después de convertirse en madres solteras. La cobertura promedio de la madre que regresó a la escuela para completar su carrera o para iniciar una educación que no pudo lograr antes, es común ahora. Esto significa que la madre soltera actual está mucho más preparada que sus predecesoras y sus hijos están siendo educados por mujeres que están en posición de entender mejor las funciones del mundo que los rodea (Dawn 1990).

La tendencia hacia niveles más altos de educación continuará y, como resultado, las mujeres que pueden convertirse en madres solteras en el mundo serán más elocuentes para su grupo. También será más probable que se dediquen, con mayor empeño, a profesiones

---

<sup>3</sup> Un ejemplo es el hallazgo de que son justamente las madres gestantes de mayor edad, y aquellas con mayor educación, las que denotan una percepción del futuro más positiva, cabe mencionar que esto podría estar vinculado tanto a la madurez que se va adquiriendo con el tiempo, como al hecho de haber tenido mayor acceso a la educación que las mujeres que no tuvieron esta oportunidad educativa (véase Portocarrero 2004).



que no sólo les proporcionarán una gran satisfacción personal sino que también una remuneración económica sustanciosa. En contraste con los salarios que por ley perciben las mujeres en general, aquellas mujeres con maestrías profesionales y cuya especialidad está en áreas de mayor necesidad están compitiendo con los salarios del hombre.

La importancia de una educación elevada y de una mejor estabilidad financiera para las madres solteras es que muy pocas desearán o se verán forzadas al matrimonio por meras razones económicas, que es aún la razón más importante para que las madres solteras se vuelvan a casar. A diferencia del pasado, cuando una madre soltera se consideraba afortunada de encontrar a un hombre que se casara con ella y que educara a sus hijos, la madre soltera del futuro se está preparando para educar a sus hijos bajo las mejores circunstancias posibles.

## **CAPITULO V**

### **METODOLOGÍA**

La metodología que se utilizó en la investigación es de corte cualitativo, lo que implica una mayor profundización de los procesos sociales. Es decir, concibe lo que pasa en la sociedad no como externo o previamente dado a los sujetos, sino que se va configurando de manera constante y dependiente entre, con y para los individuos y sus circunstancias. La importancia de la metodología cualitativa en la realización de trabajos donde se desea conocer el impacto de las propuestas productivas a sectores definidos de la sociedad, estriba en que: a) aborda los significados y las acciones de los individuos y la manera en que éstos se vinculan con otras conductas, mediatas o inmediatas, o bien las formas en que éstas son generadas o modificadas; b) no sólo logra explicar los fenómenos sociales sino que aspira comprenderlos en términos de factores sociales, percepciones y diferentes formas y niveles de información; y, c) sus métodos no delimitan a priori los posibles hallazgos y sus rangos de variación, sino que describen, analizan y exploran realidades existentes o incluso aquellas que no se tenían en cuenta o no se conocían según los determinantes específicos de cada caso, lo que aumenta la agudeza analítica del fenómeno a estudiar.

La investigación de corte cualitativo ha surgido a través de los problemas que se obtienen al usar otro tipo de metodología, como es la cuantitativa. La investigación cualitativa tiene sus orígenes en la antropología y pretende una comprensión holísticas, no traducibles en términos matemáticos y pone el énfasis en la profundidad.

Se encuentran ciertas características generales de este tipo de investigación y son las siguientes:

- Concepción múltiple de la realidad que pueden ser estudiadas de forma global.
- El principal objetivo científico será la comprensión de los hechos.
- Investigador y objeto de investigación están interrelacionados, interaccionando e influyendo mutuamente
- El objeto de la investigación es desarrollar un cuerpo de conocimientos ideográficos que describen los casos individuales.

- La simultaneidad de los fenómenos e interacciones mutuas el hecho educativo hacen imposible distinguir las causas de los efectos.
- Los valores están implícitos en la investigación.

Como características específicas cabe mencionar:

- Las situaciones naturales son la fuente principal y directa de los datos.
- El investigador se convierte en el principal instrumento de recogida de datos.
- Incorporación de conocimiento tácito (No lingüístico).
- Aplicación de técnicas de recogidas de datos abiertas pues se adaptan mejor a las influencias mutuas.
- Muestreo intencional.
- Análisis inductivo de los datos en donde se describen las situaciones y se toman decisiones sobre la transferibilidad a otras situaciones.
- La teoría se genera a partir de los datos de una realidad concreta.
- El diseño de la investigación se va elaborando a medida que avanza la investigación.
- Plantea criterios de validez específicos, utilizando técnicas propias que garantizan la credibilidad de los resultados.

Para este trabajo en particular como instrumento se utilizó las historias de vida. Que son las narraciones de la experiencia de vida de una persona, de un grupo humano o de un colectivo social motivada por un agente externo, y conseguida mediante entrevistas sucesivas. Las historias de vida son una de las estrategias que mejor posibilitan el acceso a las personas para recabar información sobre cómo reconstruyen y perciben el contexto social que les rodea (López y Pozo 2002).

### *Método*

Instrumentos: se utilizó la historia de vida, con la siguiente guía temática para hacer una reconstrucción del pasado, presente y futuro de las participantes.

- Las relaciones de pareja

- Tener hijos
- Hombre “ideal”
- Matrimonio
- Embarazo
- Maternidad
- Padres como pareja
- Tu madre
- Tu padre
- Significado de ser mujer
- Significado de ser madre
- Métodos anticonceptivos
- Relaciones sexuales
- Amor
- Cuidados y protección de la salud sexual

Con cada una de las participantes fue diferente la forma de comenzar la historia de vida, debido a la disposición de las mismas durante las entrevistas. Se les hicieron preguntas como:

¿Para ti o para usted que significado tiene el ser mujer? ¿Qué significa ser madre? ¿Es lo mismo ser mujer y ser madre? ¿Para ti o para usted que es el amor? ¿Actualmente sales con alguien? ¿Cuéntame como han sido las relaciones de pareja más significativas? ¿Hablaste con ellos de tener hijos? ¿Hablaron del matrimonio? ¿Qué pensabas tú del matrimonio y ahora que piensas? ¿Cómo es tu hombre ideal? ¿Cómo son tus padres como pareja? ¿Cómo es tu mamá? ¿Cómo es tu papá? ¿Cómo reaccionaron en tu familia cuando se enteran de que estabas embarazada? ¿Cómo te sientes tú? ¿De que manera se lo dices a tu pareja? ¿Cómo reacciona? ¿Cómo te sentiste física y emocionalmente durante el embarazo? ¿Qué pensabas de la maternidad? ¿Qué pensabas de las madres solteras? ¿Te cuidabas cuando tenías relaciones sexuales con tu pareja? ¿Qué métodos anticonceptivos utilizabas? ¿Quién te hablo del tema o como te enteraste? ¿Qué cuidados tenías y tienes para la protección de la salud sexual? ¿Actualmente has tenido relaciones sexuales?

Partiendo de la guía temática se llevaron a cabo las entrevistas, posteriormente se hicieron cuatro categorías para el análisis de los resultados:

**Expectativas y experiencias con respecto a los hombres:** son aquellas ideas de la imagen masculina que las madres solteras fueron construyendo de acuerdo a su experiencia en las relaciones con varones.

**Maternidad:** son las vivencias por las cuales atravesaron las mujeres al convertirse en madres solteras.

**Sexualidad:** son las formas, experiencias y percepciones del comportamiento cotidiano femenino y de la actividad sexual de las madres solteras.

**Relaciones familiares:** las interacciones de las madres solteras con consanguíneos y familiares políticos.

*Materiales:* su utilizó una grabadora, cassettes, pluma y hojas blancas.

Participantes: el trabajo se realizó con 10 mujeres, que son madres y no están casadas (madres solteras), todas mexicanas, y residentes de Estado de México, mayores de 18 años de edad, de nivel socioeconómico medio, con una escolaridad promedio de secundaria. Se llevaron a cabo de 2 a 3 sesiones dependiendo de cada participante, y de la información obtenida. Se visitó a las participantes en sus hogares en horarios ya establecidos por mutuo acuerdo.

Trinidad	24	Primaria	2	1/15 min y 1 hora	En su casa
Leticia	19	Primaria	3	1/30 min, 1 hora y 30 min	En su casa
Ana María	33	Primaria	1	1 hora	En mi casa
María	38	Secundaria	2	1/05 min y 45min	En su casa
Irene	21	No tiene	2	1 hora y 1 hora	En mi casa
Dalia	29	Carrera Técnica	2	1 hora y 45 min	En su casa
Sara	26	Primaria	3	1 hora, 1 hora y 1 hora	En su casa
Alejandra	33	Secundaria	2	1 hora y 50 min	En su casa
Miriam	22	Profesionista	2	1/05 min y 1 hora	En la FESI
Angélica	27	Profesionista	2	1/30 min y 45 min	En un café

**Cuadro 1.** Se muestra ¿con quien, en donde y cuanto tiempo se trabajo durante la investigación?

Sin tratar de imponer una guía metodológica y dejando a la vez una propuesta de investigación para quien quiera retomar o modificar la revisión de mi trabajo sugiero que la guía temática para las entrevistas contenga información a cerca de las expectativas de los hijos, e indagar más sobre la concepción femenina y relaciones amorosas con el fin de tener más elementos para poder “determinar” si esto afecta a sus relaciones posteriores con los varones. No se recomienda entrevistar a mujeres con las cuales se tenga una relación, me refiero a que deben ser mujeres con las que no se tenga ningún tipo de relación para que la información sea mucho más rica y no exista alguna intimidación de la información que proporcionan.

## RESULTADOS

Los resultados que se obtuvieron en la investigación muestran algunas similitudes a cerca de la información adquirida por parte de las participantes; aún cuando es un corte cualitativo donde se trabajó con historias de vida para, específicamente conocer sus experiencias más significativas que cambiaron la historia de estas mujeres. A continuación se presentan las experiencias, significados y expectativas que tiene una mujer que se ha convertido en “madre soltera” y la visión en términos generales de la sociedad con respecto a ellas.

Las mujeres que se convirtieron en madres solteras en su diálogo expresan diferentes expectativas y coinciden con un hombre ideal como pareja, que tenga las siguientes características: responsable, trabajador, amoroso, que comparta todo con ellas, como se ve en los siguientes ejemplos.

*Trinidad:*

*“El hombre ideal, me hubiera gustado que me comprendiera más, otro tipo de vida, lo mejor, lo soñado, pues que me tratara como yo hubiera querido, que saliéramos juntos y que compartiéramos más cosas como pareja, que me hubiera tenido bien, a mí y no a los familiares, que estuviera contento conmigo y yo con él. Ahora, vamos al super, más atención, y no amistades, fiestas, compartir más cosas juntos.*

*Ahora pienso del hombre ideal, pues como que tuviera mucho dinero ja, ja,ja. No sé, que, compartir más cosas conmigo, como convivir con la familia en general, no hubo comunicación con nadie, que fuera como el otro, mucho amor y que fuera responsable, trabajador.”*

*Ana María:*

*“¿Para mí que sería? Es muy difícil encontrarla, no es tan fácil, a lo mejor cuando uno es novio se lo pintan muy bonito, pero cuando uno ya convive es muy difícil. Para que yo encuentre una persona ideal ya por lo que me pasó se me hace muy complicado, no pido mucho. Pido ahora o creo que mi hombre ideal sería que fuera muy trabajador aunque fuera feo y que fuera muy responsable.”*

*Irene:*

*“Mira, mi hombre ideal sería alto, morenito, que sea pobre como yo, no quiero, uy, un galanazo, no, pero más que todo eso, alguien que podría mantenernos a mí y a ella, espero de un hombre, que sea bueno, generoso, que no sea rudo, que sea un hombre como cualquiera no, pero a mis amigas les ha tocado hombres que no valen la pena, a mí me gustaría un hombre tierno, pero no golpes, no maltratos.*

*Bueno yo me refiero a que no quiero maltratos, a un hombre que no sea mujeriego, a un hombre que llegará a la casa y que dijera ¿como estás?, a eso me refiero, porque yo he conocido a sus supuestos maridos y andan con una y con otra, que no me pusiera*

*el cuerno con nadie, eso es lo que yo le pediría a la vida, que pues, la palabra generoso, es que me ayudara, que ayudara a las demás personas, que ayudara a mi familia si tiene algún problema, porque hay muchos hombres que a la familia de la esposa dicen: ay, yo no les ayudo porque no son mi familia”*

Al mismo tiempo de ser el hombre ideal como pareja para las mujeres que se convirtieron en madres solteras, a ellas les gustaría que aceptaran a los hijos de otro hombre, que los quisieran como a ellas y que tuvieran ese rol paterno, como se ve en los siguientes ejemplos.

*Dalia:*

*“No, porque no me ha llegado, no he tenido suerte, no lo he encontrado, tendría que ser, bueno que me acepte con mi hija, que me ayude y estar enamorada ¿no?, más que nada entenderme”*

*Alejandra:*

*“Mi hombre ideal es, una persona que me quiera, que se interese por mí, que sea trabajador, que quiera igual, que como me quiera a mí quiera a mis hijos ahora, y que me respete, que es lo mas cordial que pide una mujer. Eso se da, de muchas formas, bueno empieza desde que te valora como mujer, como mamá, este, de unos hijos, que sea realmente sincero en todos los aspectos del amor y que sea realmente sincero ese sería mi hombre ideal. Pues si, realmente tiene que tener esas características, no es cualquier hombre, el hombre que yo llego a querer, o quiero, al que llego a entregarle mi corazón y todo mi ser, es el hombre que yo veo que realmente se interese por mí, le importe, que, mi persona, mi este, que, como se puede decir, que le importe todo lo que pase en mí casa y que no este jugando, porque, realmente un hombre que juega con una mujer no es interesante para mí.”*

*Miriam:*

*“No, tanto como eso. Bueno, primero que nada, siento que sería, digamos en este caso de mi hijo, que primero aceptara eso, antes, algo físico, que me llamaría la atención, pero principalmente la comunicación yo siento que me iría más por ahí, que me entendiera y entenderla yo.”*

El respeto y atención en la relación de pareja también resulta importante para estas mujeres, ya que en sus elecciones de pareja ahora son más selectivas, como se ve en el ejemplo.

*Leticia:*

*“En sí es raro que te lo encuentres, para que te acepten tal cual eres, si hay comunicación pero no lo suficiente, y quisiera más que me pusiera más atención, es la persona que te quiere, que no te quiere por prioridades, pues a que no te quieran por lo que tienes, por tu forma de vestir, por tu cara, por tu físico, que sea por tu manera de pensar y de sentir, tal cual eres.”*

Lo que ellas demandan con respecto al amor es que sea correspondido, aun cuando ellas hablan de éste tan solo con adjetivos, como se ve en los siguientes ejemplos.



*Trinidad:*

*“El amor es algo muy bonito porque no sólo se lo doy a un hombre sino también a personas muy queridas, a la familia, amistades, vecinos. A un hombre como, aunque no lo tengas igual se lo puedo dar, pienso que el amor se basa en el respeto, que él respete mis decisiones y yo las suyas, en que otra cosa, en que estemos de acuerdo los dos, que como madre soltera acepte a mi hija. Igual y no lo sentí por que al dejarme muy pronto no sentí que había amor. Antes de que naciera mi hija, yo tenía un novio, y cuando un novio llegaba un 14 de febrero y ya no sabía que regalarme, me hacía sentir bien, me decía que me quería mucho y yo sentía que si era amor. A veces ya no sabía que regalarme, eso creía que era amor”*

*Leticia:*

*“Pienso que el amor existe, pero raro el amor verdadero y si lo llegas a encontrar es raro, es muy distante, porque no es tan fácil encontrar a una persona, te encuentras hombres pero es difícil que te quieran. Porque hay hombres que aparentan cosas, te quieren para una aventura, no te quieren, es muy difícil encontrar un hombre que en verdad te quiera. Es bonito enamorarte, pero encontrar el amor es muy difícil. Para mí el amor verdadero es muy difícil porque es dar todo a una persona y que esa persona lo de por ti, aceptarte tal cual eres, quererte a ti misma, porque si no te quieres tú nadie te va a querer, el amor es apoyarse uno a otro, no echarte en cara nada, me refiero a mi hija.”*

*Ana María:*

*“Del amor, que pienso, que no existe porque pues, es como, como te explicaría. Me pones a sudar, no sé que responderte. He sentido amor, se quiere, pero cuando uno se va dando cuenta, y aunque uno quiera, pero esa persona no corresponde como uno quisiera, pues quisiera que esa persona me amara como yo la amo, y que me aceptara con mis hijos.”*

*Dalia:*

*“Pues, que más bien ya no sé sabe, pues en mí, bueno, por lo que me paso, lo de mi hija, no sé. Mira, pues si creo, pero me queda una duda, como ahorita lo de el papá de Montse y todo, se me quedo la duda, tu crees que estas con la persona y tu crees que yo voy a creerle, me queda una duda. Es bonito estar enamorada, pero es mala onda que no te correspondan.”*

Para otras participantes hablar del amor es hablar del amor con adjetivos sin responder objetivamente, como se ve en los siguientes ejemplos.

*María:*

*“Cuándo era niña, yo sentía que eso era amor, el que me vieran pasar, no me gustaba lo que yo sentía antes. El amor es, bueno ahora estoy viviendo una relación de pareja y el amor es muchas cosas, apoyar a tu pareja, hacer bueno lo bonito de una relación.*

*Irene:*

*“Pienso que es una cosa maravillosa, pienso que, este, yo no pienso así en el amor que digamos, pues amor es algo lindo, pienso que es una cosa maravillosa, porque gracias a dios ahí esta ella, y pues si no hubiera amor no hubiera parejas, esa palabra de amor, es como té diré, es bonita.”*

Sara:

*“El amor de pareja, ja, ja, ja, bueno creo que ese tema es un poquito difícil para mí por que, este, yo creo que si es un sentimiento pues este, bonito, si se entienden no, si se saben entender, en mí caso no sucedió así pero, bueno, no dejo de pensar que, si es un sentimiento muy bonito.”*

Alejandra:

*“Es una cosa muy maravillosa que este, pues cuando dos personas se atraen, sale lo que es el amor, este una cosa, muy linda, para mí el amor es muy bonito, he sentido mucho amor por alguna de mis parejas, he querido demasiado, se querer y este y me entrego totalmente, y me entrego en todos los aspectos.”*

Miriam:

*“Si, si creo, pienso, bueno para mí es algo bonito, siempre y cuando sea correspondido también, este es algo pleno, que de alguna u otra forma en algunas ocasiones tienes esa pequeña necesidad de sentirte amada.”*

Angélica:

*“Es que eso no me lo habían preguntado, es una etapa donde te enamoras ja, ja, ja, púes una cuestión, algo lindo que pasa en tu vida y que te lleva a querer estar con alguien para toda la vida. Si, me he enamorado, si creo en el amor.”*

Con respecto al matrimonio se busca el respeto como se ve en los siguientes ejemplos.

Trinidad:

*“Del matrimonio pensaba que era algo muy bonito, se me hacía muy fácil de pensar, que la relación iba a ser felicidad, que todo sería felicidad si estábamos juntos, que tendría libertad. Es algo que si te lo propones es algo bien, siempre y cuando estemos de acuerdo, pienso que algún día se puede resolver mi vida, es algo bonito, nada que ver, lo mío no lo fue.”*

Ana María:

*“Del matrimonio pienso que es lo más lindo que existe siempre y cuando haya mucha comunicación, de eso depende, y la confianza debe existir. Cuando yo era niña no me imaginaba nada, ni tener hijos, y tampoco pensaba en casarme.”*

Sara:

*“Este realmente no, o sea nunca, no jamás pensé en casarme, de hecho yo, digo, tampoco era de tener un hijo, ni mucho menos, nunca, o sea no lo he pensado, en ningún momento, o sea yo creo que debe tener sus momentos buenos y malos, problemas y todo, o sea yo admiro mucho a las parejas que llevan años de casados y digo, huy que aguante, pero en lo personal nunca me he imaginado mi vida casada, o sea me gusta ser libre. Y cuando uno esta casado, bueno no sé, pero cuando uno esta casado me imagino, como que hay mucha, si te encuentras una pareja que sepa respetar tus pensamientos y tu forma de ser, la vida, bueno yo creo que llevan una relación muy padre, si te encuentras a un típico machista, va a querer que siempre estés metida ahí en la casa, pues también son muchas cosas que influyen, digo yo, a mí no me gustaría, digo no digo que mí no me gustaría, porque no me estoy negando a esa oportunidad pero tampoco la deseo, a mí me gusta o sea esta vida porque siento que es muy tranquila, porque si me voy a algún lado, me voy y no tengo que estar pidiendo permiso, digo, no tan exageradamente, porque tengo una responsabilidad y*

*todo, pero en ese sentido creo que cuando uno esta casado tiene que pedir a lo mejor el permiso de tu pareja para poder ir a x lugar no, y cuando uno no esta casado no es que uno tenga tanta libertad, simplemente que uno hace las cosas que cree que están bien, o sea para uno no.”*

*Angélica:*

*“Pues creo que puede ser bueno y lindo y puede perdurar, si hay amor, cariño, respeto, comprensión, tolerancia, puede llegar a ser algo bueno, no nada más amor y cariño, hay más factores.”*

Aunque también podemos encontrar que existe miedo para formar una “familia” por parte de las participantes como se ve en los siguientes ejemplos.

*María:*

*“Del matrimonio, pues yo decía que en mi casa, el matrimonio, faltan muchas cosas, y yo sentía, yo no quiero así, es irresponsable de la persona que tenga hijos nada más así. Irresponsable porque yo veía que los que se casaban de mi edad, se casaban y nada más no había bases, yo era responsable dando dinero en mi casa desde los 12 años y ellos ya se querían casar y que tal si no les gustaba trabajar, pero eso si ya querían tener familia. Yo pensaba que si uno era responsable, tal vez sería difícil pero echándole ganas no iba a ser igual que en mi casa.”*

*Leticia:*

*“El matrimonio pienso que es bonito, pero tiene sus pros y sus contras, lo bueno y lo malo, primero te bajan la luna y las estrellas y después te golpean; en el caso de mi hermana, ella tuvo tres hijos y su esposo le pegaba mucho, yo pienso que ella de antemano sabía que él era casado, parecía peor que mi papá, él ni siquiera nos pegaba, yo por eso me fijo en ellas y por eso te lo digo, es bonito casarse, para salir de blanco, pero para qué si luego andan con otros, o con otras, y nada más estar juntos por los niños creo que no se vale, con David yo era una niña, y si pensábamos en casarnos, pero ahora creo que casarme sería jugar con Dios, es jugar si me caso, porque son muchas responsabilidades, te casas, y ya, te prohíbes de no ir a fiestas y si a tu esposo no le caen bien tus amigas, peor no las vez, los hijos, no definitivamente son muchas responsabilidades para mí, además de que tienes que cuidarlos, te ponen muchas condiciones, la responsabilidad de tener la comida hecha cuando llegan, ropa limpia, y si no se enojan, tener que hacer lo que a veces ellos digan”*

*Irene:*

*“Sabén que, yo no pienso casarme, el matrimonio no se hizo para mí, yo no pienso tener hijos, luego me decían que por que, y yo les decía, porque motivo, además yo fracase, o sea por decir cuando mí mamá se junto con mí papá yo no me acuerdo de nada bonito, mí papá le pegaba y entonces mi mamá nunca lo dejo, nunca, nunca lo dejo, y entonces ella me decía que por que, y yo le decía que me daba miedo el matrimonio y me da miedo el matrimonio todavía y entonces me decían que no me iba a casar nunca, y la verdad yo les dije que no, que yo no pensaba casarme, que no pensaba tener hijos, que no pensaba tener a un hombre que me pegara, que me gritara, y entonces ellos me decían que tonta eres, pues que tonta eres porque el matrimonio es algo muy bonito, pero si lo sabes compartir todo y así sigo pensando todavía eso”*

*Dalia:*

*“Pues, mira he pensado, porque a veces dicen que la soledad es muy fea, y a veces me siento sola y así, no porque no este aquí mi familia, pero me siento sola pues cuando, más que nada hay reuniones, estoy sola y cada quien con su pareja pues no es igual. Antes sí, pues sí con el papá de mi hija sí, sí, sí me quería casar. Hubo planes pero fue de repente un cambio así, muy brusco que cambio y me dijo él que, o sea, que no, que había platicado con su mamá.”*

*Miriam:*

*“Bueno fijate que después de esa relación me quede como, digamos un poquito ciscada, este, por el momento no pienso en el matrimonio, sin embargo no descarto la posibilidad de que en un futuro se pueda dar no, este, pero por el momento no.”*

Con respecto a la paternidad hacia el hijo de la madre ellas lo que pedían era una responsabilidad compartida como se ve en los siguientes ejemplos.

*Trinidad:*

*“Después a los cuatro meses cuando Alondra tenía un año, bueno pues ya tenía dos meses de que estaba con él, yo no le decía nada, después yo le decía que no se fuera para los Estados Unidos, yo me salí de su casa, solo pensé en echarle ganas para salir adelante con la niña, ponerme a trabajar y ya no volver con él.”*

*María:*

*“Al papá yo no le dije nada, porque el vio, no se acerco cuando mi embarazo, trabajamos juntos, bueno en la misma fábrica, cuando la niña tenía tres años yo trabajaba con una señorita, él sólo le llevo un muñeco, la vio y no vi que quisiera tener una responsabilidad o un rol de padre, nada, yo pensaba, que él no sentía nada porque no decía nada, de nada, la verdad no vi un interés, y yo dije que le iba a echar ganas y yo le voy a dar las oportunidades que a mí no me dieron, no sentí coraje ni nada porque se que él no vio las cosas, me refiero a que no quería pensar en cosas negativas, en perder mi tiempo con él, que no quería hacerse responsable y no se puede obligar a nadie a hacer lo que no quiere.”*

*Leticia:*

*“David me amenazaba decía que me iba a demandar, cuando andaba tomando, siempre decía que me iba a quitar a la niña; él no sabe de lo que se pierde porque un hijo es lo más lindo que te puede dar Dios y ojala que no tenga una hija para que no le hagan lo mismo que él me hizo a mí, a mí, que a lo mejor no me quisiera, pero a mi hija sí, él se perdió de la niña, de verla crecer, de que le dijera papá, pero él se va a arrepentir de eso.”*

Además de que la responsabilidad fuera compartida lo que ellas demandaban era ayuda económica poniéndose en situación de desventaja como se ve en los siguientes ejemplos.

*Irene:*

*“... entonces me dijo la doctora que cuidara mi embarazo y yo le dije a él que si estaba embarazada, yo en ese tiempo lo buscaba para que me ayudará y el no me quiso ayudar para nada, entonces yo me acuerdo desde que la niña estaba chiquita no me ayudo para nada.”*

*Dalia:*

*“No, no me dijo nada, solito yo lo deje de ver y ya, solito ya no vino, venía aquí a mí casa, por mí, cuando nació Montse la siguió viendo, la veía. Después le dije que como quisiera que, o sea, le dije que ¿Por qué?, yo le dije que yo seguía trabajando, te ayudo y él no quiso, no quiso y ya, después cuando estaba embarazada quería que diéramos a la niña en adopción pero no quise yo, entonces, este, no lo deje de ver, me seguía viendo, a Montse y así. Él me decía que diéramos a la niña en adopción, que cuando naciera la niña iba a ser lo mejor para los dos y que nos íbamos a seguir viendo, entonces le dije que no, ya después para seguirme viendo me dijo que no, que no importaba, que él me iba a ayudar, ya después si me ayudaba, ya después ya no.”*

*Sara:*

*“Se supone que me iba a llamar para ver que este, para ver a que acuerdo llegábamos, porque como jamás hablamos de matrimonio, entonces pues yo lo único que le dije fue, mira no quiero que te cases conmigo, o sea por el niño no, entonces pues vamos a ver, ni juntarnos porque pues yo no, tampoco era mi idea, entonces le dije vamos a hablar, vamos a ver en que condiciones estas tu, para aceptarlo o para ayudarme en lo que puedas, digo obviamente también tienes que pensarlo porque tampoco te lo voy a imponer, nada más te hago saber en la situación en la que me encuentro, es tu decisión si quieres saber de mí o no, entonces él quedo de llamarme y obviamente ya no me llamo, entonces como a los cuatro meses se fue de México, y yo a mí familia se lo comunique mucho tiempo después, porque a parte de que nunca tuve malestares y casi no se me notaba el embarazo, entonces cuando se lo comunique a mi familia y o sea no lo tomaron ni a bien ni a mal, simplemente me dijeron que si esa era mi decisión pues tenía que enfrentar las consecuencias y bueno de la familia de él yo no les comunique nada, él fue el que debió comunicarles, en ese momento yo lo pensé así, este pero él ya jamás me volvió a llamar, entonces paso el tiempo y mi hijo nació y ya y hasta este momento no conoce a mí hijo”*

*Alejandra:*

*“Realmente yo te voy a decir porque no necesito una pareja o algún noviazgo, porque a pesar de lo que pasamos, este, con el niño, cuando nació, los problemas que enfrentamos pues realmente tengo una persona muy centrado de mí bebé más chiquito y él me ayuda, para que yo no me sienta sola, para que no falte económicamente nada para el niño, y pues con mi trabajo con sus consejos y su ayuda pues yo no he necesitado otra persona.”*

En ocasiones las mujeres soportan maltratos por parte de sus parejas para que se hagan responsables de los hijos, pero de todas formas no se consigue nada como se ve en el siguiente ejemplo.

*Irene:*

*Y un día empezamos a discutir, llego, peleamos, discutimos, me aventó en la cama y me dio un puñetazo en la cara, me dejo morado toda esta parte (señala sus ojo derecho) esa fue la primera, la segunda fue cuando, él se peleo con este muchacho y él me hablo para decirme que iba muy enojado que tuviera cuidado, llego, igual me dio un cachetadon, la tercera me aventó igual a la cama, me pego con el puño cerrado, yo lo único que hice fue defenderme, yo tenía un bote de agua atrás, él se tropezó y le quebré un palo de escoba en la espalda, me grito que no regresara, me grito “no regreses perra porque si no te voy a matar” y yo me fui de la casa.”*

*Dalia:*

*Él me trataba mal, como que siempre me rechazaba, él no me ayudaba ni nada, nada más era para tener relaciones. Sí, yo sentía que nada más era para eso, entonces dije, si no me da, si no me ayuda, entonces ya no, igual no, a estar con él, bueno no sé era un tipo que le gustaba humillar a la gente y así, igual a mí, así me humillaba, porque si yo no vi que no me quería, que no le interesaba, decidí no verlo.*

En otros casos existían dudas de la pareja en cuanto a la paternidad por la herencia cultural de la virginidad como se ve en el siguiente ejemplo.

*Miriam:*

*“Me dijo que a lo mejor el hijo era de la otra persona, decía que este hijo no es mío, y yo le dije, hasta aquí terminamos, durante mi embarazo, no estuve muy estable emocionalmente, me amenazaba, me decía que me iba a quitar al bebé, que nada más esperaba que naciera.*

*Duda de la paternidad por el hecho de, cuando yo empecé una relación con él pues no era virgen, entonces él deduce, que pues yo me acosté con él me pude haber acostado con otros más, entonces pues yo le dije que, como si la mayor parte del tiempo me la pasaba contigo, todo el tiempo me la pasaba con él, entonces, pues, no, tu sabes, algún día que no estuviste conmigo no sé si estuviste con alguien más, terminamos.*

*Él seguía buscándome, se calmaron las cosas, como a los quince días ahí tengo a sus papás, este, pues bueno fue un relajo, porque querían ver al niño, y yo me puse en el plan de cómo si dudo de la paternidad, como se le ocurre venir todavía ¿no?”*

Un sentimiento que embargó a las mujeres durante su embarazo fue el de soledad y tristeza como se ve en los siguientes ejemplos.

*Trinidad:*

*“Después de que nació Alondra yo sentía, en el momento pensé que estábamos solas, solas porque su papá no fue bueno para hablar, cuando te sientas mal me hablas, cuando me alivié me dijo mi mamá que le avisó, pero no hubo apoyo. Nada, ninguna emoción por el bebé, la vino a ver pero yo ya sabía que estábamos solas, eso fue cuando nació Alondra nos separamos, nos juntamos a los ocho meses de Alondra yo me sentía rara porque no sabía si íbamos a hacer una vida bien, tenía temor de que nos fuéramos a dejar, él me decía una cosa y hacía otra, volvía actuar igual y me hizo sentir insegura, la verdad como que ya no tenía confianza en que las cosas fueran a estar bien, que él fuera a responderme con mi hija.*

*En ese tiempo la verdad yo me sentía triste, y con angustia a que él me fuera a dejar, él seguía en la misma situación como que no le interesaba continuar con nuestra relación, seguía saliendo a sus fiestas y con sus amigos, en mi casa pues sólo por mi mamá era querido, por los demás no, yo pues pensé que él iba a cambiar cuando naciera mi hija, pero no fue así todo lo contrario, se alejó más, sentía menos cariño, menos atención, era más despreocupado, hay no sé, me sentía muy triste”.*

*María:*

*“... en mi casa había muchos problemas, mi mamá me dijo cuando se enteró que me casara con el primero que pasara, casi, casi a sí me lo dijo, pero yo no le hice caso y me quede con mi hija, me sentía triste, al papá yo no le dije nada, porque él vio, no se acerco cuando mi embarazo, trabajamos juntos.”*

*Leticia:*

*“Durante mi embarazo, no tuve miedo, porque él tiene una hermana y ojala y que no le salga como yo, yo no le tengo rencor, coraje tampoco, pero yo espero que dios no le mande una hija porque entonces se va a acordar de mí; sentía mucha tristeza y me sentía sola porque no tenía el apoyo de su papá, fue muy difícil porque David vive en frente de mí, entonces imagínate cómo me sentía cuando lo veía y él como si nada. Para mí tener una hija significa mucho, ellas son lo máximo, mis hijas son lo primero, pues no hubiera querido a lo mejor mujeres, pero depende de cómo las trate uno, sufren, al saber que hay hombres que de plano son unos infelices, no quiero que salgan como yo, con hijos y sin padre.”*

*Dalia:*

*“Desde el principio, bueno cuando me dijeron que estaba embarazada sentí bonito, aunque yo sabía los problemas que iban a pasar ¿no?. Me sentí bien, me sentí bien, que me dijeran que estaba embarazada, son este, pues muy bonito fue mi embarazo, aunque sola, bueno lo veía yo, al papá, pero no era igual a estar con él, a estar diario con él. Me siento mal, cuando él ya me dice que no, que él no podía hacer eso, he, o sea que ya no se iba a juntar conmigo, me sentí mal, porque pues yo esperaba al apoyo de él no, y este, no lo hizo, pues si se siente uno mal no.”*

*Sara:*

*“Pues mal no me sentía, porque siempre he sido muy independiente, tanto de mi familia, porque yo siempre he visto por mi misma, con problemas o sin problemas pero siempre he salido adelante, mi familia siempre es a parte, yo los veo siempre para platicar lo bueno y lo malo se queda aquí en tu pobre casa, entonces mal no me sentía pero obviamente sí, en el aspecto de, por mí hijo sí, pues que esta pasando, porque, pues el tiempo pasa y como si fuera una herida, se va curando poco a poco, ya cuando mi hijo nació pues ya, yo estaba súper encantada y él ya estaba conmigo ya me daba más fuerzas para seguir adelante.”*

*Angélica:*

*“¿Yo como me siento? Pues mal porque tu no esperas escuchar no lo tengas o como crees que estas embarazada, tu esperas pues vamos al doctor vamos a hacer esto, una prueba para ver, un apoyo no esa reacción de negación y de que no aceptas el hecho. Bueno yo en mi caso me sentía mal, y estaba con que no sabía que hacer, estas esperando a que te apoyen a que te ayuden y en lugar de eso es la negación total, en lugar de que te digan – mira no te preocupes – este, no estas loca, bueno sientes feo, te sientes mal.*

*Mira, no se que pasaba por mi cabeza, es que, yo esperaba apoyo, porque estuvimos, saliendo y él me platicaba que si él estuviera en una situación así que haría, y bueno lo que él me decía era que, bueno es que yo me haría responsable de mis actos y yo no necesito que nadie me lo diga para hacerlo, porque estoy consciente y mi educación y bueno es que obviamente si tu ya tuviste una platica previa al tema y te dijeron no pues si la responsabilidad, que no se que, yo te daría mi apoyo etc, esperas eso, esperas apoyo, esperas que te digan ya no soluciones, pero primero pues vamos a confirmar y después hacerte responsable de tus actos.”*

Otro sentimiento que experimentaron fue el de miedo como se ve en los siguientes ejemplos.

*Irene:*

*“Pues, conmigo no paso nada, yo a la niña no le echaba la culpa yo no me echaba la culpa, yo estaba feliz, estaba contenta porque yo estaba embarazada, estaba contenta porque estaba esperando un hijo del hombre que yo amaba, yo siempre en mi embarazo me cuide, en todo mi embarazo me cuide, de hecho él cuando yo le dije, él me dijo que lo abortara, y yo le dije que no, que porque un aborto era pecado, el me dijo que no iba a pasar nada , me dijo que mejor, tiralo, entonces yo le dije que no, yo a mi hijo o hija yo los voy a mantener, yo los voy a sacar adelante, si tu no me quieres ayudar no lo hagas, desde ese tiempo yo a él no lo he visto, no conoce a la niña, este, yo vivo muy feliz con mi gordita, yo la he sacado adelante, yo no necesito de un hombre que me ayude para nada.”*

*Miriam:*

*“Durante mi embarazo, no estuve muy estable emocionalmente, me amenazaba, me decía que me iba a quitar al bebé, que nada más esperaba que naciera, y todas esas cosas, emocionalmente no estuve bien en el embarazo, físicamente si, me atendí, mi niño nacio con el seguro facultativo de aquí de la escuela, pero emocionalmente no estuve bien. Me sentía con ese miedo por las amenazas por parte de él porque si lo creía capaz de hacer lo que decía, incluso cuando yo llegaba de la escuela, él en ocasiones estaba por mi casa y me decía es que vamos a hablar quiero hablar contigo a la vez era, esas dos partes, me busca porque le interesa nuestro o es por quitármelo, porque él ya me lo había dicho, pues si lo quiero, pero, no tiene porque lastimarme de esa forma.”*

En el proceso del embarazo lo que algunas participantes mencionan son los malestares físicos por los que atravesaron como se ve en los siguientes ejemplos.

*Trinidad:*

*“Cuando estaba embarazada me sentía contenta, me sentía mal por las nauseas, emoción de tenerlo, disfrutarlo como bebé, cuando se mueve; la reacción de él fue buena, me dijo que eso esperaba y se puso contento, cuando le entregue los análisis.”*

*María:*

*“Estaba chica no recuerdo que me sintiera mal fui con el doctor, porque me daba mucho sueño y estaba muy preocupada. Él me dijo que el sueño era porque estaba esperando, no estaba seguro, me dijo que mejor me fuera a Santa Mónica, ahí me dijeron que si, efectivamente vas a ser mamá, tienes la presión alta, tienes que comer bien, era de alto riesgo, lo mejor que yo podía me cuidaba, comía bien, trabaje una semana antes de tener a mi hija.*

*Fueron los nueve meses largos y cortos a la vez, largos porque yo sentía que mi bebé era muy traviesa, porque se movía mucho y sentía que me iba a agujerar el estómago, además me decían que iba a quedar muy gorda pero eso no me importaba.*

*Me enteré que estaba embarazada al tercer mes fui al médico porque me sentía mal de la garganta, pero él me dijo que iba a ser mamá, en ese momento sentí bonito pero yo decía que iban a venir cosas muy difíciles, pero las voy a tener que superar. Donde yo trabajaba usaba tiner y gasolina, las muñecas estaban de todos tamaños pero tenía que seguir trabajando porque iban a hacer falta muchas cosas, más que nada lo económico, tenía miedo a que mi hija fuera a nacer mal o algo así por el material que yo utilizaba.”*



Una situación difícil para las mujeres fue que se enteraran en casa de que estaban embarazadas como se ve en los siguientes ejemplos.

*Leticia:*

*“Durante mi embarazo, varias amigas que son madres solteras me decían que abortara, y yo les decía, no voy a abortar, porque es una vida, siete meses estuve trabajando, yo ahorré todo mi dinero, y me siento orgullosa de todo lo que tengo y de mi hija, yo decía que iba a salir adelante, yo pude y voy a poder. Cuando mi mamá se enteró yo tenía cinco meses de embarazo jugaba fut bol y casi no se me notaba, mi tía fue la que le dijo a mi mamá, tuve miedo a que me pegaran en mi casa o a que me dijeran algo en mi casa, que yo a final de cuentas me salí de mi casa y mi tía me apoyaba mucho, yo a mi mamá no le dije, porque como hija me faltó valor para decirle que estaba embarazada, en ese entonces yo vivía con mi hermana, mi tía y mi hermana se llevaban muy bien y ella fue la que le dijo a mi tía, yo si le tengo confianza a mi tía pero no la suficiente como para decirle que estaba embarazada; cuando mi mamá se enteró me dio dos cachetadas, pero ya no podíamos hacer nada, cuando mi papá se enteró me corrió de la casa y me dijo hasta de lo que me iba a morir, pero ahora ya lo aceptó, ahora quieren mucho a mi bebé quizá a mí no, pero a mi bebé si la quieren, y pues se tienen que resignar porque así es.*

*Una de mis hermanas no puede tener hijos, y cuando se enteró que estaba embarazada me dijo que se la regalara, Isabel no me dijo nada, le dio lo mismo, a Bety pues, ella me regañó pero después ya no me dijo nada, y Marcela me apoyó. Ellas me dijeron que para qué quería hijos si no los iba a cuidar, me da coraje que me hallan criticado sabiendo que tienen hijas y quizá les puedan salir igual que yo. Mi hermano me dice que él es hombre, y tal vez a su novia le pase o no, pero él no quiere que le pase lo mismo que a mí.”*

*Dalia:*

*“Bueno enfrentarme a mi mamá, a mí papá, tenía miedo a decirles, porque me iban a regañar, pero después, ya cuando le dije a mi hermana ya, Yeimi fue la primera, después ya le dije a la otra, yo se los dije luego, luego, cuando tenía un mes y medio que no me bajo la regla, porque no quería que supieran por otra persona y no por mí, entonces lo tuve que decir y ya.”*

*Miriam:*

*“Yo me enteré a los dos meses de embarazo, en ese momento me resulto algo difícil por las circunstancias en las que estaba pasando, antes, anteriormente ya habíamos planeado, quiero que salgas embarazada, y yo, bueno si también quiero. Después yo decidí terminarlo, hasta que me hartó y terminamos, eso fue como a las dos semanas que me fui a hacer el examen y me enteré de que estaba embarazada, te digo fue difícil por la situación en la que estábamos pasando, sin embargo después yo le comente a mi mamá lo que estaba pasando y sabes que coméntaselo a él, fui lo comente y decidimos reanudar la relación, Lo que pasa es que, de hecho, cuando tuve un retraso, en una primera ocasión, pensamos que estaba embarazada, pero posteriormente me bajo y ya en esta ocasión pues dije es lo mismo, pero pues ya no, pasaron tres semanas y nada, entonces dije me voy a esperar otra, te digo ya después de que paso esto dije, ya es otra cosa, ya no es un simple retraso.”*

Como se ve observa en los siguientes ejemplos algunas mujeres no conocían su cuerpo ya que no sabían que estaban embarazadas.

*Ana María:*

*“Yo no sabía que estaba embarazada, yo tampoco sabía porque no me bajaba mi regla, yo me enfermé del estómago y me llevaron al doctor, entonces ahí me dijeron que estaba embarazada, mi reacción fue de felicidad y también para mi pareja, pero él tomaba mucho y me pegaba y como yo no me dejé, él se molestó mucho una vez y quería pegarle a mi bebé, yo platiqué con él, pero él no entendió, entonces me separé de él. Mi mamá me apoyó desde que era niña, mi papá le pegaba a mi mamá, y cuando se entero de que yo dejé a mi esposo porque me pegaba, mi mamá me apoyó y estuvo de acuerdo, yo no quería la misma vida de mi mamá con mi papá.”*

*Irene:*

*“Mira yo me di cuenta de que yo estaba embarazada, tenía dos meses, y no me bajaba mi regla, yo llegue y le dije ¡sabes que, estoy embarazada! y lo único que me dijo él, no como que vas a estar embarazada si tu no puedes, porque yo le había platicado a él que yo no podía tener hijos, porque yo le comente me había caído, en mi trabajo me caí seis veces, yo me descompuse de la cintura y entonces yo tengo mal el disco, en el seguro me dijeron que yo no podía tener hijos.”*

*Sara:*

*“Me entere, como a los tres meses, bueno, lo que pasa es que no me bajaba mi regla y me espere para confirmar lo que sospechaba, tenía como que el presentimiento, antes ya me había pasado un retraso, pero en esta ocasión como que yo lo sentía, fui como dos semanas después al ginecólogo y si obviamente no me lo esperaba pero bueno, ellos yo creo que igual su trabajo es este, hacerte ver, por que igual yo no pude haberlo tenido, pero ellos te platican, te hacen ver lo grande que es tener un hijo no, entonces no fue tan alegría porque pues no lo fue, pero con el tiempo, o sea, fue cuestión de días aceptar y asimilar que bueno pues, había que aceptar la responsabilidad.*

*Yo no le aviso al momento, luego, luego no, fue como a los 15 días cuando se lo dije a los 15 días porque a mí todavía no me caía el veinte, y bueno, tampoco estaba en los planes de los dos tenerlo.”*

*Alejandra:*

*“Pues mira, la verdad es que cuando yo tuve mi primera relación si perdí un poquito en embarzarme, y creí yo que ya estaba embarazada desde mi primera relación, porque yo nunca tuve el consejo de una mamá, por eso creí que estaba embarazada desde mi primera relación, pero realmente si tarde en embarzarme de hecho tuve que ir a ver un ginecólogo para poder embarzarme, este, pues yo creí que estaba embarazada, yo tuve que ir a que me tratara un ginecólogo para salir embarazada, pero feliz, la persona que vivía conmigo, y pues yo cuando me dijeron que estaba embarazada feliz, y cuando estaba esperando a mi hijo contenta, con mucha felicidad, y hablaba con él y me imaginaba, como iban a ser sus manitas sus piecitos, pero hasta ahí.”*

*Angélica:*

*“Bueno yo me di cuenta, yo no soy una persona regular, pero, dicen que, cuando tienes relaciones sexuales y quedas embarazada tu sientes inmediatamente algo y te voy a decir algo cuando yo tuve, cuando paso eso, desde ese momento yo supe que yo*

*había concebido, es algo diferente, es algo que sientes y lo sabes, ya después pues yo fui al doctor porque estaba muy enferma de una gripe tremenda, por eso tuve que ir al médico, de hecho Gloria fue la primera en mi casa que se entero y eso porque fue conmigo al doctor y ella escucho cuando el doctor me dijo, que si estaba embarazada y yo le dije pues que si, entonces me mando a hacerme unos estudios generales.*

*No, no se me notaba, se los dije hasta los 6 meses, en enero yo les digo, y eso porque como ya te mencione mi hermana Gloria es la que se entera, yo la verdad no les quería decir porque en ese tiempo estaba en mi casa mi abuelita y un tío, por eso creí que no era conveniente, Pool me decía que les dijéramos a mis papás pero yo no quería por la misma razón, pero yo sabía que el hecho de decirlo, pues por mi mamá no hay problema pero mi papá tiene unas ideas, el decirle a mi papá me iba a traer conflictos con él no, mi papá es alguien muy importante en mi vida entonces decirle a él era como volverlo a perder, y mi mamá tenía que viajar yo me quede sola con mi papá, ella ya se tenía que ir, con otra de mis hermanas que también estaba embarazada pero estaba delicada, creo que tenía un fibroma o algo así, entonces mi mamá ya se tenía que ir, por eso mis hermanas me dijeron que cuanto antes tenía que comunicárselo a mi mamá, además de que pues ella me ayudaría a comunicárselo a mi papá, bueno que medio le comentara y yo después le diría bien, mi mamá ya se iba, haz de cuenta que se hoy era viernes y ella se iba al otro día, pues mi mamá, no me dijo nada, no me reprocho nada, nada más me dijo que como era posible, que porque no le había dicho, que como era posible, me dijo este bebé no tiene la culpa de que yo este enfrente de él acariciando a este bebé, lo que pasa es que mi hermana Gloria también estaba embarazada, y que al mío no lo acariciaba, eso fue lo que más le dolió a mi mamá, entonces ella se lo comento a mi papá y mi papá me dijo, pues que quieren que les diga si ya están grandes, mi papá me dejo de hablar 1 año, y mi mamá regreso cuando Naxca tenía 1 mes.*

Se observa que la experiencia de parto de algunas mujeres fue difícil ya que se enfrentaban a un nuevo rol social ser madres solteras.

*María:*

*“Para mí haber sido mamá y aceptar el reto, me refiero a que iba a ser muy responsable, a querer a mi hija, cuidarla, darle lo mejor, su papá no vio las cosas, todo el mundo me dijo algo menos él, él ha de ver pensado que yo me las arreglara como pudiera y por eso yo no le dije nada, y esa hija que voy a tener, uno a veces suele equivocarse, bueno ahora que tengo una hija que ya es una jovencita, fueron años difíciles, valió la pena, creo que Dios me mando regalos por anticipado. Se siente bien cuando uno ve a sus hijos, aunque tuve un poco de miedo pero tuve más fuerzas y le eché ganas; no era miedo en realidad pero no tenía que ser cualquier persona tenía que escoger a una persona, porque ya no nada más era yo también era mi hija y tenía que ser una relación saludable.*

*Yo no estaba preparada económicamente, ni psicológicamente pero ahora digo que qué bueno, porque sino no hubiera tenido a mi hija y no sé que pasaría definitivamente que bueno que la tuve, aún cuando fue el doble de trabajo, ahora que veo a las jovencitas me siento muy contenta porque mi hija ha salido adelante sin su papá, yo lo he sido y es maravilloso tener una hija como ella, valió la pena todo el esfuerzo. Por ser madre soltera es doble trabajo, cuando somos madres solteras y bueno que no tengan problemas psicológicos, pues que dejen de sentirse tristes.”*

*Leticia:*

*“Pues de mi primer hija fue difícil, imagínate si tu llegas a salir embarazada y no te responden, yo salí embarazada y me decían: aborta, pero yo pensaba que era una vida, como niña yo decía que no, aunque me pegaran mis papás. Con el segundo, pues él si quiso a la bebé y me gustó su reacción, los comparas, fue diferente antes que ahora, con la primera me sentí muy sola, encerrada en un círculo, y decía que qué iba a hacer, en el ¿qué dirán?, pero no tengo que pensar en la gente, ahora me siento muy feliz por ser madre. Ser madre soltera, mmm... bueno yo lo viví, ahora ya no soy madre soltera porque ahora tengo novio y va a ser el padre de mi hijo pero te puedo platicar que sufrí mucho, trabaje nueve meses naciendo el bebé, trabajar, no porque la gente te diga cosas, hay mujeres que sobresalen con seis hijos, bueno con seis no, pero con tres sí, una amiga a salido adelante con sus tres hijos, si yo estuviera en esa situación yo haría lo mismo con mis hijos, no necesité a un hombre y un sostén tampoco, porque puedes salir a pasear y no tienes que pedirle permiso a nadie, disfruté a mi hija, y que bueno que fue así, no tanto con una persona para salir adelante, pero como dice el dicho: que más vale sola que mal acompañada”.*

*Ana María:*

*“Con mi segundo bebé me sentí contenta, y feliz la verdad no me preocupaba de nada, ninguna angustia temor aún cuando estaba sola. Cuando yo le dije que estaba embarazada fui yo la que se empezó a alejar yo le dije no tengo tiempo, y poco a poco me fui alejando, como yo trabajaba tenía que llegar a atender a mis bebés, cuando nació mi bebé ya no lo volví a ver jamás y nunca, yo me sentía bien por haber tenido a mi bebé y la verdad no me preocupaba de nada, ahora no me siento sola, soy feliz cuando llego de trabajar me dice mi hijo: mamita cómo te fue, y me esfuerzo y lucho por ellos ya no me he sentido triste.”*

*Irene:*

*“Es como te digo a mí no me gustaría sufrir otra vez, o sea yo en el amor si creo y siempre voy a creer, pero así tener a un hombre que de veras diga voy a estar contigo en las buenas y en las malas, porque a mis amigas se lo han dicho, te digo que tengo a migas que tiene hijos de diferentes papás, las dejan y ya otra vez están embarazadas. Yo no necesito a un hombre, porque en los casi 5 años que ella va a cumplir yo he sacado a mi hija adelante, darle lo que yo no tuve, darle una vida por delante, estudios, fue lo que yo no tuve, es lo que me gustaría darle a ella. Mira de las mamás solteras como yo, pues pienso que, pueden más que, tener un hombre, que tú puedes sacarlos adelante más, tú puedes sacarlos adelante tu sola, porque gracias a dios, nos dio dos manos y dos pies para trabajar para trabajar, nosotras no necesitamos a un hombre.”*

*Sara:*

*“Bueno pues yo, yo este, yo creo que este, como todas las mamás dan cariño y otras no, pero a mí hijo le doy lo mejor que puedo, yo este, los ratos que estoy con él, los ratos que tengo libres, en este, bueno en ese aspecto mi hijo si es afortunado no a los mejor al 100% pero yo siento que le estoy dando lo más que puedo y entonces yo no me considero no tan buena mamá ni tan mala mamá, más o menos, atenderlos si es un poco complicado.”*

*Alejandra:*

*“Fíjate que yo toda la vida he tenido la oportunidad de tratar con amigas más que son mamás solteras, y realmente créeme que todas esas mujeres que yo he conocido,*

*ya están, son personas que no han sabido sacar adelante su, nunca han sabido sacar su situación, siempre he tenido que llegar yo y decirles, como amiga, sabes que estas mal, inclusive tus hijos están mal, porque tu estas así, y asado, porque tu no te pones las pilas, no necesitas tener una pareja para que tu puedas salir adelante a tus hijos, échale ganas tus hijos pueden estar mejor, trata de darle todo lo mejor, porque tus hijos están mal en la escuela, económicamente, ponte las pilas.”*

*Miriam:*

*“Bueno en cuanto a mí familia este, bueno me dicen es que eres una buena madre, te preocupas por tu hijo, que bueno que decidiste tenerlo a lo mejor con todas las broncas y en ocasiones si llegas a ver, bueno ahorita ya no tanto, pero en un principio si sentía que cuando estaba embarazada el hecho de que te voltearan a ver y esta bien chiquita para ser mamá y a parte que no te veían con la otra persona, y ahora los comentarios ya no interesan.”*

*Angélica:*

*“Bueno eso era decisión de cada quien, que, que padre pero era muy difícil, es muy bonito tener hijos, pero es muy difícil, en todos los sentidos, porque yo veo a Naxca y ella espera ver a su papá en las reuniones y bueno su papá nunca va a llegar, no dice nada, pero yo me doy cuenta.”*

Aquí se observa como las mujeres llevaban sus relaciones amorosas antes de ser madres y en algunos ejemplos las participantes sólo tuvieron uno o dos novios.

*Trinidad:*

*“Mis relaciones con otras parejas han sido, como te dijera, eran bonitas porque tenía novios de mi edad y todo se nos iba en: te quiero mucho, en que más, eran noviazgos de niños y todo me daba gusto, que me viniera a ver, casi todos los días, esa, esa emoción de andarme escondiendo, yo no hablaba de casarme, ni de tener hijos.”*

*María:*

*“Mis novios, muchas cosas de esas ahora que ya paso el tiempo, me pongo a pensar, personas pudieron ser buenas parejas pero no me di la oportunidad, porque ahora los veo y son buenos maridos, y no se sabe hasta que lo vives. No me di la oportunidad, por trabajar, si me invitaban al cine, o a salir, no iba, si se querían casar, pues yo tenía que dar mi sueldo tenía que darlo para mi familia ellos lo necesitaban y yo no podía pensar en casarme con tantos problemas económicos en mi casa. No me di la oportunidad, bueno con esas personas yo no me di la oportunidad de ir a un lado o salir con ellas para conocernos, no salía, no iba al cine, nada, además como ya te dije que trabajaba pues casi no tenía tiempo ni de verlos, casi no hablaba con ellos, uno de ellos fue muy poquito tiempo mi novio. No hablaba de casarme ni de tener hijos, con un novio en una ocasión salí con él, y pasamos por donde vendían vestidos, el me pregunto que cual me gustaba, y yo le dije que todos estaban bonitos, este muchacho pensaba en eso, él era fotógrafo y después ya no fue mi novio, porque no me di la oportunidad, me dio miedo, bueno no tenía miedo, más que nada, yo sabía que había carencias económicas en mi casa, era eso.”*

*Ana María:*

*“Cuando yo tenía a mis novios casi no platicábamos, como ya te dije mi papá era muy celoso, no se hicieron planes de nada, ni hijos, ni matrimonio, nada, yo me junté con el primero por mi hermana, ella me sacó de mi casa, y me vi obligada a irme con él*

*(porque vivíamos en un pueblo, y yo ya no podía regresar a mi casa después de haber estado con un hombre, además si yo regresaba a mi casa mi papá me iba a pegar) en un mes no se conoce a una persona creo que fue para salirme de mi casa. Con el segundo fue diferente, yo lo quería mucho, hicimos planes para tener al bebé.”*

*Irene:*

*“Mi relación con ellos fue muy bonita nunca hubo pleitos, discusiones, siempre me lleve muy bien con ellos, por desgracia me encontré con un hombre que no valía la pena. Mira, porque recién que yo me junte con él me pegaba, me decía groserías, o sea yo con el viví un infierno, realmente yo con él viví seis meses, y cuando estaba embarazada de mi gordita me pegaba, yo por eso te digo, yo a los hombres no los puedo ver ni tantito yo por eso te digo te yo no conozco la palabra pareja.”*

*Dalia:*

*“Pasajeras, para mí no era nada serio porque nunca, bueno cuando conocí al papá de Montse pues ya, porque ya lo tome más en serio. Antes como que no ponía mucha atención, como que yo era la que no les ponía mucha atención, no me daba tiempo, una ocasión si estuve enamorada, pero el chavo no me correspondía, era mal correspondida.”*

*Alejandra:*

*“Claro, mis noviazgos fueron este, pues realmente ¿quieres ser mi novia? Te doy un beso un abrazo, nos vemos porque me tengo que meter a mi casa, y así sucesivamente los novios que yo tuve, que fueron muy pocos, donde yo, bueno cerca de donde yo vivía, fueron muy pocos pero yo quise, y toda la vida me la pase queriendo a una persona que realmente nunca me correspondió, o sea nunca me correspondió, y cuando me correspondía pues solo jugaba conmigo, pero para mí no era interesante si jugaba conmigo o no porque yo era una chiquilla, realmente lo quise mucho, pero no me importo, pero cuando tuve mi primer trabajo tuve un novio que quise muchísimo, demasiado y pues no me pude casar con él, nada mas de eso me acuerdo de mis noviazgos, y pues cuando yo me enamoré pues nunca me correspondieron.”*

*Miriam:*

*“Bueno una de mis parejas, me sentía súper bien, era una persona linda conmigo, de hecho eran muy pocas la veces en las que no, no nos podíamos ver, pero igual, era muy bonito, platicar de ¿cómo te fue?, ¿que hiciste?, esa preocupación por la otra persona, eso fue con una de mis parejas, con las que yo sentí amor por ella y él me lo demostró sin embargo por la distancia y bueno nos alejamos y terminamos esa relación. La otra relación que yo tuve, al principio fue bastante bonita, nos llevábamos bien, era la persona en la que yo en un momento dado pues quería planear mi futuro con él, sin embargo pues las cosas no se dieron y hubo un momento en el que la relación de plano de volvió, bastante posesiva esta persona y pues no, no se dio la relación, mejor la terminamos y pues bueno son las relaciones en las que puedo considerar que me he enamorado en la primera relación pues si me lo demostró. Me di cuenta, bueno por esos detalles, sentirte que, le preocupaba lo que te pasaba, el, a lo mejor hablarte por teléfono, oye ¿como estas?, no sé todos esos pequeños detalles que para mí eran significativos, me demostraba ese interés, que me dijera, te quiero mucho, ¿como has estado?, y también, por la relación que llevábamos.”*

Angélica:

*“¿Qué paso? Mis novios a ver, él más así, él más significativo se llama Christopher ¿qué paso? Pues la distancia, yo lo quería mucho, yo lo amaba, entonces casi no nos veíamos y cuando nos veíamos pues estábamos bien pero este, era tierno, me gustaba mucho estar con él, que más te puedo decir, nos llevábamos bien, pero ahí la razón por la que no progresamos fue porque él vivía en Oaxaca, entonces no había tiempo, entonces como que no funciona, entonces yo decidí que no, o sea mi tolerancia, mi paciencia se termino porque cada vez, bueno, nos quedábamos de ver y entonces su papá en un momento dado le decía – oye voy a ir a Oaxaca – no, entonces él otro dejaba de hacer todo lo que tenía que hacer por estar con su papá y yo decía bueno, le puede dedicar tiempo a todas sus actividades y a veces no tenía tiempo para lo que quedaba, después de cómo 6 meses yo dije no, lo quiero mucho, lo adoro pero no, y a parte, haz de cuenta que yo le dije, si tu quieres que todo se termine pues esta bien, pero tal vez yo no esperaba escuchar esta bien, si es lo que quieres no hay ninguna problema, si tu quieres a alguien, tu reacción es que te digan no, yo te quiero mucho y volvamos a intentarlo voy a cambiar algo, pero pues no, nada más me dijo – ¡ah! bueno, si es lo que quieres esta bien – entonces él es la única persona de la cual yo he estado enamorada, después de eso cuando yo termine con él yo este, más o menos estuve bien, yo un tiempo tuve una depresión muy fuerte por lo mismo, porque haz de cuenta que yo le hablaba para decirle que nos viéramos, no para regresar, hay veces que, haz de cuenta que terminamos no de frente si no que fue por teléfono y yo necesitaba verlo, de esas cosas que tu dices necesito verlo para ya decir adiós, adiós, entonces ahí te va la historia, este, como después de un año, él y yo seguíamos hablando pero ya no teníamos nada que ver y yo decía ¿Cómo es posible que tu me digas que me querías y ya andas con alguien más, como puedes hacerlo, o sea, como le haces, que fácil es terminar con alguien y luego, luego comenzar otra relación con otra persona? Que practico no, entonces yo me encuentro a Pool, a Pool yo lo conozco desde que tenía 10, 11 años más o menos, él es el papá de Naxca y haz de cuenta que, que él no vivía aquí, tenía 5 años que vivía en Cancún, entonces un día hiendo yo a trabajar me lo encontré y entonces empezamos a salir, pero, yo dije bueno, esta bien, pero a mí Pool, atracción física, ni gusto, no era alguien que yo quería, yo estaba en una etapa de depresión.”*

En cuanto a la actividad sexual algunas participantes la han “anulado o sustituido” por otras ocupaciones como el trabajo como se ve en los siguientes ejemplos.

Trinidad:

*“... y bueno ahora no he andado con nadie.”*

María:

*“Yo por ejemplo no tuve ninguna pareja después de tener a mi hija, cuando se me acercaban, a veces la gente se acerca o creen que eres muy irresponsable para hacer cosas a lo tonto, quizás llegue alguien después, responsable, ahora tengo una relación, yo lo conocía y él nunca me criticó.”*

Leticia:

*“Actualmente salgo con un chavo que sí lo quiero, y yo quisiera que lo que tengo fuera para siempre, me siento muy feliz con él.”*

Ana María:

*“Empezar una relación ya no, los hombres son muy falsos mienten, uno se da cuenta de las cosas y creo que sería difícil, además tengo miedo a que me dejen o a que me pase lo mismo, sería difícil por mis hijos porque están chiquitos, es dedicar tiempo y no quiero problemas por el momento primero son mis hijos, quizá empezaría una nueva relación pero ahorita no.*

*En cuanto a las relaciones sexuales ¡que pienso! qué te podría decir?, creo que ahí no te respondo, ni idea.”*

Irene:

*“Mira, de hecho me aguanto, me aguanto, porque hay muchas enfermedades, y no me gustaría enfermarme, me aguanto, de doy la vuelta, sigo trabajando y en mi trabajo me conocen como la amargada, en mí trabajo hay una señora que es medio loquilla, y a mí no me gustaría que me dijeran “hay mira ahí va la puta” como le dicen a ella, entonces mejor trato de aguantarme, darme la media vuelta y seguir trabajando, no pensar en esas cosas, es difícil, porque dices yo me voy a echar a ese, no hay, hay que estas pensando, mejor, ponte a trabajar y se me olvida ja,ja,ja.”*

Dalia:

*“Pues porque tengo miedo a que me vaya a pasar lo mismo, a que me vayan a dejar igual, embarazada.”*

Sara:

*“Si he tenido la oportunidad de tener otras relaciones pero como que no estoy preparada.*

*Ja, ja, ja, ja, no, no o sea, es que por ejemplo a veces bueno yo tengo amigas que me dicen hay, tienes que salir, tienes que darte tu tiempo tu también porque tu también necesitas tener a alguien, a lo mejor sí, pero mi hijo me llena en todos los sentidos, o sea yo, a lo mejor darle esa hora o esas dos horas a estar con mi hijo se las quitaría para estar con otra persona, a parte mi hijo es súper celoso, y honestamente siento que cuando ese día llegue va a ver un problemon en serio, no me puede ver platicando con nadie porque luego, luego se pone celoso y precisamente por eso, ya nos acostumbramos a estar solitos los dos.*

*Pues, como que lo he olvidado, porque tengo en tantas cosas en que pensar, me voy a mi trabajo, vengo y le doy de comer a mi hijo, luego me voy a la escuela, llego y le doy de cenar a bañarlo y al otro día es exactamente los mismo y los fines de semana me voy con mis hermanos a desestrezarme de tanto trabajo y ya estoy tan acostumbrada a esto que eso ya se me olvido.”*

Alejandra:

*“... realmente sí, yo ya no tengo sexualidad, si se acabo, pero dentro de lo otro, yo no he necesitado, nada.*

*Pues realmente son muy pocas la veces que me dan ganas, y no, estoy pensando siempre en eso, tengo demasiadas cosas, cosas en que pensar en, bueno, que resolver en mi hogar, entonces por eso no me enfoco en que si tengo ganas o no, voy a mi trabajo, salgo de mi trabajo y a atender a mis hijos, entonces no tengo ni tiempo de pensar en que tengo ganas.”*

Miriam:

*“Pues vuelvas a sentir esa emoción, esa cosquillita, el decir bueno si me gusta, tal vez me gusta sentirla y si la he vivido nuevamente.*



*Con esta persona con la que volví a reanudar mi relación si, ahora si, que digamos lo que no hubo antes ahora si lo hubo, púes digamos, en ocasiones si me aguanto, no soy de esas personas que digamos, hay tengo ganas, pues como tengo dos, tres personas que me hablan pues ya con algunos de ellos me voy a ir, para mí es estar con esa persona, con la que quieres.*

*Angélica:*

*“Nada soy un ser humano que siente, que responde a estímulo, y siento lo normal, este, si tengo ganas, pues si tengo, pero ahora piensas, analizas, lo que puede pasar y no porque te cuides nadie te va a garantizar que te pase.”*

En cuanto al uso de anticonceptivos faltó información en casa para que ellas estuvieran enteradas ya que algunas mujeres no sabían nada del tema como se ve en los siguientes ejemplos.

*Trinidad:*

*“Los métodos anticonceptivos bueno, yo no los conocía, conocerlos, conocerlos no, después de tener a mi hija, si quería tener un novio pues me tenía que cuidar, me lo decía una cuñada, el tipo de anticonceptivos que podía usar. Yo no los use, de este muchacho, me enseñó los condones, me los enseñó mi cuñada, me dijo que eran para que los hombres los usaran y el dispositivo en un Centro de Salud lo vi en un cartel, yo conocí una inyección esa se la ponía una amiga.*

*Cuando yo estaba con este muchacho no, nos cuidábamos, yo le comente que me llevara al Centro de Salud para no salir embarazada, y yo le dije que iba a ir, pero él me dijo que no fuera, y solo una vez me hice el papanicolao. Antes de vivir con él, yo no me imaginaba mucho y pues cambio, lo poco que me alcanzaba a imaginar, para mí antes era algo importante llegar virgen, porque yo pensaba que igual me quería más por saber que no me he metido con alguien, me hacía sentir bien.”*

*María:*

*“Bueno yo no sabía nada de las relaciones sexuales, yo no tenía información, en algún momento si llegaba a pasar algo no sabía como protegerse.”*

*Leticia:*

*“Los métodos que utilizaba para cuidarme, bueno, pues mucha gente habla de eso, yo no tengo mucha comunicación con mis padres, si la hubiera tenido creo que no hubiera tenido a mi hija, siempre te enteras por la demás gente.”*

*Ana María:*

*“De los métodos anticonceptivos pues casi no, eh... solo conocía las pastillas pero no, las inyecciones, el condón, luego las enfermeras o el doctor eran los que me decían que me tenía que cuidar, te digo lo de las pastillas, eso me contaban algunas personas, pero yo en realidad no las utilizaba.”*

*Sara:*

*“En ese momento nadie, porque yo desconocía totalmente el asunto, hoy por hoy tampoco porque desde que tuve a mi hijo no he tenido relaciones sexuales.*

*Este, pues, obviamente cuando yo estaba embarazada me hicieron estudios generales y todo, cuando nació mi hijo sí, porque se supone que uno tiene un lapso de un año para realizarse el papanicolao y todo eso entonces pues gracias a dios hasta el momento*

*estoy sana, no tengo ningún tipo de problema, cosa que le agradezco a dios porque, pues nadie esta exento de que le sucedan cosas pero bueno en mí caso gracias a dios si estoy bien.”*

Y aun cuando se conoce un poco el tema no se utilizan porque no existe la cultura de prevención como se ve en los siguientes ejemplos.

*Irene:*

*“Eh, yo si los conocía, pero a mí, mis amigas me decían que no servían, porque ellas ya las habían usado y que no servían, (pastillas) entonces yo no tomaba pastillas, él usaba condón pero ya después ya no quisimos, mis relaciones siempre fueron así, sin nada. Él me dijo que se iba a cuidar para que no saliera embarazada muy rápido, yo le dije que sí, después él ya no se quiso cuidar, que porque no lo disfrutaba él y yo tampoco, como quieras, pero yo no me voy a cuidar, porque yo tengo una amiga, Rosa, ella se tomo muchas cosas para no tener hijos y ahora que ya quiere tener hijos ya no puede, por eso, porque a mí si me hubiera gustado tener más hijos.”*

*Dalia:*

*“Me cuidaba con pastillas y con preservativo después y ya cuando hicimos el amor con preservativo, ya estaba embarazada, creo. Bueno, él me llevo con una ginecóloga, fuimos, y ella me receto, me dio unas pastillas, Mergilon, que son anticonceptivas, son pastillas. Nada más el preservativo, pero después nada más fueron puras pastillas y aún así salí embarazada, con las Mergilon salí embarazada.”*

*Alejandra:*

*“Yo nunca he sido tonta, yo toda la vida he sabido que hay anticonceptivos, pero pues la verdad yo, cuando yo tuve las relaciones que tuve, pues no use nada, porque yo las tuve esperando hacer una vida con esa persona, una pareja, por eso yo no los utilice, yo estaba muy segura de lo que hacía y yo así lo quería, y por eso nunca utilice nada, ya que siempre fue espontáneo, ninguno de los dos decidió, fue algo que nacio y que se hizo.”*

*Miriam:*

*“No, nunca lo utilizamos, yo en algunas ocasiones le decía, hay que utilizar condón, de hecho la primera ocasión que tuvimos relaciones yo utilice pastillas, pero ya después ya no, a partir de ahí, las siguientes veces ya no utilizamos nada, él nunca quiso y pues yo tampoco le dije nada. Bueno, en la primera ocasión si fue por parte de los dos, los dos estuvimos de acuerdo y ya posteriormente fui yo quien le propuso utilizar los condones, incluso fui yo quién se los regalo, los cuales que nunca utilizo conmigo, ya después ya me dijo, no es que no, me dicen que no se siente lo mismo, pero ya después ya no le insistí.”*

*Angélica:*

*“No, es como te digo fue algo que se dio, como decirte, no era algo que yo pretendía hacer, cuando tu estas consiente de que lo vas a hacer previenes, no me cuide. Esa fue la primera vez y quede embarazada, después seguimos teniendo relaciones pero ya estaba embarazada y no nos cuidábamos, no era algo que me agradara pero, tenía una manera, y yo después era la que le decía si no te pones condón no vamos a hacer nada, yo nunca utilice pastillas.”*

Dentro del rol materno que ejercen las participantes la responsabilidad es lo más importante, ¿pero que es para ellas esa palabra?

*Trinidad:*

*“Ser madre pues significa que tengo una gran responsabilidad, es algo muy bonito, que más y como mujer te hace feliz a pesar de ser madre soltera, porque tienes muchas dificultades y más responsabilidades, eres madre y padre para tu hijo, me siento contenta con Alondra, estoy feliz.”*

*María:*

*“Como madre, para mí cuando mi cuerpo empezó a cambiar y el médico me dijo que estaba esperando cuando nació mi hija, la niña se tiene que preparar, yo no llenaba los requisitos, mi hija si se tiene que preparar y así se va a ser. Para mí haber sido mamá y aceptar el reto; me refiero a que iba a ser muy responsable, a querer a mi hija, cuidarla, darle lo mejor, su papá no vio las cosas, todo el mundo me dijo algo menos él, él ha de ver pensado que yo me las arreglara como pudiera y por eso yo no le dije nada, y esa hija que voy a tener, uno a veces suele equivocarse, bueno ahora que tengo una hija que ya es una jovencita, fueron años difíciles, valió la pena, creo que Dios me mando regalos por anticipado.”*

*Ana María:*

*“El significado de ser madre pues... es lo más maravilloso, implica mucho, porque yo por ejemplo, soy mamá y papá, y yo no tengo derecho a enfermarme, yo tengo que pagar útiles, comida, medicinas, renta, gas, todo y nadie me ayuda, a veces la que me ayuda es mi mamá, pero es muy difícil, ser mamá, ser madre soltera, es muy difícil, yo me doy cuenta de que para las madres solteras es muy difícil, en mi caso mi mamá es la que me ayuda, pero como te dije antes, en la escuela, en la enfermedad, la responsabilidad cae sobre uno.”*

*Irene:*

*“Como madre pues, yo me describo, que yo puedo darle todo a mi hija, para mí es, darle, darle este, comprarle lo necesario ropa, zapatos, eso es lo necesario, que simplemente la palabra mamá, esa palabra me llena, esa palabra de ella me dan fuerza, por desgracia pues yo como madre, soy madre y padre para ella. Como madre le doy, mira, yo lo que hago como mamá es, cuidarla y apoyarla, llegar y verla, jugar con ella, darle de comer; como papá, hago, ir a trabajar, regresar, comprarle sus cosas, ropita, zapatos, eso es lo que hago como papá.”*

*Dalia:*

*“Significa algo, mucho, muy bonito, que quiero mucho a mí hija, y yo creo que cuando tienes un hijo, como que cambias en ti mismo, como que tienes en quién pensar, igual a quién querer, en que tienes que comprarle esto, bueno yo como estoy sola tengo que trabajar para ella, para mí y este pues es bonito.”*

*Sara:*

*“Mucho, son unas alegrías enormes pero también son unas, bueno mucha responsabilidad. Bueno, tratar de darle lo mejor al niño, no en el ámbito económico, sino en el ámbito de sentimientos, inculcarle buenos principios, valores, pero sobre todo darle amor, escucharlo, entenderlo, y o sea todo eso, implica mucho y obviamente también darles económicamente hablando lo que uno pueda. Bueno, antes que nada yo creo que amor y ya después las cosas materiales vienen luego, el amor es lo más*

*importante que yo le puedo dar y un buen estudio, yo por ejemplo nada más estudié hasta la primaria.”*

Algunas participantes ponen entre dicho el ser buenas o malas madres como se ve en los siguientes ejemplos.

*Leticia:*

*“Mamá, mmm... la verdad yo no nací para ser madre, pues porque mi primer hija, tú no sabes ni que onda, yo no sabía nada, ni cambiar un pañal, nada, no sé cómo educarla, es muy difícil educarla, yo pienso que ninguna mujer, bueno, claro, cuando eres primeriza, hay mujeres que tenemos a nuestros hijos, y los desatendemos para ir a los bailes, o para irnos con los amigos, bueno, yo así lo siento, así como trato a mi hija y luego me pongo a pensar, ¿por qué no soy una buena madre? y creo que ser una buena madre es, pues ser una buena madre es atenderlos, brindarles todo tu tiempo, apoyarlos en todo, estar con ellos en las buenas y en las malas brindarles todo tu amor, yo pienso eso de ser una buena madre, no sé ¿porqué dios me mandó otro?, si sé que no lo voy a cuidar, no sirvo para ser madre, tarde o temprano tengo que responder, no sé cómo describirme como mamá, la gente igual me describe como mala, pero pienso echarle ganas con mi hija, para que no me reproche después.”*

*Alejandra:*

*“Soy una mujer muy estricta, exigente quiero que todo se haga a mí manera pero también entiendo que no todos somos iguales, que no todos somos del mismo carácter, yo soy una mamá muy exigente pero también quiero que me digan mis errores, y queremos, quiero que todo esto sobresalga porque no podemos quedarnos, en lo mismo, soy una mamá muy exigente, muy regañona y también muy cariñosa.”*

*Miriam:*

*“Hijole, el ser madre para mí tiene un significado muy grande porque la llegada de un hijo me cambio totalmente la vida, porque tienes que cuidarte tu misma, tienes que quererte para poder cuidar a otro ser y a parte para mí el tener un hijo fue lo más grande, lo mejor, de no dejarme caer, a partir de que me entero que estaba embarazada y decir lo voy a tener yo sola, este, fue algo que lleno de fuerzas para tenerlo y terminar mi carrera y es algo que tampoco puedes describirlo. Bueno en cuanto a mí familia este, bueno me dicen, es que eres una buena madre, te preocupas por tu hijo, que bueno que decidiste tenerlo a lo mejor con todas las broncas y en ocasiones si llegas a ver, bueno ahorita ya no tanto, pero en un principio si sentía que cuando estaba embarazada el hecho de que te voltearan a ver y esta bien chiquita para ser mamá y a parte que no te veían con la otra persona, y ahora los comentarios ya no interesan.”*

*Angélica:*

*“Mmmm... soy muy mala persona como mamá, trato de ser lo mejor posible, pero, mmm... no puedo, no sé, realmente quien sabe, yo trato de hacer lo mejor que puedo, de educar a Naxca conforme a mí me educaron, lo que creo que es lo mejor, la regaña cuando creo que tengo la razón, este, a veces me desespera, si a veces me desespera, trato de darle tiempo, de decirle que la quiero, de jugar con ella, de enseñarle, pero no sé que más decirte, trato de ser lo mejor posible, una de dos o tu hijo se adapta a ti o tu te adaptas a tu hijo, y trato de dirigirla, pero no es fácil.”*

En su rol femenino las participantes mencionan que ser mujer es lo mismo que ser madre como se ve en los siguientes ejemplos.

*Trinidad:*

*“Ay, que significa... ser mamá y ser mujer es lo mismo. Ser mujer, no sé, me la pusiste muy difícil. No sé...”*

*Hace poco llego otro muchacho tendrá como dos años, y todavía me anda diciendo y no quiero porque es soltero, se me hace mala onda, porque yo ya tengo una hija, él tiene que buscar una novia soltera, sin hijos, si debería andar con él, me detiene, pues el temor a que en cuanto él vea a otra chava, la dejo y me voy con la otra, otra que no tiene el hijo que yo tengo, libertad, porque la otra le puede dar más tiempo, siento que es mucha la diferencia. Me emocione al principio, pero cuando vi la realidad ya no, pues si el me dijera vamos a salir a x lugar y que yo no pudiera porque ya tengo otras responsabilidades, mi hija. Mi tiempo el o ella tengo poco tiempo libre lo más que se pueda a mi hija.”*

*Ana María:*

*“Ser mamá es lo más bello, y ser mujer... qué buena pregunta, ¿que significa? mmm.. no sabría responderte, bueno yo me considero una mujer responsable, pues que hace todo el esfuerzo por salir adelante que no se queda con los brazos cruzados para ver que va a pasar mañana o que no va a pasar.”*

*Dalia:*

*“Déjame pensarlo, pues algo bonito, pues que no sé, ja,ja, ja. Yo soy buena, o sea, no tengo malos pensamientos, vicios, pienso que soy buena gente y este, buena gente, buena mujer.”*

*Sara:*

*“Muchos, por el principio, pues saber que una puede dar vida o sea es algo grande para mí, creo que para mí el ser humano, las mujeres en general, es el don más privilegiado que podemos tener, el simple hecho de ser mamás y después de ahí creo que otros, el tener una carrera y todo eso, pero yo creo que el ser mamá es la etapa más padre y más importante.”*

*Alejandra:*

*“¡Ah! yo me describiría como una mujer muy luchista, muy inteligente, que ha sabido sacar a sus hijos adelante, realmente mi fracaso, bueno, no lo veo como fracaso, pero se describe así, este, yo realmente he tenido que sufrir muchísimo pero yo me describo como mujer, muy luchista, muy valiente y todavía tengo muchas ganas de sobresalir, ese es el motivo de la pregunta. Pues significa de antemano inteligente, saber salir con cualquier problema que se te presente y mas cuando tienes hijos, tratar de salir del problema a como puedas con mucha inteligencia.”*

*Angélica:*

*“Yo como soy ¿como mujer?, ahí sí quien sabe, pero no sé, no es algo que me hay puesto ha pensar, creo que soy, intento ser una persona normal y sencilla, y ya, o sea, me gusta, bueno cuando quiero algo no me detengo hasta conseguirlo, siempre he obtenido lo que deseo, pero soy muy tranquila, me gusta ser como soy. Es que eso, ser mujer, es algo difícil, un concepto no, ser mujer, que implica ser mujer, como, mmm... es que es algo así, de esas cosas que te dicen es que eres mujer y ya no, es un concepto que esta ahí, que sabes que es, pero que no lo puedes definir, entonces este, no sé, te*

*podría decir que ser mujer, es ser mamá, ser una buena profesionalista, no sé, son cosas que van de la mano, pero exactamente no sé.”*

Algunas participantes creen que las mujeres sufren por ser mujeres como lo dicen en los siguientes ejemplos.

*María:*

*“Como mujer, pues cuando yo era niña yo creí que todo estaba bien, creí que era igual a las demás niñas, pero no, no era igual, porque yo tenía que trabajar, con muchas oportunidades pero con pocas a la vez, por lo mismo que uno no esta preparado y no hay problema en ser madre soltera porque uno puede o no quiere hacer cosas en mi beneficio. Una vez una amiga me dijo que a su hijo todo, y yo le dije que al parejo hombres y mujeres, es más cansado por ser mujer y si no estas preparada peor. Además hombres y mujeres podemos tener los mismos problemas en cuanto a oportunidades de trabajo.”*

*Leticia:*

*“Ser mujer, es una pregunta muy difícil, una mujer sufre, bueno porque uno quiere, sufre más una mujer por muchos motivos, por ejemplo cuando tienes un novio y te encariñas, sufres porque él no te quiso, cuando pierdes un bebé, como mujer tienes más cargas, o la madre que ve a sus hijos que se echan a la perdición, yo si pienso que una mujer sufre más que un hombre que un hombre, pero se siente padre ser mujer, por ejemplo los hombres no los andan cuidando, pero me gusta ser mujer, no importa que sufra, no sufren, es muy difícil, no estás en el momento cuando ellas sufren, sufrimos por tontas porque me han contado que luego tienen novios que les pegan, que toman y se drogan, pero son ellas las que tienen que sacar adelante a sus hijos, así como un hombre puede ser el sostén para una casa, también la mujer puede hacerlo, uno mismo se busca su destino, que bueno que mi mamá me heredó ser mujer, uno como mujer también es liberal, yo salía, yo iba a los bailes, con los amigos a donde yo quería, se siente padre ser mujer, ambos podemos hacer lo mismo, pero una mujer necesita más un apoyo, que un hombre, yo andaba de baile en baile, sin compromisos, no tengo a nadie que me diga nada, que bueno que no me respondieron, porque así puedo hacer lo que quise.”*

*Irene:*

*“Mira yo me describo como mujer, como te diré, una mujer fuerte, que quiere sacar a su hija adelante, una persona trabajadora, una persona que dice, yo puedo, y voy a poder, que no le tiene miedo a nada porque ella puede. Miedo, hoy en día, miedo, miedo, pues que mi hija se quede sola, ese es mi miedo, que en mi trabajo me llegue a pasar algo y que nadie me cuide a mi hija.*

*Pues nada, porque de echo mis amigas de cotorreo me dicen: que me hace que te gustan las mujeres, no, fíjate que no, porque a mí si me atraen los hombres, entonces, si me atraen los hombres. Fíjate hay un señor, que no esta tan grande, tiene 29 años, se llama Francisco, entonces yo le digo a mis amigas ahorita vengo, y ellas me dicen “eh que se me hace que te lo quieres echar, entonces una vez yo le dije a él: me gustas, él pensó que se lo decía de cotorreo, este señor me dijo: no, como, yo no podría andar con alguien más chiquito que yo, y la verdad ahorita somos muy buenos amigos y nada más, yo soy muy tremenda, pero no, nada más somos amigos. Por el momento no tengo pareja a lo mejor, más adelante si, que yo sirva como mujer, tal vez sí. Pues, ahorita te puedo decir que no, ahorita no, porque, como te diré pues que recién que yo entre a trabajar ahí, yo me di cuenta de sus intenciones, yo no me le quise entregar, me dijo tu*

*no sirves para mujer, porque te las quieres dar de muy santa y no es así, entonces eso a mí me hizo sentir mal y además yo estoy gorda y como se van a fijar en mí, donde yo trabajo es una obra, y pues, hay mucho hombre, y desde ahí yo tengo esa idea, entonces desde hace cuatro años yo no tengo relaciones con nadie.*

*Pues, por mi cuerpo, porque yo veo a otras chavas que tienen un cuerpazo, yo quisiera tenerlo, mira, hubo un tiempo en el que este muchacho me decía tu estas gorda, vete tu cuerpo tu no sirves para mujer, entonces yo quisiera tener un cuerpo bonito, pero no se puede, he intentado bajar, hago dieta pero nada, es lo que yo siento.”*

*Miriam:*

*“Para mí ser mujer es, en ocasiones que es algo, ah! ser mujer es un problema, pero en otras digo, es muy bonito ser mujer y aparte por ser tu misma tienes que valorarte, pero a veces si llegaba a decir bueno porque me paso todo esto a mí, pero ahora ya no, ahora digo soy mujer, me quiero a mí misma.”*

Las participantes hablan en los siguientes ejemplos de las ideas que tienen de sí mismas al ser madres solteras.

*Trinidad:*

*“El concepto que yo tengo de una madre soltera, pues depende, por que si yo veía que lo hacía por nada, lo hacía por andar de loca, yo decía que, que mala onda, porque tener a los hijos nada más porque si, algunas los abandonaban, que se cuidara, si andaba de loca; si yo veía que era una muchacha porque un accidente le sucedió, pues si, que ellas no se hubieran fijado y que por eso tuvieron a sus hijos, yo decía que saliera adelante con su hijo, que no sé, que le fuera bien, que siempre estuviera con él, nunca las tuve en mal concepto.”*

*María:*

*“De las madres solteras antes yo pensaba, pues una mamá a veces por algo; en mi caso para mí en ese momento era lo mejor, ser mamá, era lo que yo había decidido, te dan ideas buenas y malas para tener o no tener a tu bebé, pero yo ya había decidido ser madre, va a ser madre soltera, yo dije voy a ser mamá y hay diferentes casos, hay cosas que orillan, bueno no, nada nos orilla, cada quien en determinado momento uno lo decide, o por lo menos yo sí lo decidí así, a ser madre, mamá, pero hay otras que le echan ganas con sus hijos. Por ser madre soltera es doble trabajo.”*

*Leticia:*

*“Ser madre soltera, mmm... bueno yo lo viví, ya no soy madre soltera porque ahora tengo novio y va a ser el padre de mi hijo, y te puedo platicar que sufrí mucho, trabaje nueve meses naciendo el bebé, trabajar, no porque la gente te diga cosas hay mujeres que sobresalen con seis hijos, bueno con seis no, pero con tres sí, el chavo pues según quería ser responsable, este caso es de una amiga con su primer bebé cuando nació y desapareció con el segundo también, nació y también se desapareció y con el tercero igual, le pegaba, la insultaba, y ella actualmente a salido adelante con sus tres hijos, si yo estuviera en esa situación yo haría lo mismo con mis hijos, no necesité a un hombre y un sostén tampoco, porque puedes salir a pasear y no tienes que pedirle permiso a nadie, disfruté a mi hija, y que bueno que fue así, no tanto con una persona para salir adelante, pero como dice el dicho: que más vale sola que mal acompañada”.*

*Irene:*

*“Mira de las mamás solteras como yo, pues pienso que, pueden más que, tener un hombre, que tú puedes sacarlos adelante más, tú puedes sacarlos adelante tu sola, porque gracias a dios, nos dio dos manos y dos pies para trabajar para trabajar, nosotras no necesitamos a un hombre.”*

*Dalia:*

*“Nunca pensé, que yo fuera a ser mamá soltera, siempre que veía a alguien, la verdad como que las veía y decía, platicaba con Yeimi, y decía: bueno yo tuve una amiga que me contaba que la trataban muy mal en su casa por ser mamá soltera y por eso yo decía por ella, pero la verdad nunca, casi no veía muchos casos así, como ahora se ven, porque ahora la mayoría son mamás solteras. Pasa, pues porque los hombres no responden ¿no? Se tienen que hacer responsables de todas las cosas que hagan.*

*Bueno a parte del doctor no, no he tenido suerte, ¿porque es suerte no?, no nunca, no sé, a mí ya no me pelan, o será por que me ven con ella, yo siento que cambie cuando nació ella.”*

*Sara:*

*“Yo siempre he respetado a las terceras personas, nunca me he metido a opinar de nadie, porque yo siento que cada quién es libre de elegir la vida que quiere y en este caso no es que uno la elija, si no que le sucede y ya no, de acuerdo o no, las cosas pasaron y punto, pero en general, más que criticarlas yo creo que sería de admirarse porque hay parejas, que aunque sean un matrimonio no llevan, no tienen los hijos la, a lo mejor la comprensión y el cariño que los niños necesitan, porque me ha tocado ver parejas y yo he visto que estando solas tienen a sus hijos mejores, mejor, mejor vestido, mejor calzado, mejor este atendido, a parejas que no lo tiene y son pareja, siento que más que juzgar las admiro por la gran fortaleza que tienen para sacar a sus hijos adelante.”*

*Alejandra:*

*“Mira la sociedad es muy cruel, la sociedad en vez de ayudarte te critica, te pone mil novios, amantes de todo, pero realmente, a mí no me ha interesado esa sociedad, ni la gente que me tache, que me diga, nada, a mí lo que me ha interesado ahorita y desde que tuve al primer bebé, lo único que me ha interesado es que mis hijos tengan de comer a lo que diga la gente, la gente siempre va ha hablar, la gente nunca te va ayudar, pero la gente siempre va a hablar, te va a poner el pie para que te tropieces, gracias a dios y a mí que puedo ir a trabajar.*

*Fíjate que yo toda la vida he tenido la oportunidad de tratar con amigas más que son mamás solteras, y realmente créeme que todas esas mujeres que yo he conocido, ya están, son personas que no han sabido sacar adelante su, nunca han sabido sacar su situación, siempre he tenido que llegar yo y decirles, como amiga, sabes que estas mal, inclusive tus hijos están mal, porque tu estas así, y asado, porque tu no te pones las pilas, no necesitas tener una pareja para que tu puedas salir adelante a tus hijos, échale ganas tus hijos pueden estar mejor, trata de darle todo lo mejor, porque tus hijos están mal en la escuela, económicamente, ponte las pilas.”*

*Miriam:*

*“Es algo, bastante hermoso pero ha la vez complicado, este, y más en una situación como madre soltera, porque, es lindo, pero un principio, pues tu das la vida, tu cuerpo se transforma, totalmente, tu como persona, pero es difícil, en el aspecto si tienes que trabajar, o si tienes que seguir en la escuela, socialmente porque, hay personas que te*



*voltean a ver y dice –hay es madre soltera- y los hombres, puede llegar a pasar que a veces nada más por ser madre soltera te buscan, y piensan que ya vas a tener relaciones, no te toman en serio, y es complicado. Pues a lo mejor, criarlo, darle ese sustento, en mi caso a lo mejor, mis papas me ayudan, pero en un momento, ya quisiera terminar todo este asunto, de la tesis, para poder, pues ya no me gusta depender de mis papas, y en ese aspecto, se me hace complicado, a parte porque no les das todo el tiempo que necesitan, es por eso que a mí se me hace complicado.”*

Ideas que tienen los hombres con respecto a la sexualidad de la madre soltera, las participantes hablan de sus experiencias.

*Trinidad:*

*“Cuando Alondra tenía cuatro años, yo no tome en serio a un tipo, era un muchacho casado, no me emociono, llego y me dijo que me invitaba al cine, yo ya sabía por donde iba, ni emoción ni nada, llégale con tu esposa, piensan que por ser madre soltera ya con todos.”*

*María:*

*“Mira, a mí, bueno había muchas personas que se acercaban a mí y me hablaban para casarse conmigo pero en realidad yo ya no quería tener una relación con alguien más. Una vez hubo una fiesta en Veracruz, y que uno no se valore aún cuando uno es madre soltera, eso no quiere decir que se va a ir con cualquiera, porque yo sentía y siento que valgo mucho. Uno no conoce a la gente hasta que la trata, me dijo una persona en esa fiesta, porque me propuso algo que me molesto (tener relaciones) después me pidió una disculpa, el no sabía que a mí en lo más mínimo me interesaba.”*

*Miriam:*

*“Me ha tocado, he tenido contacto con hombres, una persona me ha insistido, y me dice que quiere tener relaciones conmigo, una vez si me lo llevo a proponer sabes que quiero estar contigo, pero, él ya me hablo un poco más, de que a lo mejor las cosas cambian, en un futuro podemos estar juntos, sin embargo pienso que en algunas situaciones se les ocurre eso.”*

*Angélica:*

*“A habido gente que piensa que porque eres madre soltera, o divorciada, separada ya andas buscando nada más con quien acostarte, y no es cierto, andas buscando comprensión, paciencia y respeto entonces si lo encuentras si, si lo vas a hacer de una manera libre, a gusto, sin presiones no, si que sea porque lo necesitas, lo vas a disfrutar.”*

En los siguientes ejemplos las participantes hablan de las relaciones que llevan con sus hijos y lo que ellas les dan a sus hijos, siempre cumpliendo el rol de la “buena madre”.

*Trinidad:*

*“Yo espero que Alondra le eche ganas en la escuela, que siga adelante, que más grande no se, enseñarle, porque a mí nadie me hablaba de eso. Sola no creo que lo haga, yo necesito estar con ella, espero que sepa valerse por sí sola, en todos los aspectos, quiero que sea responsable, lo que yo quiero que sepa que no todo el tiempo alguien va a estar con ella.”*

María:

*“Yo no estaba preparada económicamente, ni psicológicamente pero ahora digo que qué bueno, porque sino no hubiera tenido a mi hija y no sé que pasaría definitivamente que bueno que la tuve, aún cuando fue el doble de trabajo, ahora que veo a las jovencitas me siento muy contenta porque mi hija ha salido adelante sin su papá, yo lo he sido y es maravilloso tener una hija como ella, valió la pena todo el esfuerzo.”*

Leticia:

*“Bueno mi primer hija no está conmigo, prácticamente mi mamá es su mamá, porque ella después va a decir: porque no me cuida mi mamá, va a decir mi hija porqué yo estoy con mi abuelita, si yo estuviera así como mi hija, a mi mamá yo no la tomaría en cuenta porque ella me va a tratar como su hermana y cuando se entere de la verdad a lo mejor hasta me va a odiar.”*

Ana María:

*“Yo la verdad soy feliz cuando llego de trabajar me dice mi hijo, mamita cómo te fue, y me esfuerzo y lucho por ellos ya no me he sentido triste.”*

Irene:

*“Como madre le doy, mira, yo lo que hago como mamá es, cuidarla y apoyarla, llegar y verla, jugar con ella, darle de comer; como papá, hago, ir a trabajar, regresar, comprarle sus cosas, ropita, zapatos, eso es lo que hago como papá.*

*La palabra de ser mamá es darle educación a tus hijos y me refiero a que estudiara una carrera, la carrera que ella quisiera y que yo pudiera pagársela, darles lo que más puedas, mira, ahorita lo que más puedo es, darle sus zapatos, ropa, darle comida, pagar sus estudios nada más, pues dar la vida por ellos; pues dar la vida por ellos en el momento en el que ella se enferma, porque ella se pone muy mal, entonces yo le digo a diosito, yo daría la vida por ella.”*

Dalia:

*“Bueno, siempre me han dicho, que por que con una niña, que porque es muy feo para ella no, y también para mí no, y pues este, entonces a veces una sola no hay apoyo en otra persona, bueno yo con mis hermanos siempre ando con uno y con otro platicando de una cosa y bueno mí hija tal vez con un hermano no, pero igual para que tenga un apoyo y que yo me haga más viejita ja,ja,ja, que al menos me cuiden los dos.”*

Sara:

*“Pues yo no voy a imponerle lo que yo quiera, o sea él va ha decidir lo que él quiera porque es su vida, en lo personal me gustaría que fuera doctor, que fuera un ingeniero, un arquitecto, a mí me gustaría eso para él, pero definitivamente lo que él decida para mí va estar bien, tengo que forzarlo para que él se supere, pero siempre respetando sus decisiones.*

*Bueno porque ya idealice mi vida con mi hijo nada más, entonces se me hace tan difícil que hay una tercera persona, yo creo tanto para mí como para mí hijo, siempre hemos estado juntos que sería imposible, bueno no imposible pero algo muy difícil que llegará otra persona, porque, o sea él me tiene a mí y yo lo tengo a él y ya hasta ahí o sea, entonces si he tenido la oportunidad de tener otras relaciones pero yo vivo al 100% para mi hijo, mi trabajo y el tiempo que me sobre para mi hijo, a lo mejor con el tiempo que él este más grande que entienda más las cosas a lo mejor otro panorama, pero por el momento no me interesa, ahorita me preocupa que él estudie, y ese sentimiento lo deje a un lado.”*

*Miriam:*

*“Para mí, este, ser una buena madre, de darle todo a tu hijo, de darle el sustento económico, emocionalmente, quererlo, ahorita como esta chiquito de todos los cuidados, a veces si me siento mal porque lo tengo que dejar con mí mamá, y necesita mucho, pero si me ha dolido en esas ocasiones el separarme, más ahorita que ya estoy con él más tiempo, y pues para mí si es un poco difícil, el hecho de ser una buena madre es eso, el darle todo lo que necesite.”*

En los siguientes ejemplos veremos como las participantes se relacionaban antes de ser madres solteras con sus padres.

*Trinidad:*

*“Mis papás siempre han sido muy distanciados, no había comunicación entre ellos, que platicarán esto está bien, mal, vamos a hacer esto, no, antes estaban separados.*

*Mi mamá es una señora pues muy buena gente pero no le gusta comunicarse con la familia, y el día que lo hace, lo hace para quejarse, no te dice que le pasa, no al contrario, enojada te busca y yo pienso que no se vale porque me amarga, nos amarga la existencia, bueno, porque ella, yo siento que me chantajea, cuando se enoja se la pasa diciendo que se va a ir de la casa y eso pone muy triste a mi hija, ella siempre nos está chantajeando, se debe valer por si sola, ella es muy regañona, nunca me dijo que algún día me tenía que casar, cuando se entero me dijo que podía ver más gente, nada más me decía que me fijara bien, que estaba chica, pero ella no me daba la oportunidad...*

*Cuando se entero que estaba embarazada no tuvo una reacción muy fuerte porque salí de mi casa y no aquí y les dio emoción.*

*De mi papá, bueno él es medio enojon, lo siento más, no sé, se enoja menos, el día que me puede ayudar lo hace, cuando se entero que estaba embarazada se enoja pero con el tiempo se resigno y ahora la niña es su máximo y bueno el nunca me hablo, no lo hagas o si, no había comunicación y ahora no hay mucha, pero si me dice no lo hagas, me da consejos, no sé, no te atontes, no vayas a meter las patas otra vez.”*

*María:*

*“A mi mamá la veía trabajar, yo no comprendía que el papá, algunos le echaban ganas, la enfermedad, pero si hubiera sido sano nos hubiera dado, cuando me di cuenta, pues ayude a la familia porque los veía indefensos. Mi mamá siempre trabajaba, la vi en diferentes épocas, siempre preocupándose por tantos hijos de todos tamaños, pero al tanto de ellos. Era trabajadora ignorante, por tener tantos hijos, yo pensaba que si tenía más hijos sería más trabajo, el doble de trabajo, pero fue una mamá excelente. Digo que era ignorante, más que nada, en tu caso, yo pienso que tu estas preparada y no tendrías tantos hijos, estando en la situación en la que mi madre se encontraba, muchos hijos y mi papá enfermo, siento que ella no se dio cuenta de que mi papá estaba enfermo, el tomaba, y que casi no le gustaba trabajar muy bien que digamos y ella seguía teniendo hijos.*

*Mi papá por lo mismo yo siempre lo vi que estaba en casa, yo no me había dado cuenta que estaba enfermo, nada de trabajar, y yo entonces decía, voy a dar lo que el no ha traído, es muy difícil recordar cuando era niña, pero recordar hace que uno vuelva todo nuevamente.*

*Ahora que ya paso el tiempo, lo veo diferente, antes no comprendía, pero me acostumbre a verlo, ahora lo veo y ahora digo porque mi papá estaba enfermo si no el hubiera dado muchas cosas, si el hubiera sido sano no hubiera sucedido.”*

*Leticia:*

*“Mi mamá me a apoyado en todo en las buenas y en las malas, una madre va a dar la cara por sus hijas, mi mamá nos ha brindado apoyo, ella nos ha visto crecer, pero siento que también una madre tiene que ser una amiga para que nos de consejos, para que nos diga que está bien o que está mal, para así reflejarlo en nuestros hijos, yo, sea como sea ella me apoya, yo me siento feliz con ella, me ha apoyado en todos los aspectos económicamente, moralmente, lo que no hizo antes lo hace ahora, y es muy linda porque ha dado todo por nosotras, yo lo siento así, lo lindo no te lo puedo describir yo pienso que ella daría todo por sus hijos, por eso ella es respetable por nosotras.*

*En cuanto a mi papá no te puedo decir mucho, somos muy distantes, rara la vez que me ha ayudado, la mamá ayuda más, él no me ha sabido comprender, no me oía, y creo que eso ha influido para que yo fuera como soy o como era, pues fui, porque actualmente ya no lo soy, me iba de la casa con mis amigos, tomaba, fumaba, algunas veces hasta me drogué no sentía apoyo de mi papá, no nos hacía caso, pero ahora creo que todavía se pueden arreglar las cosas, para tener una buena relación con él, casi no tenemos comunicación, a veces no lo veo casi no platicamos, apenas fue mi cumpleaños y me dio mi primer abrazo, él nunca me abrazó y ahora me siento muy feliz por eso.*

*A mis papás pues, a veces se pelean discuten, como cualquier pareja, se quieren dejar, pero uno como hijo no quiere que se separen, si se quieren, pero si es por nosotros no se tienen que preocupar, porque cada quien ya tiene su vida, tienen que pelearse, como cualquier pareja por ejemplo mi mamá tiene un puesto, hay apoyo de la mamá al papá ya que no lo hay de las hijas.”*

*Ana María:*

*“Mi mamá es una persona de buenos sentimientos, ella siempre me ha apoyado, ha cuidado a mis hijos cuando me voy a trabajar, y yo la quiero mucho, mi mamá nunca se metió por el contrario ella siempre me apoyo.*

*En cuanto a mi papá, tiene 12 años que no lo veo, últimamente se donde está, yo no siento cariño por él, pero tampoco lo odio, pero no sabría cómo explicarlo.*

*En cuanto a mis papás como pareja, mi papá llegaba tomado, no había felicidad, él siempre andaba tomado, yo nunca vi un cariño, hasta de grande siempre muy separado de nosotros y de mi mamá. Mi papá siempre fue muy estricto, un consejo nunca me lo dio y cuando iba a la escuela si llegábamos tarde a la casa nos pegaba, mi mamá nos defendía él nunca fue papá tierno, cariñoso nunca, nunca me hablaron de casarme, nunca me hablaron de nada.”*

*Irene:*

*“Mi mamá es, una persona buena, enojada es mala, cuando anda de buenas es una persona chida, si se le puede decir así, a mi mamá yo la podría describir, mi mamá nos ha dado todo, a mis hermanos les dio estudio, mi mamá toda la vida ha trabajado, mi mamá nos ha sacado adelante, yo cuando le dije a mi mamá que estaba embarazada, ella me dijo que me apoyaba, para que yo no sufriera de maltratos, entonces mi mamá, para todo problema de nosotras las mujeres mi mamá siempre nos ha echado la mano, mi mamá viene siendo como un dios para nosotros.*

*Ella es, pues es como yo, trabajadora, a sacado a sus hijos adelante, sus hijos son sus ángeles, que te puedo decir, no tengo palabras para describir a mi mamá, mi mamá es algo maravilloso, mi mamá ha trabajado en el Bazar de Lomas Verdes, ella trabaja de martes a domingo y viene ganando \$ 1,500 pesos a la semana, entonces ese dinero ella*

*lo iba guardando en el banco, entonces ella poquito a poquito iba juntando su dinero en el banco y de esa manera nos ayudo.*

*Mira, mi papá a nosotros como hijos e hijas, no podemos decir nada bueno de mi papá, porque nosotros, todos los golpes, maltratos, groserías, no se nos pueden olvidar, nosotros lo tenemos de recuerdo, mi papá nunca le ayudo a mi mamá, desde que yo tengo memoria mi papá nunca le ayudo a mi mamá, de los 21 años que tengo mi papá nunca ha trabajado, entonces yo he tenido problemas con mi papá, yo no he tenido, yo no te puedo hablar bien de mi papá, porque la mera verdad mi papá, yo no te puedo hablar cosas maravillosas, yo, de él recuerdos a sí que tenga de él no, yo de mí papá te puedo hablar, hasta te puedo maldecir a mi papá, mí papá para nosotros no ha sido padre.*

*Mi papá como hombre no sirve para nada, mi papá si le dicen hombre es por lo que trae colgado entre las piernas, pero mi papá no vale la pena como hombre.*

*Ellos como pareja... pues a la vez ya se llevan bien y a la vez ya se la andan mentando uno a otro, ya se andan agarrando, o sea ese matrimonio de 27 años que tiene ya no sirve para nada, porque no sé llevan bien, es lo único que te puedo decir.”*

*Dalia:*

*“Buena gente, mí mamá siempre ha sido muy trabajadora, siempre me ha apoyado, siempre sale por mí, por lo que pase, ella cuida a Montse, luego mis hermanos se molestan, no siempre pero si ha pasado algunas ocasiones, que como que les da coraje que este con ella, que ella la cuide, pero igual ya se acostumbro con Montse, pero es buena gente, si me ha apoyado en todo.*

*Igual, él es, pues enojon, pero a mí, mí papá si me ha regañado, pero casi no, porque igual yo no doy motivos, pero si, cuando tiene que regañar a Montse si le llama la atención y mi mamá es más noble, digo igual es porque es mujer, si es más noble, conmigo y con Montse, siempre se ha portado bien.*

*Es que no entiendo, ja,ja,ja, pues te digo que a veces es enojon, pero no siempre, es muy tranquilo, muy tranquilo, cuando se tiene que enojar se enoja, es un hombre valiente, buena gente y que cuando se tiene que enojar me regaña, cuando no, te digo siempre tranquilo.*

*Bien mis papás como pareja son, tienen mucha educación los dos, y se comportan, bueno nos han dado buen ejemplo, siempre nos han apoyado y siempre nos han hablado de que hay que tener respeto, se quieren mucho, siempre se han llevado bien, casi no pelean, por eso me doy cuenta de que se quieren.”*

*Sara:*

*“Bueno el amor de familia es un sentimiento muy, muy padre, de tener el amor de familia es muy importante, este, yo por ejemplo amor, o sea si me llevo muy bien con mis hermanos, no tengo mucha convivencia con ellos pero, los momentos que puedo compartir con ellos los comparto, eh, el amor de mamá nunca lo tuve porque mi mamá murió cuando yo era muy pequeña y no, en general me llevo muy bien con mi familia y creo que el cariño es realmente el que nos une, porque pueden haber muchos problemas y todo, pero si hay cariño y confianza, creo que no se puede romper ninguna relación, como yo he visto con otras personas que no se entienden aunque se quieran o no siempre hay problemas, entonces nosotros a pesar de que no tuvimos mamá siempre fuimos muy unidos.*

*Porque, bueno como hay mucha, bueno yo por ejemplo soy la, la numero 6 no 7 entonces mis hermanos ya estaban grandes cuando mi mamá falleció, entonces ellos ya trabajaban y los más chicos que se puede decir mi otro hermano y yo se puede decir que fuimos los que más resentimos esa ausencia no, entonces, mis hermanos como ya*

*son grandes se casaron, hicieron su vida y se fueron, entonces no somos muy unidos porque casi no, nos vemos, si nos hablamos por teléfono, pero casi no, nos vemos, físicamente casi no, aja.*

*Mi papá es un hombre de campo, él trabaja, ha sido un padre bueno, no perfecto pero con errores igual, lo admiro, porque a pesar de que nosotros quedamos muy chicos pues, obviamente nos dio lo que pudo, lo que tuvo a su alcance en ese momento no los dio y yo lo admiro mucho.”*

*Alejandra:*

*“No, realmente yo quede huérfana a los dos años y medio y realmente no te puedo describir como se llevaban, como fueron mis padres, realmente yo no tuve esa oportunidad porque fui la mas chiquita y realmente yo no tuve esa oportunidad, y yo a mí padre nunca lo vi con una pareja.*

*Mi papá, bueno realmente yo nunca recibí un golpe, de mi papá, mi papá fue muy bromista, muy alegre, muy cariñoso en el mismo, bueno nunca me demostró un abrazo un beso, pero me lo demostró con su sonrisa, con su forma de hablarme, por ejemplo luego me decía Alejandros porque yo me llamo Alejandra, con su forma de hablarme, bueno pues realmente me demostraba que era una persona cariñosa, realmente nunca recibí un golpe de él y estoy muy agradecida y eso es lo que yo recuerdo de mí padre.”*

*Miriam:*

*“Con mi mamá de repente la relación un poco tensa, por lo que te digo, de las ultimas llamadas que hizo él, si es tensa porque me pregunta todo, a donde vas, con quien, no te quiero tarde, entonces si es un poco tensa, y antes, era de mayor confianza, no llegaba a platicarle todo lo que me sucedía pero si le contaba algunas cosas antes nos teníamos más confianza.*

*Bueno con mi papá no tengo ninguna relación, ellos se separaron cuando yo estaba chica, cuando tenía 14 años, de vez en cuando tenemos una conversación telefónica, el se entero del embarazo ya hasta cuando nació mi bebé, pero la relación con él no es muy cercana. Mi mamá se junto con otra persona y con él la relación es cordial, es digamos, no se mete en cuestiones personales, por parte de él he sentido apoyo, es una buena relación.*

*Esa relación era bastante fría, mi papá tenía que trabajar, él era trailero, se iba dos tres semanas, llegaba a estar en mi casa, eran peleas por el dinero, mi mamá se llegaba a enterar que el andaba con otras personas, fue bastante fría.”*

*Angélica:*

*“No, mi papá yo cuando era niña, era muy enfermiza, entonces mi papá me tenía así, haz de cuenta una barrera enorme, no sé, a veces creo entenderlo y a veces no, cuando tu tienes un hijo que se te enferma mucho te da miedo quererlo y después que se te muera, como lo haces, te lo digo porque con Naxca desde que nacio se enferma mucho y ahora entiendo a mí papá, yo cuando estaba chica me enfermaba y mi papá me tenía así como que hazte para allá, así como miedo no sé, entonces cuando se casan todos en mi casa mi papá yo teníamos una relación más estrecha, entonces al decirle, yo sabía que otra vez esa distancia que ya no había la iba a volver a poner, y de hecho si lo hizo y te digo me dejo de hablar un año, y bueno yo tenía que atender, yo hacia la comida, entonces yo le decía papá quieres comer y siempre me decía que no, entonces pues era difícil muy difícil, y volví a perder a mi papá, fue volver a si te hablo pero no, o sea ahorita llevamos otra vez una relación pero en su momento me fue muy difícil.*

*Como pareja, mis papás, mmmm... me resulta difícil, sabes ¿Por qué?, no se si hayas visto como se comportan Juan Carlos y Gloria, Gloria es como que muy, quisiera que*

*la apapacharán y Juan Carlos como que es muy seco, haz de cuenta que así es mi papá y mi mamá quisiera que le hiciera caso, pero mi papá no le habla de sus problemas, él es muy callado y él resuelve sus problemas y mi mamá si lo dice a quien quiera oírlo se lo dice entonces a veces mi mamá dice tanto tiempo juntos para que no me platique nada, pero en general se llevan bien.*

*Mi mamá es una persona alegre, nerviosa, preocupada, que le gusta ayudar a quien puede, buena gente.*

*Mi papá es como muy serio es este, también le gusta ayudar a quien puede, le gusta superarse, que más, que más, pues nada más, esta casado con sus ideas, son dos buenas personas.”*

Ahora observaremos cual era la relación con la familia de sus parejas y muy notablemente la mala o nula relación con la madre de las parejas.

*Trinidad:*

*“El tiempo que pase en su casa cuando yo estaba embarazada, pues la verdad no me la pase muy bien que digamos porque, al principio yo si me llevaba bien con sus hermanas pero después la relación cambio mucho, ellas ya no me trataban igual que antes. la relación que tenía con la mamá de su pareja era casi nula, debido a que la señora nunca estaba en casa y las veces que estaba en casa se encerraba en su cuarto.”*

*Leticia:*

*“Con David lo platiqué pero no se pudo por su familia, no platicábamos de tener hijos, mi hija se dio nada más así, con el casado no quise tener hijos por su esposa y con el que estoy ahorita no fue planeado el bebé pero es muy querido.”*

*Irene:*

*“Esto fue un viernes para amanecer sábado, se metió con su mamá, su mamá era muy intrigosa, yo estaba acostada en la cama, entro y empezamos a discutir, yo le dije que por que, él me dijo, que su mamá le había dicho que esté muchacho había ido a la casa, y yo le dije que si, que si había ido a la casa, que no tenía por que mentirle, porque ese muchacho era mi amigo igual que de él, y yo le decía a Luis que lo quería, que lo amaba...”*

*Dalia:*

*“Fue de repente un cambio así, muy brusco que cambio y me dijo él que, o sea, que no, que había platicado con su mamá. Ella le dijo que no, que él estaba chico y qué este, él tenía que seguir estudiando ¿y que más? Que ¿por que no me cuide?. Pues mira, la verdad no me llevaba muy bien, ella decía que yo era muy grande para su hijo, él tenía en ese entonces 20 años, la señora creo que no me quería.”*

*Alejandra:*

*“Nunca tuve una buena relación, la verdad como, este, tuve la certeza de casi no tratarlas, pues casi nunca me lleve bien.”*

*Miriam:*

*“Decidimos reanudar la relación, aunque preocupados, porque él me decía, bueno pero mi mamá no sabe, yo no tenía una buena relación con su mamá; pues no la volvimos a pasar bien durante un mes, aproximadamente, en una ocasión él me invito*

*a su casa, fuimos a su casa, pero me volvía a sacar el tema, me decía que yo lo seguía viendo, que a lo mejor el hijo era de la otra persona, decía que ¡este hijo no es mío!”*



## DISCUSION

Las mujeres que se convirtieron en madres solteras en su diálogo expresan diferentes expectativas y coinciden con un hombre ideal como pareja. En el amor su petición es de respeto, cuidados, atenciones y que sea correspondido. Pickhardt (1998) menciona que las mujeres que son madres solteras ahora tienen una serie de peticiones para formar una nueva relación quizá evitar aquellas que las exploten con promesas que nunca serán cumplidas y además tiene que vigilar mucho las relaciones sexuales para evitar embarazos no deseados y protegerse contra enfermedades potencialmente peligrosas. Cuando consideran la posibilidad de un romance toman en cuenta la situación familiar, las necesidades y preferencias. Aún cuando los gustos y disgustos de un hombre pueden variar muy poco de lo que eran antes de que tuvieran niños, ahora son más selectivas, aunque algunas madres solteras se relacionan para casarse otras no, y esa es la primera decisión que tienen que hacer antes de comenzar con una relación.

Coincido con la autora en que ahora la selección de las mujeres que son madres solteras es más exigente para formar una relación de pareja. A su vez a ellas les gustaría que otro hombre las aceptara con sus hijos y que además los amarán como a ellas. Dentro de las entrevistas se observa que estas mujeres piden a un hombre que las comprenda, aunque efectivamente la mayoría piensa en un futuro que podría casarse y así sus hijos podrían tener un “padre”, mientras dedican su vida a sus hijos. Dawn (1990) menciona que la madre soltera tiene todo el derecho al romance y al placer sexual, y puede disfrutar de las relaciones íntimas sin comprometer su papel de madre, aun cuando el matrimonio no sea su última meta. La mayoría de las madres solteras, tienden a pasar por alto este hecho y, en cambio, enfatizan el hecho de conocer y casarse, lo que proporcionaría, un reemplazo para el padre ausente. Muchas madres solteras quieren volverse a casar, otras buscan amigos, amantes y confidentes, así como un padre sustituto para sus hijos.

El romance evoca imágenes de rosas de largos tallos, luz tenue, cenas íntimas y largos paseos, pero eso solo les sucede a las demás mujeres, no a las madres solteras que luchan durante el día con las responsabilidades y en la noche con los deberes “maternales”.

Muchas madres solteras evitan un romance porque tienen miedo, miedo de fracasar, de cómo va a afectar la relación a los hijos, miedo de no tener una relación amorosa satisfactoria y ser buenas madres para sus hijos. A menudo les da mucho miedo arriesgarse a un romance. Como resultado, hacen todo lo posible por desanimar a los hombres que intentan iniciar una relación.

Existen otros aspectos que sin duda afectan para que las madres solteras tengan o no tengan otra relación: 1) la diversidad de trabajos y las necesidades de sus hijos pueden ocupar todo su tiempo; 2) amigos y familiares pueden interferir y hacer sentir culpable respecto al deseo de involucrarse en un amor otra vez; 3) los temores a probar pueden prolongar su creciente relación con los medios de comunicación, y televisión por poner un ejemplo y 4) el “trauma” de una separación dolorosa pudo haber agotado las emociones de las madres solteras, y un romance puede exigir mucho esfuerzo (Dauwn 1990).

Efectivamente como menciona la autora las mujeres que se convirtieron en madres solteras tienen la idea de que el amor puede ser muy lindo y maravilloso, pero es muy difícil que ellas lo puedan encontrar, porque ya tienen a sus hijos, además les da miedo de volverse a involucrar con un hombre ya que les puede “pasar lo mismo”. Por otra parte el trabajo es un factor muy importante ya que mencionan no tener tiempo, y de la relación con los hijos pues es preferible estar sola con ellos porque quizá a ellos no les parezca un nuevo integrante en la familia.

Como plantea González de la Rocha (1999) en México se ha visto que algunas jóvenes, ante el desencanto que en ellas provoca constatar que los jóvenes casaderos no tienen mucho que ofrecer, optan por el camino de la maternidad sin unión más que por el matrimonio o la unión libre. Aunque las mujeres tienen desventajas reales en cuanto al acceso a recursos que les garanticen su sobrevivencia y la de sus hijos, son cada vez más las que por la fuerza o por decisión propia se inscriben en el diverso y complejo grupo de mujeres jefas del hogar. No coincido con la autora debido a que por lo menos en estas mujeres encontré que: 1) ellas no tenían bien definido si quiera casarse, 2) con respecto al amor no existe una definición por su parte, tan solo se expresan muy subjetivamente porque no han tenido relaciones de pareja exitosas y no existe ese marco de referencia y 3)

considero que en la sociedad mexicana las mujeres aun estamos educadas tradicionalmente como para poder “exigir” lo que realmente se desea de una pareja.

Si bien la diferencia que radica es que la maternidad es exclusiva de las mujeres, dada que son ellas y no los hombres quienes cuentan con la capacidad biológica para la gestación y el parto; el maternazgo no tiene porque ser ejercido sólo por ellas, pues no existe ningún impedimento connatural a los hombres que les imposibilite hacerse responsables emocionalmente, criar y cuidar de los hijos. Los discursos esencialistas acerca de las mujeres, que dictan que de su capacidad biológica para gestar y parir hijos, se deriva una capacidad natural de amor y cuidado hacia los mismos, ha llevado a que sean ellas y no los hombres quienes tengan que dedicar su vida, o en su defecto mayor número de horas, a la crianza y cuidado de los hijos. Además, la visión de estos cuidados hacia los hijos como un derivado de la naturaleza femenina, hace que no sean validos. Y precisamente, estos dos últimos aspectos son los que destacan en la definición de (Valladares 1997, citado en Quintal) de la maternidad: la maternidad es el trabajo que no sólo requiere un singular ejercicio de responsabilidades, trabajo manual y labores calificadas; sino que también se lleva a cabo durante toda la semana las veinticuatro horas del día y por el que no se percibe ningún salario, ni se obtiene recompensa alguna, además de ser infravalorado (Gonzáles de la Rocha 1999). Estoy totalmente de acuerdo y considero que las mujeres en su afán de seguir siendo “para los otros” no han tomado en cuenta esta parte, porque en la cultura occidental a la madre se le representa como mártir, sacrificada y además su ideal es ser la mejor de las madres. Pero la responsabilidad del hombre es anulada a su vez por las mismas mujeres que no le dan el valor natural o biológico que les corresponde, cargando así con toda la responsabilidad.

Existe una vulnerabilidad escondida bajo el velo de la “familia completa” en la que el bienestar, la dignidad y los derechos de muchas mujeres y sus hijos son amenazados de manera cotidiana. Hay que partir de lo más simple, preguntándonos ¿quiénes son las mujeres jefas del hogar?, ¿cómo son los hogares que encabezan? y ¿en qué son, a nuestros ojos, distintos de los hogares nucleares tradicionales? Me gustaría contestar a estas preguntas que Gonzáles de la Rocha (1999) marca como reflexión. Las jefas del hogar son

aquellas mujeres que a causa de un divorcio o por la muerte de su pareja se tienen que hacer responsables de los hijos, en este caso estamos hablando de mujeres que son madres solteras, y por consecuencia son mujeres que son abandonadas por hombres que no se han hecho responsables de su vida sexual. Los hogares que encabezan, desde mi punto de vista, pues pueden ser carentes u hogares en los que los hijos sobresalen. Por último considero que no son muy diferentes de los hogares tradicionales debido a que las exigencias de una mujer casada son las mismas de una mujer que no tiene una pareja y es madre.

El hecho de que la mujer haya sido abandonada por su pareja no implica que deba aceptar una responsabilidad completa, liberando al padre de su parte. Hay sistemas para exigir el reconocimiento de la paternidad y, con ello, la obligación de aportaciones mensuales para la manutención del niño. Cuando la madre plantea claramente estas expectativas deja bien claro al padre que también él tiene una responsabilidad en la vida de su hijo. Es importante que las mujeres conozcan las leyes del país en que viven para hacer valer sus derechos por el bien del hijo. La ley apoya estas reclamaciones de ayuda monetaria (Pickhardt 1998).

En este sentido creo que algunas participantes mencionan el apoyo económico de su pareja, pero no lo exigen, lo suplican como si ellas fueran las responsables de la toda la situación.

En ocasiones las mujeres soportan maltratos por parte de las parejas para que se hagan responsables de los hijos, pero de todas formas no se consigue que los varones se hagan responsables de la paternidad.

En otros casos existían dudas de la pareja en cuanto a la paternidad, debido a que algunas mujeres ya no eran “vírgenes” y este término te pone en “desventaja” ante mujeres que si lo son, ya que un hombre “exige” a una mujer que lo sea, y ¿qué hay de su castidad? A los varones quien les exige esta condición.

Son muchos los sentimientos por los que atraviesa una mujer al convertirse en madre, y sobre todo cuando se entera o se da cuenta de que el padre del hijo (a) no se hace responsable. Los sentimientos de los que hablan las participantes son: tristeza al saber que sus parejas no quieren saber nada del hijo (a) que ellas esperan, soledad ya que durante el

embarazo no existe un “apoyo”, moral y económico, miedo por la reacción de sus padres y finalmente por la nueva responsabilidad que van a tener como madres. Además de los cambios y malestares físicos por los que tuvieron que pasar. Todo esto sin mencionar las repercusiones sociales a las que se tuvieron que enfrentar, ya que para algunas fue bastante difícil el hecho de comunicarle la noticia de embarazo a su pareja sin ninguna reacción favorable, posteriormente a sus padres quizá también sin aceptación y finalmente el enfrentar ese rol de “madre soltera” por eso considero que las mujeres pasaron por algunas crisis. Bernstein (1974) Nos habla de que la primera crisis de una mujer soltera comienza cuando se da cuenta de que está embarazada. Se prolonga durante un tiempo indeterminado después del nacimiento del hijo, dependiendo del grado en que los acontecimientos subsiguientes perpetúan o reactivan los resabios del embarazo y del período inmediato posterior al parto. Esta primera crisis se acentúa mediante una serie de subcrisis que pueden desencadenarse debido a los cambios en las circunstancias biológicas, físicas, sociales o interpersonales. Un subcrisis puede ser provocada por el desarrollo del feto (la primera sensación de vida, de “responsabilidad”), por cambios en la salud de la futura madre, por acontecimientos que amenazan sus estudios o su trabajo, por cambios en la actitud de parte de sus padres, o del padre de su hijo, por tener que recurrir a alguna institución de ayuda, o por la multitud de decisiones que tiene que tomar, la mayoría de las cuales se relacionan con el nacimiento de su hijo y los planes para su futuro. El acontecimiento que la desencadena puede no ser importante, pero provoca una crisis porque descubre un estado o presenta una tarea que la mujer es incapaz de realizar. Con frecuencia se trata de un estado o tarea que subraya el hecho de que va a tener un hijo sin haberse casado.

Es muy importante mencionar que las participantes no se dieron cuenta de que estaban embarazadas, en la mayoría de los casos se puede observar que las mujeres tenían problemas con respecto a su periodo menstrual, por tal motivo no sabían cuando eran fértiles y cuando no.

Para Quintal (2001) convertirse en madre no basta para ser reconocida socialmente como mujer, además hay que ser una “buena madre”, pero quién dicta qué requisitos debe cumplir una mujer para ser considerada una buena o una mala madre. No hay que perder de

vista que quienes ejercen el rol de madres son mujeres, seres humanos comunes y corrientes con aciertos y errores, producto de sus experiencias y aprendizajes o falta de ellos; y no es realista ni justo para ellas, demandarles, a través de la culpa, que renuncien a otras facetas importantes de su desarrollo personal a fin de que se adecuen más al modelo de la buena madre. La que da todo y renuncia a todo con tal de no desentender a sus familias. Pero no basta con renunciar a todo y dedicarse en cuerpo y alma a la familia, esposo e hijos, para alcanzar el ideal materno, ser una buena madre, también implica lograr que todo y todos los miembros de la familia funcionen a la perfección, dentro y fuera de la casa; es decir, que se conviertan en personas socialmente productivas acorde a los estándares que la sociedad exige. Si alguno de los hijos le falla a la sociedad, a quien se culpabiliza es la madre. considero que el convertirse en madre es un rol difícil que asigna la sociedad ya que por ese hecho una como mujer tiene que ser una “buena madre” y si no se cumple ante la mirada del otro entonces eres una mala mujer, pero que pasa si esa “buena madre” que potencialmente las mujeres estamos educadas para ese fin es madre soltera, la responsabilidad será mayor, sin importar si ella quiere o no quiere ser madre soltera, si aborta a su hijo (a) es una pecadora, pero si lo tiene bajo esta condición entonces el “sacrificio” es mayor, para que exista una aceptación dentro de la sociedad tendrá que sujetarse a normas bastante estrictas, por ejemplo, no tener pareja porque sino será promiscua, loca, fácil, y una “buena madre” ante la mirada de nuestra sociedad es asexual, mártir, es de los otros nunca de ella, su rol femenino no existe como tal, porque primero “eres novia, luego esposa y finalmente madre, ¡ah! se me olvidaba finalmente eres abuela...

Con respecto a sus relaciones con varones como pareja se puede decir que la mayoría de las participantes tuvieron pocas relaciones amorosas en las cuales estas eran poco satisfactorias para ellas, en donde no fueron correspondidas, relaciones en las que no había comunicación, y poco estables. Berstein (1974) las madres solteras en los momentos de crisis pueden mostrar diversas reacciones: rechazo, hostilidad, desconfianza, sentimiento de culpa excesivo, sentimiento de culpa insuficiente, depresión, ausencia de afecto observable e incluso, en ocasiones, una euforia desproporcionada. Sentimientos generalizados de incapacidad y fracaso suelen presentarse en tales ocasiones. Muchas mujeres ofrecen un

historial de carencia en las relaciones anteriores, con sentimientos crónicos de no haber sido amadas ni deseadas.

Según Dawn (1990) con frecuencia la madre soltera niega con vehemencia que extraña el romance y la excitación sexual, admitir estos sentimientos naturales parece casi una vergüenza para algunas madres solteras que temen que el querer estar con un hombre y responder a sus deseos sexuales normales y esperados es de alguna manera contradictorio con el papel de madre. Ya que piensan que están engañando a sus hijos si empiezan a disfrutar el placer sexual otra vez. Estos miedos son infundados. El bloqueo del deseo de una vida sexual sana y activa puede hacer más mal que bien a su vida. Las participantes con respecto a su sexualidad mencionan que no tienen, por diversas razones: 1) trabajo excesivo, 2) cuidados de los niños y finalmente 3) porque no tienen tiempo de pensar en esas “cosas”. Pero la sexualidad no solo abarca relaciones íntimas como ellas lo dicen, la sexualidad femenina implica mucho más de lo que ellas mencionan, implica, como se relacionan con el sexo opuesto, su forma de pensar, de vestir, de reír, de cómo las han educado, etc, y estas mujeres hablan de la sexualidad refiriéndose tan solo al acto sexual que ya no han experimentado nuevamente por miedo a que les “vuelva a pasar lo mismo” porque una buena madre no tiene por que tener parejas, el hecho de ser madre soltera la convierte en presa del hijo.

Es muy interesante mencionar que la falta de información y la comunicación dentro de la familia es muy importante con respecto a los métodos anticonceptivos porque algunas participantes no los conocían, otras si los conocían pero no los utilizaban porque no existe la cultura de la prevención, no se habla en casa de temas como embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, hoy en día todavía se piensa que el hablar de estos temas con los hijos resulta contraproducente porque entonces es como dar pauta a que tengan relaciones sexuales, sin tomar en cuenta que se corre un riesgo mayor sino son utilizados los métodos anticonceptivos.

Dentro del rol materno que ejercen las participantes la responsabilidad es lo más importante, pero existe una interrogante ¿qué es para ellas esa palabra? Bueno dentro de la

construcción social que se nos ha asignado a las mujeres el ser una “buena madre” significa dar todo por los hijos, despojándonos de una identidad femenina, porque no se visualiza a una mujer si no se es madre, por lo tanto la responsabilidad de una mujer que se convierte en madre es “dar lo que más se pueda” incluso dar la vida misma por los hijos que son lo más importante, teniendo o no una figura masculina al lado.

Para las mujeres, nuestro proyecto de vida ya está de alguna manera prefabricado y tiene la característica de ser el proyecto de una existencia para-otro. Las mujeres sabemos que hacer para la sobrevivencia de los otros, pero nosotras no sabemos sobrevivir. Además la cultura occidental, la inmolación se inscribe en la cultura de la culpa, donde las prohibiciones y deberes, las mujeres somos cuando lo hacemos bien para otros, cuando cumplimos con la identidad asignada. Es ahí, en la complacencia de los deseos y necesidades de los otros donde aparece la vivencia del goce. Porque en la identidad femenina no solamente hay culpa, también hay goce y el goce está en ser para los otros. Desde la identidad de género asignada este es el punto básico del placer para nosotras (Dorantes 1995, citado en Quintal).

La maternidad implica una sucesión de secuencias complejas: pubertad, fecundación, embarazo, parto, lactancia, crianza, educación, separación. La que entra en esta aventura nunca está sola: desarrolla su experiencia individual dentro de una comunidad. Las etapas están previstas y codificadas; el parto adquiere la forma de un recorrido iniciático, tanto social como cultural.

La maternidad conlleva las fases de procreación, gestación y parto va mucho más allá, pues implica la responsabilidad emocional, la crianza y el cuidado del nuevo ser hasta el momento en que logre la madurez física, psicológica y emocional que le permita enfrentar el mundo por sí mismo. La sociedad al hablar de maternidad se “responsabiliza a la mujer no sólo de la gestación sino también del intenso cuidado del crecimiento y formación de sus hijos. Esta tarea, calificada como primaria para la mujer, la mayoría de las veces las cumple sola, sin ayuda y sin orientación, sin facilidades y sin comprensión

Detrás de las conceptualizaciones que se han hecho de la maternidad se desprenden dos perspectivas: a) la que a partir de la capacidad biológica de las mujeres para la gestación, el parto y amamantamiento, deriva la idea de que existe un instinto maternal en ellas y b) aquella que concibe la maternidad como una función cultural determinada socialmente, y



por lo tanto susceptible de presentar modificaciones de una cultura a otra. Es común que la función maternal aparezca en los discursos que circulan en nuestra sociedad, como una actividad de base instintiva derivada de la anatomía femenina. El mito sobre el instinto materno, sostienen que la madre posee un saber-hacer instintivo que le permitirá entender mejor que nadie al hijo, y por lo tanto es irremplazable. Y por eso se espera mucho de la buena madre Bernstein (1974). Pero ¿Quién nos enseña a ser buenas o malas madres? Tal vez ante la mirada del otro (sociedad) el ser malas madres es no tener ese instinto, que por supuesto se nos ha asignado, y ¿que hay de los buenos y de los malos padres?, ellos no tienen esa función natural porque su función es puramente social. El que su cuerpo no sea apto biológicamente no quiere decir que la mujer sea la que deba tener la “responsabilidad instintiva” con los hijos y que el hombre se deslinde de su responsabilidad como progenitor.

Cuando la pregunta ¿quién soy yo?, que tiene que ver con un cuestionamiento acerca de la identidad en general, es acotada por la variable de género y específicamente del femenino, se vuelve una pregunta acerca de la identidad femenina, la cual generalmente se expresa a través de la interrogante: ¿qué significa ser mujer? O bien podía plantearse la pregunta en los siguientes términos ¿qué significa nacer mujer? La respuesta que se brinda es que “desde que nacemos, las mujeres somos miradas como madres, es decir, en el mundo patriarcal todas las mujeres somos madres porque nacemos en esta historicidad nacemos en esta cultura, en esta sociedad que a lo largo de nuestras vidas nos va construyendo como seres para la maternidad. Estamos formadas para ser madres independientemente de si procreamos o no. Desde un punto de vista cultural, todavía es incomprensible en nuestro mundo, imaginar mujeres que no son madres. Aunque muchas podemos subsistir, nuestra cultura no tiene elaborado el ser mujer si no se es madre. Y cuando hablo de cultura, me refiero a concepciones del mundo, a normas, valores, creencias que estructuran nuestra identidad, la identidad asignada, la autoidentidad y todas las identidades que nos conforman. La exaltación de la maternidad como un todo y no una parte en la vida de las mujeres, es asimilado por algunas de ellas, quienes experimentan una inmersión de las mujeres en el rol maternal. Dicha inmersión, puede llevarlas a un desdibujamiento de los límites entre el ser mujer y el ser madre. La maternidad es esencialmente un sentimiento

explotado con mucha habilidad por el comercio, cantado en todas las lenguas y con los diferentes tonos de la musicalidad. Se canta a la madre sacrificada, a la madre mártir, que resulta no ser un ser en sí mismo, sino un ser prudente, en que otro nace y se desarrolla. Con este mito la mujer pierde todo su contenido para convertirse en recipiente, en cuna, en camino, y la vemos consumirse, negarse la más mínima comodidad para dar aún más de lo que tiene. Es un mito-realidad que nos conmueve, que despierta lágrimas, sin estar conscientes de que atrás de todo el aparato de celebraciones y elogios hay un ser anulado Quintal (2001). Y ¿Qué significa ser mujer? No lo sé, respuestas como esta me encontré con las participantes ya que ellas no separan el binomio mujer-madre, no existe un entendimiento de su identidad femenina separada de la maternidad porque es lo que se nos ha enseñado, lo que culturalmente somos las mujeres (madres), y nacer mujer no significa de ninguna manera serlo, significa ser de los demás, porque si eres mujer entonces eres una mala madre y eres egoísta, eres tu...

Para Urrutia (2002) el término género no es sinónimo de mujeres. Se trata de una categoría netamente histórica, pues pone el acento en la construcción social, cultural, y simbólica del sexo, es decir, en la incidencia humana en el mundo. Joan Scout (1990) la define como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos y es una forma primaria de relaciones significantes de poder”.

Gracias al empleo de la categoría género se distingue a los hombres y mujeres, como tales, en un momento histórico y se destaca que son más que naturaleza: son el resultado de un proceso social que configura sus características en cada tiempo y espacio. La identidad sexual no es algo dado sino que se construye. Así, la historia podía contestar la pregunta de cómo y por qué la diferencia sexual ha producido inferioridad social y como ha conllevado la invisibilidad considerada natural durante siglos. Se cree que la mujer pertenece al mundo natural por eso se le domina, ya que el hombre no se siente parte de lo natural y el hombre domina a la naturaleza, y efectivamente la identidad es algo que se construye, pero contradictoriamente la identidad femenina ha sido asignada entonces una mujer no nace se hace.

Se reconoce el hecho de que roles de género tales como madres, esposas, amas de casa y muy particularmente la maternalización de todos estos disponen a las mujeres a estar más

atentas a las emociones y sentimientos ajenos, especialmente aquellos ligados al dolor, al sufrimiento, a la frustración, la angustia y la insatisfacción. No obstante, la maternalización de sus distintos roles le da un sentido de poder a las mujeres de modo que la pérdida de tal poder las deja en estado de inermidad respecto de hacia dónde dirigir sus esfuerzos. Por eso es que se dice que una mujer sufre, pero sufre por los otros no por ella, siempre estamos al pendiente de los sentimientos de los demás porque somos de los demás, en ese sentido despojándonos así de nuestra identidad.

Algunas participantes no se refieren a sí mismas como madres solteras, hablan de las demás, de “esas”, de sus fracasos que a su vez son los de ellas, y las participantes que hablan de su rol como madres solteras se expresan contradictoriamente de no necesitar a un hombre para salir adelante y sin embargo piden ayuda; pero son ellas mismas las que efectivamente juzgan el buen o mal “comportamiento” de la otra, que está en su situación, diciendo que tal vez les pasó por ser “locas” y a ellas les pasó pero por un accidente González de la Rocha (1999). Son sin duda las mismas mujeres las que se juzgan negativamente en su rol de madres y se culpabilizan si no llegan a estar lo más cercanas posible a los parámetros de lo que se ha determinado es una buena madre. Estos, a pesar de la existencia de obstáculos reales para llegar a serlo y de que los parámetros con los que se autoevalúan, con externos a ellas. Se dice que esta situación esta asociada con los altos índices de depresión entre la población femenina, “las mujeres generalmente se comparan a sí mismas con el concepto que ellas tienen de madre ideal, o futura madre ideal, aceptando la ideología dominante y a menudo encontrando que su experiencia no es sinónimo de dicho concepto. Su situación dentro de los contradictorios discursos de mujer creativa/libre versus madre es insostenible y, por consiguiente, a menudo las mujeres experimentan sentimientos de conflicto y desasosiego que son catalogados como depresión”.

Se les ha presentado una y otra vez como “egoístas”, “voluntariosas”, “irresponsables”, individuos con escaso interés en el bienestar de sus hijos, los medios de comunicación y las fuentes gubernamentales en México parecen adoptar un punto de vista más “comprensivo”, destacando la imagen de las madres como “víctimas”, que deben ser compadecidas por su situación, y/o las víctimas renuentes del abandono masculino. Se dice que este tipo de mujer se coloca en una situación de desventaja, su autoestima es muy escasa y, por una

cuestión de socialización, se le enseñó desde niña a ser madre y a depender del hombre, lo cual le impide colocarse laboralmente. Las mujeres a quienes en forma despectiva se les señala como “madres solteras” y, por esta triste condición social, pierden la oportunidad de seguirse preparando para poder alcanzar las metas que sólo la preparación admite. En este sentido no coincide en que las madres solteras tengan estas características, creo que, más que ser egoístas se despojan ser ellas mismas para darles todo a los hijos, en cuanto a la responsabilidad en algunas ocasiones son más responsables tanto económica y emocionalmente que una familia nuclear con sus hijos. En cuanto a las “desventajas” que pueden tener son las mismas que tiene una mujer con pareja, tan es así que por eso existen las jefas de familia que tienen una figura masculina con ellas. Y finalmente no solo las madres solteras pierden oportunidades de seguirse preparando, también las mujeres que tienen una pareja formal (esposo o unión libre) se pierden esas oportunidades en el afán de ser amas de casa, madres, esposas.

A pesar del esfuerzo que implica para las mujeres el ser madres solteras, la mujer se enfrenta al estigma de vivir sola, y aún cuando es evidente que encabeza un hogar, el reconocimiento del estado se limita generalmente a algunos países industrializados que cuentan con un sistema de bienestar social. En todo el mundo, los hogares encabezados por mujeres están sujetos a mayor discriminación (Naciones Unidas 1991) esta discriminación no sólo es en lo económico, si no también en lo social al grado de que el ser madre sola, puede llegar a vivirse con un alto grado de defensividad.

La pobreza y la estigmatización moral son aspectos recurrentes de maternidad sola, el no-matrimonio y/o la ilegitimidad parecen estar implícitos en la construcción de un panorama de desventajas para los hijos de las unidades domésticas de madres solteras dado que, técnicamente, el derecho familiar en la mayoría de los países respalda el sustento paterno. Un prejuicio sumamente extendido es que la mayoría de las madres solas son mujeres jóvenes solteras, cuando, en realidad, la proporción de madres solas que estas representan es una pequeña minoría en la mayor parte de los países, en las sociedades en las que el matrimonio es lo ideal, las mujeres que carecen de lo que Lewis (1993) denomina “guardianes masculinos” suelen ser tratadas como una categoría moral y sexual sospechosa.

Por último se dice que la maternidad sola continua estigmatizada, aunque los estereotipos sexuales y morales fruto de la religión y la cultura son más fuertes que los emanados por los discursos políticos, pues existe una creencia popular muy arraigada de que una mujer sin un hombre que la proteja esta en principio sexualmente disponible, por no decir que es una “libertina”. La iglesia católica desempeña un papel ideológico importante y un papel pragmático al fomentar que las mujeres se casen y se aguanten con sus maridos pase lo que pase. Los estereotipos más obvios acerca de las madres solteras tienden a centrarse en las maneras en que una más baja moral y rectitud espiritual las separa de las mujeres casadas “decentes”. Esta clase de estereotipos provoca diversas reacciones hacia las madres solteras, entre las más comunes se cuenta su aislamiento mediante el chisme y escasas relaciones sociales (Dawn 1990).

Las ideas que se tienen en torno a una mujer que es madre soltera pueden variar, se dice que estos hogares encabezados por mujeres son económicamente muy carentes, que las relaciones sociales tanto del hijo (a) como las de ellas están afectadas por vivir bajo esta situación social, además de que son el blanco o mejor dicho se piensa que son mujeres dispuestas sexualmente por no tener un “hombre” que las proteja como se fomentado en el imaginario social. Pero ¿qué hay de las mujeres que “salen adelante” con sus hijos siendo madres solteras?, ¿qué se dice de las protagonistas que encabezan hogares que no tienen una legitimación social porque no está idealizada y solo existen estereotipos en torno a una unidad familiar “diferente”?

Con respecto a las relaciones que llevan las mujeres que son madres solteras con sus hijos también son variadas, tanto como en la familia tradicional, pueden ser “buenas o malas madres” como en la familia tradicional los padres pueden “ser buenos o malos”, las participantes mencionan tener relaciones muy estrechas con sus hijos tal como se exige en esta cultura “son unas buenas madres”. Y no sólo en las unidades domésticas encabezadas por mujeres los varones tienen un mal “comportamiento”, dentro de las familias tradicionales existen situaciones similares y ahí la cabeza es un hombre. Las madres solteras son consideradas malas madres, sobre todo en relación a la disciplina para sus hijos varones. La percepción de que los jóvenes en las áreas de elevado desempleo cada vez más “están fuera de control” se atribuye a la falta de autoridad patriarcal adecuada en la familia.

Se cree que las mujeres son incapaces de ejercer la autoridad paterna. Un punto importante es que, si bien el niño sufre por no convivir con su padre, y muchos fueron abandonados aun antes de haber nacido, esto no significa que carezcan de figuras masculinas en sus vidas –abuelos, tíos maternos, etcétera- con quienes a menudo mantienen relaciones estrechas y seguras (Chant 1997, citado en Quintal).

Se tiene la idea que la paternidad en pareja es lo ideal, pero cuando existe la “ausencia paterna”, como se presentó en las relaciones de las participantes, se puede decir desde mi punto de vista que en algunos casos fue utilizada por parte de los padres como medio para mantener absoluta autoridad en la familia; por otra parte, no puedo decir que a consecuencia de esta “ausencia” las mujeres se convirtieron en madres solteras ya que las causas son múltiples.

En cuanto a las relaciones que estas mujeres llevaban con la familia de sus parejas es interesante mencionar que eran nulas, y en otros casos las participantes mencionan no tener buena relación con la familia de las parejas, pero sobretodo era con las madres de las parejas.

## CONCLUSIONES

A manera de conclusión puedo decir que, hablar de las experiencias de las madres solteras, los significados y expectativas que tienen al formar una nueva relación de pareja implica hacer una revisión de la historia misma, y entender de qué modo afecta el desarrollo histórico la vida individual de las mujeres en general, específicamente de las mujeres con las que se trabajó y cómo al mismo tiempo, estas mismas mujeres reinician transformaciones en su vida y en la nueva familia que encabezan.

Por otra parte, me parece necesario destacar que el contexto determina el contenido de la maternidad que ejercen, debido a que son mujeres solas y madres solas, e históricamente la maternidad ha sido el ideal al que la mujer debe llegar. Y si a esto le sumamos la dualidad mujer-madre, entonces prácticamente estamos anulando desde el principio el concepto de mujer; y por lo tanto las mujeres no tienen un ejercicio de su sexualidad pleno, además que son ellas mismas las que mencionan que son material sexual y que tampoco tienen la disposición sexual si un hombre no quiere una relación seria. Hablaríamos entonces de lo que esperan de un hombre, ahora esperan a un hombre perfecto, que tenga más cualidades que defectos, que las amen pero sobretodo que las amen con sus hijos, que se hagan responsables de sus vidas y que respalden un concepto generalizado como la “familia tradicional” que está en decadencia.

Hoy en día es difícil hablar de una “familia tradicional”, dada la enorme diversidad a la que abarca el término, y la existencia específicamente de familias unipersonales que estas mujeres forman y encabezan. Es una transformación que se ha venido dando desde hace mucho tiempo, pero que hoy no se puede negar la existencia de este grupo de mujeres que tanto en países desarrollados como en vías desarrollo se ha presentado, en la actualidad con más “fuerza” debido a que la mujer dejó de estar en ámbito privado para pasar al público. Pero se habla de que estos hogares son pobres, vulnerables, a este respecto me gustaría añadir que son discriminados y los dejan en desventaja sociocultural para fomentar los “valores familiares” e impulsar a las nuevas generaciones hacia el matrimonio.

Cabe mencionar que los hogares encabezados por mujeres solas suelen estar en desventaja, eso no quiere decir que todos los hogares encabezados por mujeres tienen la misma situación, porque actualmente existen mujeres que encabezan hogares y que son mujeres con un nivel económico estable y son ellas las que deciden tener un hijo.

Particularmente las mujeres con las que trabajé la mayoría tenía un nivel académico bajo y esto está ligado a este concepto de vulnerabilidad porque tienen menos oportunidades laborales y menos ingresos económicos, no hay que olvidar que aún bajo estas circunstancias estas mujeres brindan a sus hijos apoyo emocional y económico.

En cuanto a la experiencia que estas mujeres tienen de las relaciones con varones no son del todo satisfactorias, lo vemos en un inicio con las relaciones que llevaban con sus padres, posteriormente con las relaciones sentimentales a las que se ligaban, por lo tanto no existe un marco de referencia en el cual ellas se puedan apoyar; y las exigencias e ideales que ahora tienen de un varón son mayores a las que tenían antes, pero eso no quiere decir de ninguna manera que tradicionalmente las mujeres en general queramos eso, porque culturalmente esa es la enseñanza que hemos adquirido.

En cuanto a su rol de madres y dejando atrás el título de “madres solteras” difícilmente se pueden desprender de esta asignación, ya que no tienen bien definido su rol como mujeres, pero sí como madres y ese lo ejecutan permeado con las ideas que se tienen en torno a la maternidad, en ocasiones mejor que algunas mujeres que tienen una familia nuclear, porque estas mujeres son proveedoras, amas de casa, madres (asexuadas) en fin son “buenas madres” tal como se exige en la sociedad actual.

Finalmente es de suma importancia hablar de la prevención y el uso de métodos anticonceptivos, además del ejercicio de la sexualidad con responsabilidad tanto de mujeres como de hombres, que están íntimamente vinculados con este tema y que poco se habla de ellos.



## BIBLIOGRAFÍA

- Alizade, A. (1998). La mujer sola. Buenos Aires. LUMEN.
- Bauza, M. (1984). Madres solteras y marginadas. Procesos adaptativos y efectos psicológicos de madres solteras. Tesis de maestría.
- Bernstein, R. (1974). La madre soltera frente a la sociedad. Buenos Aires. Marymar.
- Burin, M. (1998). Género y familia: poder, amor, y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Buenos Aires, México. Paidós.
- Dawn, S. (1990). El sexo y la madre soltera. México. Diana.
- Einsenstein, Z. (1980). Patriarcado capitalista y feminismo socialista. México. Siglo XXI.
- García, D. (2005). Mujeres pobres jefas del hogar en México. Universidad Autónoma del Estado de México.
- González, A. (1999). Subjetividad y ciclos vitales de las mujeres. España. Siglo XXI.
- González, F. (1998). Evolución de la episteme en el paradigma cuantitativo. UPEL Venezuela.
- González de la Rocha, M. (1999). Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina. México. CIESAS.
- Hartman, H. (1984). Feminist frameworks: alternative theoretical accounts on the relations between and men. Nueva York. Mc. Graw.
- Heilbom, M. (1992). Antropología de la mujer.

- Knibiehler, Y. (2000). Historia de las madres y de la maternidad en occidente. Buenos Aires. Nueva Visión SIAC.
- Lévi-Strauss, C. (1974). Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia. Barcelona. Anagrama.
- López Noguero, F. y Pozo Llorente, T. (2002). Métodos de Investigación en Ecuación Social y Animación Sociocultural. Nuevas perspectivas. Universidad de Sevilla.
- Morales, L. (2001). Mujeres Jefas de hogar, características y tácticas de supervivencia. Buenos Aires. Espacio.
- Orther, S y Whitehead, H. (1981). Indagaciones acerca de los significados sexuales.
- Paterna, C y Martínez C. (2005). La maternidad hoy: Claves y encrucijada. España. Minerva.
- Portocarrero, C. (2004). Expectativas de vida en madres solteras adolescentes. Instituto de investigaciones de la Facultad de Psicología UNFV. Vol I -Nº1, 57-71.
- Quintal, R. (2001). La vivencia de la maternidad como una elección. Una exploración de los significados, las motivaciones, los efectos y las expectativas que acompañan su postergación o su evitación. Tesis de maestría.
- Scout, J. (1990). Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. Valencia. Alfons el Magnanim.
- Sierra, G. (1994). Madres solteras involucradas en un proceso de investigación participativa. Tesis de maestría.
- Pickhardt, C. (1998). Educar sin pareja. Barcelona. MEDICI.

Urrutia, E. (2002). Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México. México. Colegio de México.

TESIS  IMPRESIONES  
ENCUADERNADOS

***COPYNET***

*100% DIGITAL*

pressanddesign@yahoo.com.mx



**TRABAJOS URGENTES**  
COCOTEROS 24, COL. NUEVA STA. MARÍA  
DEL. ATZCO., MÉXICO, D.F. C.P. 02800  
TELS. 53 41 49 88 Y 53 41 64 91